

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

ANÁLISIS DE LA GUERRA DE OSETIA DEL SUR DE 2008 DESDE LA TEORÍA DEL REALISMO
OFENSIVO
TESIS DE GRADO

OMAR ANTONIO FIGUEROA RAMÍREZ
CARNET 12066-10

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, MAYO DE 2017
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

ANÁLISIS DE LA GUERRA DE OSETIA DEL SUR DE 2008 DESDE LA TEORÍA DEL REALISMO
OFENSIVO
TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

POR
OMAR ANTONIO FIGUEROA RAMÍREZ

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO Y GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, MAYO DE 2017
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. MARCO TULIO MARTINEZ SALAZAR, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DECANO: MGTR. LUIS ANDRÉS PADILLA VASSAUX
VICEDECANA: MGTR. LOURDES CLAUDETTE BALCONI VILLASEÑOR
SECRETARIA: MGTR. ERIKA GIOVANA PAMELA DE LA ROCA DE GONZALEZ
DIRECTORA DE CARRERA: LIC. GUISELA ELIZABETH MARTINEZ CHANG DE NEUTZE

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. ARIEL RIVERA IRIAS

TERNA QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

MGTR. LUIS ANDRES PADILLA VASSAUX
LIC. FRANCISCA DE JESÚS CARDENAS MORÁN
LIC. MARIO EFRAIN CASTAÑEDA MALDONADO

Guatemala, 10 de agosto de 2016.

Autoridades
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Rafael Landívar
Presente.

Atentamente me dirijo a Uds. en mi calidad de **asesor/supervisor** nombrado para el trabajo de graduación del estudiante: Omar Figueroa, carnet: 12066-10 e identificado con el título definitivo: "Análisis de la guerra de Osetia del sur de 2008 desde la teoría del realismo ofensivo". Las funciones las inicié el 15 de enero del año 2016 y las concluí el 09 de agosto del mismo año. Al respecto, les comunico que sostuve un promedio de 10 reuniones de trabajo con el estudiante. Me permití orientar, dialogar y sugerir enriquecimiento del trabajo. De la lectura y revisión del borrador final que me presentó, puedo afirmar lo siguiente:

- a. Que su trabajo de graduación ha finalizado satisfactoriamente;
- b. Que el tema que el estudiante abordó y sobre el que versó el apoyo que le proporcioné como su asesor tiene relevancia formativa dentro del marco de un trabajo académico, para fines de graduación y así debe ser considerado y evaluado;
- c. Que se cumplieron los objetivos inicialmente planteados en el proyecto de trabajo de graduación aprobado por el Consejo de Facultad, que el estudiante utilizó las fuentes pertinentes y recomendadas de información e hizo las citas bibliográficas y de otras fuentes en su caso, en forma adecuada y correcta;
- d. Que el informe final de su trabajo de graduación cumple con las exigencias básicas y está redactado en las condiciones que puede ser objeto de revisión final o de discusión por parte de la terna correspondiente según su caso.

Cordialmente,



Mgtr. Ariel Rivera Irids
Docente



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
No. 041018-2017

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante OMAR ANTONIO FIGUEROA RAMÍREZ, Carnet 12066-10 en la carrera LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES, del Campus Central, que consta en el Acta No. 0440-2017 de fecha 22 de febrero de 2017, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

ANÁLISIS DE LA GUERRA DE OSETIA DEL SUR DE 2008 DESDE LA TEORÍA DEL
REALISMO OFENSIVO

Previo a conferírsele el título y grado académico de LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 2 días del mes de mayo del año 2017.



**MGTR. ERIKA GIOVANA PAMELA DE LA ROCA DE GONZALEZ, SECRETARIA
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
Universidad Rafael Landívar**

AGRADECIMIENTO Y DEDICATORIA

Quiero agradecer primero a mi familia por el esfuerzo que realizaron constantemente durante todos estos años para darme la mejor formación personal y educativa que pudieron, a mi querida mamá por estar siempre encima de mí, asegurándose que realizara todos mis trabajos académicos durante mi formación preprimaria, primaria y básica, sin su valiosa guía durante esos importantes años no sería hoy el profesional que soy, a mi papá por estar siempre presionándome a pensar de una manera crítica hasta el punto en que empecé a cuestionar la ideología política que él defiende, gracias a eso y a mi convicción personal empecé a creer que las luchas ideológicas entre izquierdas y derechas son una pérdida de tiempo y es necesario trabajar tomando lo mejor de ambos mundos. A mis hermanos por apoyarme siempre durante los momentos más difíciles de la vida y darme un fuerte respaldo durante mis años en la universidad.

Al padre Juan Carlos Núñez, S.J., que me abrió las posibilidades de estudiar en esta casa de estudios, gracias a su apoyo puedo decir que soy un orgulloso egresado de esta *alma mater*.

A la Universidad Rafael Landívar por haberme brindado una sólida formación académica y el conocimiento necesario con el cual espero poder aportar positivamente al futuro del país; pero sobre todo por formar futuros profesionales con pensamiento crítico que entienden la importancia de la persona humana y la necesidad de una justicia social que busque el beneficio de todos.

A mi asesor, Ariel Rivera, con su valiosa ayuda y con el acompañamiento que me brindó logramos realizar un trabajo académico del cual ambos podemos decir que estamos orgullosos, sin su confianza y fe en mis capacidades es muy probable que este trabajo hubiera tratado una temática distinta. Quiero agradecerle la libertad que me otorgó durante la elaboración de la monografía y la gran osadía que mostró para que ambos recorriéramos este camino sobre un tema del cual no estábamos completamente familiarizados, al final de todo, eso es lo que buscamos con la academia, ampliar el conocimiento.

A mis catedráticos, aquellas personas que siempre se esforzaron por transmitir su conocimiento y por exigirnos siempre más. Un agradecimiento especial a los profesores David Martínez-Amador y Raúl Bolaños que siempre nos retaron y obligaron a alejarnos de nuestras zonas de confort con el fin de desarrollar un análisis más crítico y el uso de herramientas de análisis más complejas. Pero sobre todo quiero hacer énfasis en Raúl, muchas gracias por siempre ir más allá de la catedra y darnos lecciones importantes de vida. Para muchos puede que no fuera el mejor catedrático, pero él sabe mejor que nadie que hay muchos estudiantes que realmente apreciamos sus clases y que en mi caso personal puedo decir que marcó mi vida de una manera positiva y que siempre lo recordaré con mucho cariño y respeto.

Por último, a mis compañeros Alejandro Alay y Enrique Noriega y a mis amigos personales Lucas Britez y Paola Vargas por acompañarme durante toda esta aventura, gracias a sus bromas y consejos pude encontrar valiosos momentos de tranquilidad e inspiración que me ayudaron enormemente durante la elaboración de esta monografía.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I: MARCO METODOLÓGICO	3
Objeto de investigación.....	4
Preguntas problematizadoras	5
Objetivos	5
Objetivos generales.....	5
Objetivos específicos.....	5
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO.....	6
REALISMO.....	6
REALISMO OFENSIVO	8
Anarquía y la lucha por el poder	11
Motivos por los cuales los Estados persiguen el poder.....	12
Límites de las hegemonías	18
Poder y miedo	18
La Jerarquía de las metas de los Estados	20
La primacía del poder terrestre.....	21
Conquista vs. coerción.....	23
Limitaciones del poder naval y poder aéreo	24
La limitante poder del agua.....	25
Potencias continentales vs. potencias insulares	26
Las armas nucleares y el equilibrio de poder	27
Superioridad nuclear	28
Metas operacionales de los Estados	30
Hegemonía regional	30
Máxima riqueza.....	32
Preeminente poder terrestre	33
Superioridad nuclear	33
Estrategias de supervivencia	34
Estrategias para frenar a los agresores	37
Cediendo poder por motivos realistas	39
“Contrapesar” contra “pasar la carga a otro”	40
El atractivo de “pasar la carga a otro”.....	41

¿Cuándo los Estados pasan la carga a otro?	44
Las causas que llevan a las potencias a la guerra.....	46
La estructura y la guerra.....	48
CRÍTICA A LA TEORÍA DEL REALISMO OFENSIVO.....	50
CAPITULO III: CONTEXTO GEOPOLÍTICO.....	55
Información básica de Georgia, Osetia del Sur y Abjasia	55
Georgia	55
Osetia del Sur	56
Abjasia	56
Situación geopolítica del Mar Negro.....	57
Situación geopolítica de los Balcanes euroasiáticos	59
CAPITULO IV: MARCO HISTÓRICO.....	63
Relaciones históricas entre Georgia, Osetia del Sur y Abjasia	63
Georgia	63
Osetia del Sur	66
Abjasia	68
Relaciones históricas entre Estados Unidos y Rusia.....	70
Organización del Tratado del Atlántico Norte –OTAN–	84
Expansión de la OTAN	87
CAPITULO IV: GUERRA DE OSETIA DEL SUR DE 2008	89
Antecedentes de la Guerra de Osetia del Sur de 2008	89
Cumbre de la OTAN en Bucarest del año 2008.....	92
La Guerra de Osetia del Sur de 2008.....	95
Análisis de especialistas sobre el conflicto.....	100
CAPITULO V: APLICACIÓN TEÓRICA.....	111
Análisis de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 desde la teoría del realismo ofensivo	111
Análisis del cambio de equilibrio de poder	119
CONCLUSIONES	121
Anexos	125
Anexo #1: Riqueza y poder.....	125
Población y riqueza: Los pilares del poder militar.....	126
La brecha entre poder latente y poder militar	128
Midiendo el poder militar	129

Anexo #2: Creando un Orden Mundial.....	132
Cooperación entre los Estados.....	133
Anexo #3: Los límites del poder naval y aéreo.....	135
Los límites del poder naval independiente	135
Los límites del poder aéreo estratégico	137
La dominante influencia de los ejércitos.....	139
Anexo #4: Otras estrategias para adquirir poder.....	143
Estrategias para frenar a los agresores	144
Estrategias a evitar	144
Anexo #5: Alemania Nazi (1933-1941).....	147
Trasfondo	147
El comportamiento estratégico de las potencias.....	148
El cálculo del poder	151
Anexo #6: La Guerra Fría (1945-1990)	155
Trasfondo	155
El comportamiento estratégico de las potencias.....	155
El cálculo del Poder	158
Anexo #7: Bipolaridad contra multipolaridad	160
Multipolaridad equilibrada vs desequilibrada	164
BIBLIOGRAFÍA	167

RESUMEN EJECUTIVO

La presente monografía busca describir los sucesos que llevaron a la Guerra de Osetia del Sur de 2008 y de qué forma los actores internacionales involucrados actuaron durante el conflicto. La investigación busca explicar por medio de la teoría del realismo ofensivo el comportamiento de los Estados de Rusia, Georgia y Estados Unidos. La teoría del realismo ofensivo es una teoría presentada en el año 2001 por el autor estadounidense John Mearsheimer en su libro *The Tragedy of Great Power Politics*, la teoría busca explicar los motivos por los cuales los Estados y principalmente las Potencias deciden o no involucrarse en una guerra. Es una teoría que se basa en los principios de que los Estados buscan sobre todo su supervivencia y cuáles son las estrategias que los Estados pueden usar para lograr ese fin.

La investigación también toma en consideración el estudio de la geopolítica como otra parte importante del análisis de las relaciones internacionales. Por medio de la geopolítica se hace un análisis del territorio de Georgia y los motivos por los cuales este es un territorio importante para las potencias de Rusia y Estados Unidos. Al tratar un tema geopolítico también se realiza un esfuerzo académico para explicar los intereses sobre estas potencias en esta región y como este conflicto puede llegar a modificar el equilibrio de poderes en el sistema internacional.

INTRODUCCIÓN

La presente monografía constituye un esfuerzo académico que busca analizar cómo un evento puede generar cambios en la dinámica internacional y el equilibrio de poder del sistema internacional. Se analiza la Guerra de Osetia del Sur de 2008 desde la teoría del realismo ofensivo con el fin de lograr identificar algunos cambios en el Sistema internacional producto de la guerra. Para analizar la Guerra de Osetia del Sur de 2008 desde la teoría del realismo ofensivo se presenta un sólido marco teórico con la teoría de John Mearsheimer donde se presentan las principales motivaciones que llevan a los Estados y las potencias a actuar en el sistema internacional.

La teoría del realismo ofensivo es relativamente nueva al ser presentada en el año 2001 por Mearsheimer en su libro *“The tragedy of great power politics”*. Al ser una teoría novedosa para las Relaciones Internacionales y al no existir muchos trabajos académicos en español que hagan uso de la misma se ha optado por realizar un especial énfasis en la presentación de la teoría con sus principales características con el fin de que sirva como un marco para futuras investigaciones. Esta teoría de Mearsheimer presenta un novedoso análisis sobre el comportamiento de los Estados y hace un especial énfasis en las potencias y la búsqueda de su supervivencia. Mearsheimer habla sobre cómo estos actores buscan poder para garantizar su supervivencia y que estrategias que utilizan para lograrlo. Éstas estrategias son una pieza fundamental del análisis de la presente monografía, por lo cual se desarrollan con un alto nivel de detalle durante el transcurso del trabajo.

Con el fin de analizar la Guerra de Osetia del Sur de 2008 se realiza un análisis entre los principales actores y la relación que estos mantenían antes del conflicto, haciendo un énfasis en las relaciones de Georgia con Osetia del Sur, Abjasia y Rusia. También se presentan otros actores como Estados Unidos y la OTAN por su implicación en el caso.

Georgia, Osetia del Sur y Abjasia al formar parte del Cáucaso mantienen una estrecha relación histórica que es importante entender debido a la naturaleza del conflicto. Los intereses históricos que existen en la región del Cáucaso llevan a la necesidad de también realizar un análisis de la región a nivel geopolítico y económico.

La presente monografía no pretende presentar una verdad absoluta sobre la Guerra de Osetia del Sur de 2008 en su análisis, sino que pretende situar al lector desde un nuevo punto de vista sobre el conflicto utilizando otra teoría que a pesar de no ser perfecta como lo indica Mearsheimer, representa un esfuerzo académico importante que busca contribuir y aportar importantes indicios sobre el conflicto en la interminable búsqueda del conocimiento de lo que es la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales.

CAPITULO I: MARCO METODOLÓGICO

La investigación se encuentra fuertemente influenciada por la escuela inductivista y tiene como principal fin estudiar los efectos que puede tener un conflicto específico en el sistema internacional. Por medio de la metodología inductiva se estudia la “Guerra de Osetia del Sur de 2008” en el fin de lograr encontrar suficiente evidencia para demostrar que un conflicto relativamente pequeño bajo ciertas circunstancias puede llegar a tener repercusiones en el equilibrio de poder del sistema internacional.

Por medio de la teoría del realismo ofensivo, cuya teoría explica los principales motivos por los que los Estados y específicamente las potencias van a la guerra se estudia el caso de la “Guerra de Osetia del Sur de 2008” con el fin de determinar las circunstancias que puedan llevar a un cambio en el equilibrio de poder y el actuar de los Estados y las potencias involucradas en el conflicto. La teoría analiza desde una perspectiva geopolítica la importancia de ciertos territorios y qué los hace más proclives a un conflicto a comparación de otros territorios. Por lo tanto, también se trabaja bajo el análisis de Zbigniew Brzezinski con el sustento de otros autores más recientes para explicar la situación geopolítica de la región del Cáucaso. Con este sustento teórico se busca encontrar la importancia territorial de la región y tener un acercamiento histórico a lo que han sido los principales motivos del conflicto en la región y por qué la región puede llegar a generar algunos cambios en el equilibrio de poder.

Sumado al esfuerzo teórico también se presenta un considerable esfuerzo histórico con el fin de sustentar mejor el caso. Por medio de la metodología histórica se presentan las relaciones entre los principales actores de la investigación, siendo estos las potencias de Estados Unidos y Rusia, y los Estados de Georgia, Osetia del Sur y Abjasia. Para entender en la actualidad la relación de Estados Unidos y Rusia se investigan dos momentos históricos entre ambas potencias, primero, la Guerra Fría que envolvió al sistema internacional en un Sistema Bipolar durante unos 40 años, y segundo, el mundo Post-guerra fría donde ambas potencias nuevamente se encuentran en una posición

privilegiada, pero ésta vez bajo una lógica multipolar; donde actores como la OTAN toman un especial rol en el equilibrio de poder. En el caso de Georgia, Abjasia y Osetia del Sur se estudia la historia del Cáucaso para comprender la complejidad étnica, política y social que ha regido la relación de estos pueblos en un territorio relativamente pequeño que muestra una enorme conflictividad.

Durante el transcurso de la investigación se utilizan una serie de conceptos que es necesario esclarecer desde el inicio. El Equilibrio de Poder se entenderá como “la estabilidad del *status quo* en el sistema internacional” donde varios Estados se encuentran satisfechos con la distribución actual de poder. No obstante, éste equilibrio de poder se puede romper o modificar en el momento que otro Estado busca aumentar su poder en busca de la hegemonía. La hegemonía se entenderá como el dominio que ejerce un Estado sobre otro. Durante la investigación se desarrollan más ambos conceptos, pero es necesario hacer una introducción temprana de ambos para tener un mejor entendimiento hasta el momento que se lleguen a abordar a mayor profundidad. (Evans & Newhham, 1998)

Objeto de investigación

La investigación al enfocarse en un evento particular para llegar a una conclusión general tiene como principal objeto de investigación la “Guerra de Osetia del Sur de 2008”. El fin del estudio de este objeto de investigación es llegar a una conclusión general sobre el posible cambio de equilibrio de poder en el sistema internacional producto del conflicto.

La temporalidad de la investigación se centra principalmente en los hechos del año 2008 durante la “Guerra de Osetia del Sur de 2008”, donde participa Georgia en una parte y Abjasia, Osetia del Sur y Rusia en la otra. Por lo tanto, también se realiza un enfoque geográfico en los territorios de Georgia, Abjasia y Osetia del Sur.

La investigación también busca caracterizar algunos de los cambios de equilibrio de poder entre Estados Unidos y Rusia. Al mismo tiempo se busca abordar de una forma general las relaciones históricas más recientes entre ambas potencias.

Preguntas problematizadoras

1. ¿Se dieron cambios en el equilibrio de poder en el sistema internacional a raíz de la Guerra de Osetia del Sur de 2008?
2. ¿Bajo qué condiciones una potencia decide actuar o no actuar en una guerra que se desenvuelve en territorio que no es suyo?

Objetivos

Objetivos generales

- Caracterizar algunos cambios en el equilibrio de poder en el sistema internacional entre Estados Unidos y Rusia.
- Presentar las relaciones entre los principales actores que participaron durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008.

Objetivos específicos

- Caracterizar los principales factores que llevaron a la Guerra de Osetia del Sur de 2008.
- Explicar, desde la teoría del realismo ofensivo, las acciones de Georgia y Rusia durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008.
- Explicar desde la teoría del realismo ofensivo los motivos por los que Estados Unidos no apoyó a Georgia durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

REALISMO

La teoría realista es considerada la teoría más antigua de lo que hoy conocemos como Relaciones Internacionales y una de las más populares por los académicos y estudiosos. El realismo busca explicar el comportamiento de los Estados en el Sistema internacional desde diversos enfoques, el realismo clásico se basa principalmente en los intereses del Estado sobre los demás y sobre todo que los Estados nunca estarán bajo el escrutinio o el control de una entidad o ley superior, para ellos la soberanía lo es todo. Las bases teóricas del Realismo moderno provienen de dos de sus grandes teóricos: Hans Morgenthau Y Kenneth Waltz. Los elementos que siempre se repiten y son una constante entre todas las variaciones del realismo son los conceptos de conflicto de intereses, equilibrio de poder y sobre todo la búsqueda del poder.

En la actualidad existen dos vertientes de esta teoría clásica del realismo proveniente de los autores antes mencionados, por un lado, tenemos aquellos teóricos que siguen las bases que dejó Morgenthau y generan una discusión teórica en torno a lo que conocemos como el realismo ofensivo y aquellos que defienden el realismo defensivo proveniente del pensamiento de Waltz.

Tanto el realismo ofensivo como el realismo defensivo son considerados parte de aquellas teorías llamadas “estructuralistas”. El realismo estructural como lo define Mearsheimer (2006) se desprende primordialmente de las bases del realismo clásico donde los Estados buscan más poder, basados en los intereses de sus líderes que siguen su naturaleza humana. Para los realistas estructurales los deseos de las personas individuales no son una categoría aceptable para el análisis, sino que, como su nombre indica, lo importante es la “estructural del sistema internacional”, esta es la que fuerza a los Estados a buscar más poder, no la decisión de un líder. Los realistas estructurales creen que las potencias son una pieza esencial en el sistema internacional debido a que estas no se encuentran bajo el control de una autoridad superior y que existe una constante incertidumbre de si una potencia podrá a atacar a otra en cualquier momento

lo que provoca un dilema de seguridad donde estas potencias tratan siempre de maximizar su poder para poder protegerse ante cualquier eventual ataque.

Otra característica importante del Realismo estructural como indica Mearsheimer (2006), Clulow (2013) y Bernal (2013) es que los regímenes no tienen algún impacto en el análisis teórico, para el análisis de los teóricos estructurales lo único que importa es que tan fuerte o débil sea otro Estado frente a sus rivales, poco importa si son democráticos o autocráticos, si su política exterior pueda cambiar constantemente según quien la dirija, para los teóricos realistas los Estados son realmente cajas negras y lo único que importa en su posición e interacción con otros en el sistema internacional. Una de las principales críticas que tiene justamente el Realismo Estructural se encuentra basado en esto último, la naturaleza humana se encuentra completamente ausente del análisis. El realismo estructural como se mencionó anteriormente sufre de una división entre dos teorías basados en los mismos principios mencionados previamente, la división de pensamiento se da principalmente a la falta de consenso en una de las preguntas más importantes del realismo: ¿qué tanto poder es suficiente? Para los realistas defensivos intentar maximizar el poder es contraproducente debido a que el propio sistema los castigará debido a que otros Estados se sentirán amenazados por su aumento de poder, la búsqueda de la hegemonía para los realistas defensivos es inútil y sólo crearía conflicto. Para los realistas ofensivos como Mearsheimer la búsqueda del poder es una estrategia sensata donde la acumulación de poder debería ser el fin último y si las condiciones del sistema lo permiten, buscar la tan deseada hegemonía. El argumento que usan autores como Mearsheimer sobre esta lógica es que tener un poder excesivo es la mejor forma de protegerse ante cualquier amenaza enemiga.

En resumen, podemos concluir sobre el debate realista, es que para los clásicos el poder en sí es un fin, mientras que para los estructurales el poder es un medio para garantizar su supervivencia. Los teóricos estructuralistas comparten muchas creencias sobre como son las Relaciones Internacionales pero también poseen diferencias importantes sobre lo que es la cantidad de poder que debe buscar un Estado y en especial sobre lo que es la conquista, para los realistas defensivos la conquista es algo que debe evitarse a toda costa debido a que los beneficios nunca superaran los costos, como lo hace ver

Mearsheimer (2006) uno de los principales problemas para los teóricos defensivos respecto a la conquista es que es increíblemente difícil de mantener un territorio conquistado por los problemas de la resistencia nacionalista y el control de un territorio que no les pertenece, eso genera una enorme cantidad de dificultades que deben evitarse a toda costa, el profesor Clulow (2013) comparte los mismos argumentos que Mearsheimer pero expande al decir que los teóricos defensivos hace un especial énfasis en la defensa del territorio y los recursos que actualmente posee para evitar que cualquier otro Estado pueda conquistarlo, para los defensivos los Estados buscan expandirse, conquistar o destruir a un Estado rival, pero se mantiene abierto a la posibilidad de que otro Estado intente expandirse, conquistar o intentar destruir a otro Estado, por lo tanto los realistas ofensivos consideran que es mejor tomar cualquier oportunidad que el sistema les dé para poder expandir su poder y así garantizar su supervivencia.

El presente trabajo tiene poco que decir respecto del realismo defensivo debido a esa enorme diferencia respecto a lo que debería ser el comportamiento de los Estados frente a otros en temas de conquista por lo cual se enfocarán todos los recursos en el realismo ofensivo.

REALISMO OFENSIVO

Ésta teoría diseñada por John Mearsheimer fue presentada en su libro *“The tragedy of great power politics”* que publicó en el año 2001. La teoría nació por la necesidad de poder explicar la incertidumbre de estas nuevas etapas de las relaciones internacionales y principalmente cómo los Estados se relacionan dentro del sistema durante y después de la Guerra Fría, haciendo un principal énfasis en el comportamiento de las potencias. Es una teoría que se basa principalmente en cómo los Estados buscan obtener más poder a expensas de otros y cómo éstas acciones pueden afectar las posibilidades de que los Estados tengan mayores o menores posibilidades de sobrevivir en el sistema internacional.

El realismo ofensivo al ser una teoría estructuralista busca explicar por qué los Estados pueden llegar al conflicto y cuáles son las mejores formas que tienen éstos para aumentar su poder con el fin de poder sobrevivir en el sistema internacional. El sistema

internacional para la teoría del realismo ofensivo permite ciertas condiciones donde los Estados pueden competir para aumentar su poder dentro del sistema y al mismo tiempo el sistema es capaz de detener su búsqueda por más poder dentro del sistema. Mearsheimer dice que los sistemas multipolares son más propensos a generar condiciones para una guerra que en los sistemas bipolares, debido a que en los sistemas multipolares existen una mayor cantidad de potencias que están buscando convertirse en hegemones y esto hace especialmente peligroso el multipolarismo como se explica más adelante. No obstante, la teoría del realismo ofensivo se centra en las potencias debido a que son los Estados que tienen un mayor impacto en la política y el sistema internacional. Las potencias pueden influir, tanto en Estados más pequeños como en otras potencias; las potencias pueden generar un fuerte impacto en el sistema internacional donde otras potencias se verán obligadas a responder de una forma adecuada con el fin de evitar que el primer Estado obtenga una mayor tasa de poder dentro del sistema internacional. Mearsheimer toma como ejemplo la Guerra Fría donde las dos superpotencias lograron influir increíblemente en otros Estados alrededor del mundo y entre ellas mismas por medio de la carrera armamentista.

Mearsheimer (2001) es cuidadoso a la hora de presentar su teoría debido a que especifica que la teoría del realismo ofensivo busca realizar predicciones sobre las acciones de las potencias durante el Siglo XXI. Como en toda ciencia social, el estudio de las Relaciones Internacionales no cuenta con los mismos cimientos de las ciencias exactas donde los resultados pueden repetirse infinitas veces, la limitación de no poder controlar el ambiente que estudiamos genera una enorme incertidumbre donde las predicciones políticas son increíblemente imposibles de realizar sin una herramienta teórica superior con las que actualmente contamos. Mearsheimer hace un especial énfasis al decir que es prudente empezar cualquier estudio en las ciencias sociales de una forma humilde debido a que predecir acciones políticas o explicarlas no es sencillo y que siempre se pueden cometer errores que en algún futuro serán corregidos por otras teorías que tengan un mayor entendimiento del mundo. A pesar de esto es necesario continuar con el desarrollo de teorías y el continuo estudio de las mismas con la osadía de seguir intentando explicar un futuro incierto por medio de estas herramientas imperfectas con el fin de poder lograr generar políticas que nos permitan ayudar a

nuestros respectivos Estados en este sistema internacional increíblemente complejo a tomar mejores decisiones.

La teoría del realismo ofensivo de Mearsheimer (2001) se centra en la asunción de que el sistema internacional es el que define el comportamiento de los Estados; los factores estructurales, como la anarquía y la distribución de poder, son de los factores más importantes para explicar la política internacional. El realismo ofensivo -admite el autor- le da poca importancia a los individuos que toman las decisiones, o a políticas domésticas como la ideología. El autor ejemplifica el caso de la Alemania de 1905 donde poco importaba quien era el que dirigía al país en ese momento, sino que tanto poder relativo poseía Alemania respecto a sus rivales.

Mearsheimer antes de presentar todos los aspectos de su teoría considera necesarios despejar algunos conceptos importantes. El poder como indica Mearsheimer (2001) es uno de los conceptos más importantes para todos los realistas ya que este define la relación entre los Estados según su diferencia de poder que poseen de ambos. El poder juega un papel muy importante en las teorías realistas de las relaciones Internacionales y ésta se convierte en la principal “riqueza” de un Estado. El poder permite asegurar a las potencias una posición privilegiada en el sistema internacional y al mismo tiempo garantiza su supervivencia por lo cual es normal la lucha por el mismo dentro del sistema internacional.

Mearsheimer (2001) presenta seis series de cuestionamientos alrededor del concepto de poder durante la formulación de su teoría en su libro y que serán exploradas durante la presentación de su teoría en el presente trabajo: Primeros cuestionamientos, ¿Por qué las potencias desean poder? ¿Bajo qué lógica las potencias compiten por él?; segundos cuestionamientos, ¿Qué tanto poder desean los Estados? ¿Qué tanto poder es suficiente? Estas dos series de cuestionamientos son importantes para la teoría debido a que son las premisas más básicas que explican el comportamiento de las potencias en el sistema internacional. Para el autor la respuesta a estos cuestionamientos fundamentales radica en que la propia estructura del sistema internacional motiva a las potencias a perseguir la deseada hegemonía dentro sistema.

La tercera serie de cuestionamientos radica en: ¿Qué es el poder? ¿Cómo se define y mide? estos cuestionamientos acompañados de unos correctos indicadores nos permiten identificar la estructura internacional y concluir si el sistema es hegemónico, bipolar o multipolar. En el caso de un sistema multipolar debemos determinar qué Estado se encuentra más cerca de poder considerarse un hegemón y como otros Estados reaccionan ante la posibilidad. Es importante entender qué significa el poder para los Estados debido a que ayudará a comprender su comportamiento debido a que los Estados compiten constantemente por aumentarlo. Si se logra entender cómo los Estados entienden el poder se puede identificar más fácilmente porqué están luchando específicamente los Estados. (Mearsheimer, 2001)

El cuarto cuestionamiento radica sobre ¿qué estrategias usan los Estados para aumentar su poder? ¿Qué estrategias usan los Estados cuando una potencia amenaza con cambiar el equilibrio de poder? Mearsheimer (2001) indica que el chantaje y la guerra son las principales estrategias que utilizan los Estados cuando buscan aumentar su poder. En el caso que las potencias busquen mantener un equilibrio de poder frente a otro rival peligroso, estos se limitarán a utilizar estrategias cómo: “contrapesar” o bien “pasar la carga a otro” como se explicará a mayor profundidad más adelante.

Los últimos dos cuestionamientos se centran en las estrategias que los Estados utilizan para aumentar su tasa de poder en el sistema internacional. El quinto cuestionamiento es sobre ¿Qué causa las guerras? principalmente qué factores de poder llevan en mayor o menor medida a que se de una competencia de seguridad entre dos Estados y como esta puede intensificarse en un conflicto. Y, por último, el sexto cuestionamiento radica ¿en qué momento una potencia decide si es mejor “contrapesar” o “pasar la carga a otro” contra otra potencia que representa un riesgo? Éstos cuestionamientos presentados por Mearsheimer en su teoría son con el fin de poder explicar el comportamiento de los Estados dentro del sistema internacional. (Mearsheimer, 2001)

Anarquía y la lucha por el poder

Para Mearsheimer las potencias siempre se encuentran buscando oportunidades para ganar poder sobre sus rivales. El sistema internacional está poblado de potencias que

tienen intereses revisionistas hacia el propio sistema, después de todo, los Estados para la teoría del realismo ofensivo buscan maximizar la cuota de poder que poseen dentro del sistema internacional. (Mearsheimer, 2001).

Motivos por los cuales los Estados persiguen el poder

La explicación que Mearsheimer (2001) da de porqué las potencias pelean contra otras potencias por poder y buscan la hegemonía dentro del sistema, proviene de cinco asunciones básicas del sistema internacional. Ninguna de estas asunciones individualmente explica por qué los Estados se comportan competitivamente. Pero, si todas se toman en consideración, existen motivos suficientes para que los Estados piensen y se comporten agresivamente.

Mearsheimer (2001) se pregunta ¿qué tan importante es que estas asunciones sean realistas? algunos científicos sociales argumentan que no es necesario que las asunciones de una teoría representen la realidad. No obstante, Mearsheimer rechaza este punto de vista y dice que el poder explicativo de una teoría es tan importante como la realidad de las asunciones que buscan explicar el comportamiento del mundo.

Por lo tanto, la teoría del realismo ofensivo se basa en cinco asunciones que buscan representar con una exactitud razonable los aspectos más importantes de la vida dentro del sistema internacional.

Asunciones Base de Mearsheimer

La primera asunción es que el Sistema internacional es anárquico, lo que no significa que sea caótico o conducido por el desorden. Es fácil sacar esa conclusión; después de todo el realismo (sic) presenta al mundo como un lugar donde sólo prevalecen competencias de seguridad y guerras. No obstante, la noción realista de la anarquía no tiene nada que ver con el conflicto; es un principio del orden que dice que el sistema está formado por Estados independientes que no tienen “una autoridad central sobre ellos”. En otras palabras, los Estados poseen soberanía y no existen un organismo que dicta que tiene que hacer cada Estado. (Mearsheimer, 2001)

La segunda asunción es que las potencias inherentemente poseen una capacidad militar ofensiva, lo cual les da la capacidad de herirse o destruirse con otras potencias. Los Estados son principalmente peligrosos entre sí, aunque algunos Estados tienen una

mayor capacidad militar que otros; por lo tanto, son más peligrosos. La capacidad Militar de un Estado es usualmente identificada por la capacidad armamentísticas a su disposición, y aun cuando no posean ejércitos organizados, los individuos todavía pueden usar sus pies y manos para atacar a la población de otro Estado. Después de todo, como dice Mearsheimer, por cada cuello existen dos manos para estrangularlo. (Mearsheimer, 2001)

La tercera asunción es que los Estados nunca pueden estar seguros acerca de las intenciones de otros Estados. Y esto es especialmente cierto cuando un Estado no puede tener una certeza al 100% de que otro Estado no usará su fuerza militar para atacar al primero. Y tampoco significa que otro Estado siempre tenga intenciones hostiles. De hecho, todos los Estados de un sistema podrían ser benignos, pero es imposible afirmar al 100% las intenciones de otros Estados lo cual genera esta incertidumbre. Existen muchas posibles causas de agresión y no se puede garantizar que el otro Estado no se verá motivado por cualquiera de estas causas. Por lo tanto, las intenciones pueden cambiar rápidamente y pueden pasar de benignos a hostiles en cualquier momento. La incertidumbre de las intenciones es imposible de evitar, por lo que se puede asegurar que los Estados nunca estarán seguros si otros Estados tienen intenciones ofensivas que van de la mano con su capacidad militar. (Mearsheimer, 2001)

La cuarta asunción es que la sobrevivencia de los Estados es la principal meta que tiene todo Estado y específicamente las potencias. Los Estados buscan específicamente mantener su integridad territorial y la autonomía sobre su política doméstica. La supervivencia domina cualquier otra prioridad debido a que cuando un Estado es conquistado, es imposible que este pueda perseguir cualquiera objetivo. El líder de la Unión Soviética, Josef Stalin dejó bien claro este punto en 1927: “Podemos y debemos construir el socialismo (en la Unión Soviética). Pero para poder realizarlo primero antes que nada debemos existir”. Los Estados pueden perseguir otras metas, pero primero que nada deben garantizar su supervivencia y por lo tanto la seguridad es su objetivo primordial. (Mearsheimer, 2001)

La quinta asunción es que las potencias son actores racionales. Están claros acerca del ambiente externo en el sistema internacional y piensan estratégicamente cómo sobrevivir

dentro de él. En particular consideran las preferencias de otros Estados y cómo su comportamiento puede llegar a afectar el comportamiento de otros Estados, y cómo el comportamiento de los otros Estados puede afectar su propia estrategia de supervivencia. Los Estados ponen una especial atención en las consecuencias a largo y corto plazo de sus acciones. (Mearsheimer, 2001)

Se enfatiza que ninguna de las anteriores asunciones significa que las potencias por regla deban comportarse de forma agresiva con otras. Sí, existe la posibilidad de que los otros Estados puedan tener intenciones agresivas entre sí, pero es sólo una asunción. La principal meta de los Estados es garantizar su supervivencia, que por sí misma es una meta que no lástima a nadie. No obstante, cuando se unen todas las asunciones crean poderosos incentivos para que estos piensen y actúen de forma ofensiva con los otros Estados. En particular, existen tres patrones de comportamiento resultado de esta situación: miedo, aumento de seguridad y maximización de poder. (Mearsheimer, 2001)

Las asunciones presentadas por Mearsheimer tienen los ingredientes necesarios para creer que el sistema internacional es realmente un lugar lleno de conflictos donde los Estados se observan mutuamente con desconfianza. Como se indicaba anteriormente sobre las teorías estructuralistas y especialmente del realismo ofensivo se le presta poca atención a ciertos elementos importantes como es la ideología y los sistemas políticos de la cual se ha podido observar en la historia reciente una realidad de que las democracias tienen menores intenciones agresivas hacia otras democracias y especialmente cuando estas poseen condiciones culturales muy similares. Una debilidad del análisis de Mearsheimer y del realismo estructural me parece esta falta de atención a esas unidades de análisis, pero con el fin de la presente investigación tienen poco peso debido al tipo de conflicto que se busca explicar con la teoría del realismo ofensivo.

Comportamientos de los Estados

Para Mearsheimer (2001) las potencias se tienen miedo entre sí; viven en un constante Estado de incertidumbre donde no saben qué están planeando sus rivales y por lo tanto siempre tienen presente la guerra debido a que piensan normalmente con el peor escenario. En un mundo donde existen múltiples potencias y no digamos superpotencias nos encontramos con varios Estados que se preguntan: ¿qué pasará si llegara a estar en

un conflicto? ¿Puedo confiar en mis aliados en el momento que un conflicto estalle? ésta incertidumbre genera que los Estados deseen tener las capacidades necesarias de poder defenderse a sí mismos sin la necesidad de esperar a que otro Estado llegue por su auxilio. Por lo tanto, los Estados se miran a sí mismos como vulnerables y solos por lo que siempre trataran de garantizar su propia supervivencia. Esto se da debido a que las alianzas generalmente se producen por la conveniencia del momento. El caso de la alianza que tuvo Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial con China y la Unión Soviética es un ejemplo perfecto debido a que años después estos se vieron enfrentados en la Guerra Fría como indica el autor de la teoría.

Consecuencia de lo anteriormente planteado los Estados tienen una atención especial a cómo el poder es distribuido alrededor del sistema internacional y específicamente en las zonas de influencia cercanas a ellos. Estas zonas tienen una enorme importancia debido a que puede protegerlos ante cualquier ataque dándole mayor tiempo para prepararse y enfrentar cualquier riesgo; por esto las potencias siempre intentarán controlar las zonas de influencias cercanas a ellos. Las estrategias que los Estados y las potencias utilizan para aumentar su influencia se basan principalmente en estrategias económicas, diplomáticas o militares, todo con el fin de que la balanza de poder se incline a su favor, aun cuando esto tenga un efecto negativo en otros Estados o potencias cercanas. Las acciones deben realizarse con precaución debido a que pueden generar sospecha o incluso hostilidad hacia el Estado o la potencia que está aumentando su esfera de influencia. La presente situación enmarca a los Estados en un escenario de “suma cero” debido a que si un Estado gana influencia sobre una región significa que otro Estado la perderá. La búsqueda de la supervivencia de los Estados los ha llevado a pensar ofensivamente hacia otros Estados con el fin de aumentar su poder y garantizar su supervivencia; ésto ha llevado a que los Estados y potencias se comporten agresivamente. (Mearsheimer, 2001)

Para Mearsheimer (2001) los Estados únicamente se detendrán en su búsqueda del poder cuando logren alcanzar la deseada hegemonía. No importa si éstos tienen una considerable ventaja militar hacia sus rivales, esto no será suficiente para garantizar su supervivencia en caso se encuentren amenazados por múltiples adversarios. Esto lleva

a que los Estados piensen en alcanzar la hegemonía por dos motivos, en primer lugar, es muy difícil para un Estado calcular qué tanto poder militar necesita frente a sus rivales para sentirse completamente seguro. Y ante esa interrogante Mearsheimer se pregunta ¿Es el doble de poder lo suficiente? ¿El triple es el número mágico? Y se responde así mismo, el principal problema es que estos cálculos de poder no determinan quien gana las guerras debido a que existen antecedentes de Estados menos poderosos que le han ganado a otros más fuertes por medios de estrategias ingeniosas. Y segundo, determinar qué tanto poder se necesita es un cálculo que sería efectivo a corto plazo y que puede variar mucho en un tiempo de diez o veinte años.

Las dificultades que plantea Mearsheimer (2001) dejan claro que es difícil determinar qué tanto poder es necesario el día de hoy o mañana por lo que el camino más seguro para alcanzar la seguridad y su consecuente supervivencia es asegurando la hegemonía del sistema. En caso de alcanzarla también es necesario eliminar cualquier otra potencia que tenga la menor posibilidad de poder retarlo. Pero aun cuando una potencia no tenga los medios para alcanzar la hegemonía (y usualmente es así), estos seguirán actuando ofensivamente con tal de amasar la mayor cantidad de poder que sea posible, porque al final de cuentas es mejor que un Estado siempre tenga más poder que una menor cantidad de poder. En resumen, para Mearsheimer los Estados no se convertirán en un *status quo power* hasta que dominen completamente el sistema, lo cual, es difícil.

Todos los Estados son influenciados por la anterior lógica por lo que éstos no sólo buscarán cualquier oportunidad de tomar ventaja sobre otros Estados, sino que también evitarán a toda costa que otros Estados tomen ventaja sobre ellos. Lo que lleva a que nos encontremos en un sistema que se encuentra constantemente en una competencia de seguridad donde los Estados no dudarán en mentir, engañar o usar la fuerza bruta para obtener cualquier ventaja sobre sus rivales. El dilema de seguridad es uno de los conceptos más conocidos en las relaciones internacionales y refleja la lógica básica del realismo ofensivo. En esencia el dilema se basa en que los Estados buscan garantizar su propia seguridad por medio de la reducción de la seguridad de otros Estados. Por lo tanto, es difícil garantizar la seguridad propia sin poner en riesgo la seguridad de los otros Estados. (Mearsheimer, 2001)

Agresiones Calculadas

Las “agresiones calculadas” de Mearsheimer (2001), nos indican que los *status quo power* poseen menores oportunidades para aumentar su poder dentro del sistema internacional. Las potencias no siempre pueden actuar con intenciones agresivas; su comportamiento es influenciado por sus deseos, pero tiene el problema de si realmente poseen la capacidad de lograrlo. Una potencia podría actuar fácilmente contra otro Estado que tenga menores capacidades militares, pero contra otra potencia, aunque sea un poco más débil lo pensará dos veces. Este comportamiento es debido a que el Estado se preocupará de mantener el actual *status quo* del sistema y no arriesgará a que un error de cálculo permita a una potencia más débil aumentar su poder frente a él generando una modificación del *status quo* existente. Su accionar deberá ser meditado debido a que los beneficios siempre deben superar con creces los posibles costos.

A veces los Estados reciben información incompleta o errónea que puede tener un importante efecto en las “agresiones calculadas”. Un Estado con menor poder puede hacerle creer a un Estado más poderoso que realmente ambos se encuentran al mismo nivel. O bien que un Estado más fuerte haga movimientos pacíficos haciéndole creer a otros Estados que no es necesario tener una fuerza militar debido a que no es una amenaza para su seguridad. Por lo tanto, si los beneficios no son superiores a los costos siempre es mejor esperar a que exista un mejor momento para accionar. A pesar de esto los Estados siempre se manejarán con informaciones incompletas que permiten que muchas veces los Estados tomen decisiones erróneas que llegan a colocarlos en posiciones comprometedoras ante otros Estados. (Mearsheimer, 2001)

Pero incluso, aun cuando la desinformación no fuera un problema, Mearsheimer (2001) recalca que existen otras variables que podrían modificar los resultados; es el caso de los ejércitos. Es imposible saber cuándo un ejército, que en teoría es más poderoso que otro pueda tener un rendimiento inferior que el de su rival en el campo de batalla y esto produzca una total derrota para el agresor. Esto es especialmente cierto cuando los ejércitos pasan por constantes procesos de modernización y poseen armamento y maquinaria que nunca ha sido probada en el campo de batalla y que en la práctica podría rendir mucho menos de lo esperado. Un ejemplo que da el autor es el de la Guerra de

Iraq de 1991 donde Estados Unidos y sus aliados tuvieron una victoria aplastante cuando muchos analistas y estrategas militares pensaban que Iraq sería un enemigo formidable.

Límites de las hegemonías

El fin último de las potencias según Mearsheimer (2001) es volverse hegemones, cuando un Estado logra esta deseada posición se vuelve un *status quo power*. Para Mearsheimer un hegemón es un Estado tan poderoso que domina a los demás Estados dentro de un sistema. No tiene rival que pueda ponerlo en una situación desventajosa a nivel militar. En resumen, un hegemón es la única potencia de un sistema. No obstante, cuando un Estado es únicamente sustancialmente más poderoso que otros Estados, éste no es realmente un hegemón, porque en sí éste se encuentra enfrentando a otros poderes que podrían llegar a reemplazarlo en un futuro. Sin embargo, no existe únicamente el concepto de hegemón que hace referencia a una hegemonía global, sino que también pueden existir hegemonías regionales como es el caso de Estados Unidos en el continente americano. La única posibilidad de que exista un verdadero “hegemón global” con las actuales tecnologías es que un Estado tenga un arsenal nuclear de alcance global que ponga en riesgo a todos los demás Estados. En la actualidad únicamente es posible ver hegemonías regionales ya sea en su continente o en otra región aledaña que tenga acceso por vía terrestre. El mayor problema que existe para llegar a observar un “hegemón global” en la actualidad, es que los océanos y los mares son excelentes defensas naturales que evitan que otros Estados tengan dificultades para movilizar una considerable fuerza militar hacia otros continentes.

Poder y miedo

El poder y el miedo son otros aspectos importantes que Mearsheimer (2001) abarca en su teoría, indicando que el miedo entre las potencias es un aspecto central en el sistema internacional. El miedo entre estos Estados es lo que indica qué tan cruenta será la competencia de poderes entre los Estados, ya que mientras mayor miedo se tenga más se luchará por intentar aumentar el poder frente a sus rivales. La propia esencia anárquica del sistema permite esto debido a que no existe un vigilante que los detendrá ante la posibilidad de que estalle una guerra en esta competencia de seguridad. Esta parte es complicada como indica el autor y es especialmente compleja cuando involucra potencias, ambas potencias saben que el rival tiene una capacidad militar relativamente fuerte y que

ambos pueden hacerse un daño considerable. Mearsheimer indica que existen dos formas de poder y que es importante poder distinguirlas. Primero, tenemos el “poder potencial” que se basa en el tamaño de la población y su capacidad de producir riquezas con los que en teoría los Estados pueden fácilmente crear formidables ejércitos en cualquier momento (Ver anexo #1 Riqueza y poder). Y segundo, tenemos el “poder actual” que se basa principalmente en las capacidades militares, aéreas y navales con las que un Estado cuenta en ese mismo instante.

Para Mearsheimer (2001) es importante la capacidad militar terrestre debido a que es ésta el principal instrumento que le permite a los Estados conquistar y controlar territorios por largos periodos de tiempo, para el autor aún en una era nuclear son completamente esenciales las fuerzas terrestres.

El poder afecta la intensidad del miedo entre las potencias principalmente de tres formas. Primero, los Estados rivales que posean capacidades nucleares y que sean capaces de sobrevivir un ataque nuclear y que tienen la capacidad de responder al ataque generan un mayor miedo entre sí que frente a un Estado que no tenga capacidad nuclear alguna. Segundo, cuando las potencias se encuentran separadas por grandes masas de agua, estos no tendrán una capacidad ofensiva tan grande contra sus rivales debido a que las grandes masas de agua son excelentes protecciones naturales que hace más difícil proyectar la efectividad de un ataque. Por lo tanto, las potencias que se encuentran separadas por grandes masas de aguas tienen menos motivos para temerse entre sí, a diferencia de las potencias que se encuentran en una misma masa continental. Y tercero, la distribución de poder entre los Estados miembros de un sistema donde existen múltiples potencias genera un mayor miedo entre sus miembros. Esto debido a que no desean perder su poder frente a sus rivales y en el caso de que exista una asimetría de poder entre ellas genera una mayor tensión debido ya que la existencia de una multipolaridad desequilibrada genera mayores posibilidades de que surja un potencial hegemon que rompa el equilibrio de poder. Para muchos realistas incluyendo Mearsheimer existe un mayor equilibrio de poder en un sistema bipolar debido a que ambas potencias son igualmente fuertes, el nivel de miedo entre ambas es similar y no

existen mayores cambios en el equilibrio de poder ya que saben que un potencial conflicto solo significaría una destrucción mutua. (Mearsheimer, 2001)

La Jerarquía de las metas de los Estados

De acuerdo a la teoría del realismo ofensivo de Mearsheimer (2001) las potencias tienen como máxima meta la supervivencia, no obstante, dice que en la práctica los Estados también persiguen metas que no se encuentran enmarcadas únicamente por la seguridad. Por ejemplo, la mayoría de potencias siempre buscaran aumentar su prosperidad económica debido a que aumenta la riqueza de su población y del propio Estado. También pueden tener como meta llegar a buscar promover su ideología alrededor del mundo como fue el accionar de las dos principales potencias durante la Guerra Fría. Otra meta que han buscado los Estados en los últimos años es la promoción de los derechos humanos alrededor del mundo por lo que los Estados no sólo se enmarcan en la búsqueda de su supervivencia, sino que también tienen intereses no enmarcados en la seguridad.

La teoría del realismo ofensivo como indica Mearsheimer (2001) se centra en la búsqueda de la supervivencia para las potencias, aunque acepta que los Estados pueden tener otras metas y que su teoría tiene poco que decir acerca de esas metas. No obstante, los Estados pueden llegar a buscar metas no relacionadas con la supervivencia siempre y cuando no afecten la lógica del equilibrio de poder en el sistema internacional debido a que esto ayudará a aumentar su poder relativo. Bajo la presente lógica podemos considerar que buscar metas económicas puede influir mucho en la propia seguridad de un Estado debido a que tener una mayor riqueza podría fácilmente transformarse en un mayor gasto militar. Existen metas que no tienen que ver con la seguridad pero que tienen un impacto en el equilibrio de poder y que algunos Estados pueden perseguir actuando bajo la lógica del realismo. Un ejemplo de esta última es el caso de Estados Unidos en su búsqueda de la democratización alrededor del mundo; ésta es una acción que puede considerarse como ideológica y sin mayores razones respecto a su seguridad, pero que tienen un fuerte impacto en el equilibrio de poder en regiones específicas, especialmente porque los Estados democráticos tienen menores motivos para atacarse entre sí. La cooperación entre los Estados podría considerarse entonces como imposible, pero eso no es cierto bajo la teoría de Mearsheimer, existen motivos por los cuales los Estados

pueden llegar a cooperar con el fin de beneficiar a ambos, por ejemplo, un Estado podría llegar a buscar aliarse con otro Estado con el fin de garantizar su supervivencia y al mismo tiempo beneficiando al otro Estado al poseer un aliado en una zona estratégica (La cooperación entre los Estados se abordará con mayor profundidad en el anexo #2 Creando un Orden Mundial).

La primacía del poder terrestre

En las teorías realistas la fuerza militar es la principal herramienta que tienen los Estados para proyectar su poder en el sistema internacional. Las potencias, sin embargo, tienen acceso a distintas capacidades de poder militar y dependiendo de a qué tipos de fuerza puedan acceder o comprar tiene implicaciones importantes en el equilibrio de poder. Existen principalmente cuatro tipos de capacidades militares entre los cuales los Estados pueden escoger: poder naval independiente, poder aéreo estratégico, poder terrestre y el armamento nuclear. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer (2001) busca dejar claro dos puntos importantes en la discusión de su teoría. Primero, en el mundo moderno las fuerzas militares terrestres son las más importantes y las capacidades aéreas y navales existen principalmente para apoyar a las fuerzas terrestres ya que se encargan de conquistar o mantener puntos estratégicos en el campo de batalla. Segundo, las grandes masas de agua limitan enormemente las proyecciones de la capacidad de las fuerzas terrestres de un Estado. Cuando un ejército debe cruzar extensas áreas marítimas como es el caso del Océano Atlántico o menos extensas como el Canal de la Mancha con el fin de atacar a otro Estado, éste no tendrá una gran capacidad de proyectar su poder militar contra su rival sin importar el tamaño o la calidad de su ejército debido a que su capacidad de desembarco se encontrará limitada. Debido a esto Mearsheimer cree que ninguna potencia podrá lograr la hegemonía global debido a las enormes masas de agua que separan a los continentes.

Uno de los puntos más controversiales de la teoría de Mearsheimer (2001) es posiblemente su creencia de que las fuerzas terrestres se encuentran por encima de las navales o las aéreas. Mearsheimer explica que siempre ha habido enormes debates entre los distintos estrategas alrededor del mundo acerca de cuál es el tipo de fuerza militar

que realmente determina el resultado de una guerra. Una teoría importante en este debate fue presentada por el Almirante Estadounidense Alfred Mahan en su obra *“The influence of Sea Power upon History, 1660-1783”* donde destacaba la importancia del poder naval independiente. El General Giulio Douhet de Italia por su parte habla de la primacía del poder aéreo estratégico en su obra *“The Command of the Air”* de 1921. Mearsheimer admite que ambos trabajos son ampliamente enseñados en las distintas universidades alrededor del mundo, no obstante, cree que ambas teorías se encuentran equivocadas. Para él, las guerras son ganadas principalmente por grandes batallones, no por las fuerzas aéreas o navales. Mearsheimer sostiene que el mayor poder lo posee el Estado con el mayor ejército terrestre.

Mearsheimer (2001) habla acerca de un cuarto poder, el nuclear, un poder que da para mucha discusión y que tal vez pueda decrecer la importancia del poder terrestre. Ya sea por volver la guerra entre dos potencias obsoletas o haciendo que el equilibrio nuclear sea el principal componente del poder militar en el mundo. No hay duda de que las potencias se encuentran menos inclinadas a ir a una guerra en medio de un escenario nuclear, no obstante, los Estados seguirán luchando para aumentar su seguridad incluso bajo las sombras de una amenaza nuclear.

El poder terrestre se centra principalmente alrededor de los ejércitos, pero también incluye las capacidades aéreas y navales que lo apoyan. Por ejemplo, los navíos transportan a los ejércitos a través de grandes masas de agua, e incluso, a veces intentar desembarcar tropas en playas hostiles. Los aviones también son capaces de transportar ejércitos, pero más importante es su habilidad de darles soporte por medio de ataques aéreos en zonas estratégicas. Ambas operaciones navales y aéreas se realizan principalmente con el fin de apoyar a los ejércitos terrestres y no cómo acciones independientes, por lo tanto, son misiones que entran bajo la rúbrica de poder terrestre. (Mearsheimer, 2001)

Los ejércitos tienen un rol muy importante en la guerra debido a que son el principal instrumento utilizado para conquistar y controlar territorios, el cual es el principal objetivo político que lleva a una guerra territorial entre Estados. Las fuerzas marítimas y aéreas son especialmente incapaces de poder conquistar territorios. Las palabras del famoso

estratégica naval británico Julian Corbett son principalmente ciertas para Mearsheimer en este aspecto debido a que afirmaba que: *“since men live upon the land and not upon the sea, great issues between nations at war have always been decided –except in the rarest cases- either by what your army can do against your enemy’s territory and national life, or else by the fear of what the fleet makes it possible for your army to do.”* Para Mearsheimer ésta lógica de Julian Corbett también aplica a las fuerzas aéreas. (Mearsheimer, 2001)

Conquista vs. coerción

Mearsheimer (2001) indica que las fuerzas navales y aéreas no tienen que actuar únicamente para apoyar a las fuerzas terrestres sino que también pueden tener otras funciones para proyectar su fuerza independiente contra un Estado rival. Por ejemplo, las fuerzas navales pueden ignorar completamente lo que pasa en tierra y dedicarse a realizar bloqueos hacia el oponente mientras que las fuerzas aéreas pueden bombardear diversas ciudades del enemigo. Tanto la estrategia de los bloqueos navales como la de los bombardeos aéreos buscan la victoria de un Estado por medio de una lógica de coerción para que el enemigo se rinda incluso antes que su ejército terrestre sea derrotado. La idea es principalmente lograr que el oponente se rinda debido a que los bloqueos destruyen su economía y su capacidad de financiar la guerra o bien por el masivo castigo que está recibiendo su población civil debido a los bombardeos.

Éstas tácticas coercitivas pueden ganar guerras contra Estado menores, pero no contra una potencia. Únicamente una fuerza terrestre será capaz de ganar una gran guerra con el apoyo de la armada y de las fuerzas aéreas. El principal motivo de estas afirmaciones es debido a que es muy difícil (por no decir imposible) coaccionar a otra potencia. Es particularmente difícil destruir su economía únicamente por un bloqueo naval o incluso bombardeando sus zonas industriales. Mearsheimer destaca que a pesar de que estas estrategias no ganan guerras por sí mismas, sí tienen la capacidad de ayudar a reducir la duración de una guerra debido a que limita la capacidad económica de su rival para costear los costos de la guerra a largo plazo. Este tipo de ataques que busca la coerción son bastante útiles y hasta necesarios cuando una guerra puede llegar a prolongarse y convertirse en una guerra de desgaste. No obstante, los Estados hoy en día no están dispuestos a ir a una guerra que no pueda terminarse rápidamente. (Mearsheimer, 2001)

Limitaciones del poder naval y poder aéreo

Los Estados tienen múltiples limitaciones a la hora de intentar proyectar su poder naval y poder aéreo hacia otros Estados según la teoría del realismo ofensivo de Mearsheimer (2001).

En el caso del poder naval Mearsheimer comenta que son increíblemente útiles a la hora de realizar bloqueos en las rutas marítimas de los enemigos, estos bloqueos se realizan principalmente para limitar las capacidades económicas o de reabastecimiento de la capacidad militar de sus tropas ya sea evitando la llegada de nuevas tropas aliadas o evitando la llegada de suministros bélicos. El poder naval también se puede proyectar por medio de desembarcos navales hacia territorio enemigo, pero estos tienen una importante debilidad y es que los barcos de transporte de tropas son increíblemente vulnerables en contra de ataques aéreos o marítimos, ya sea de submarinos u otros buques de guerra del enemigo, también es importante considerar que algunos Estados pueden tener defensas costeras que hacen increíblemente difícil estas operaciones.

El poder aéreo cumple funciones muy parecidas al poder naval y esto es debido a que se puede usar generalmente para destruir puntos estratégicos que debiliten al Estado enemigo como pueden ser fábricas, bases aéreas, puntos estratégicos como puentes o carreteras que logran disminuir la capacidad de movilización de las tropas enemigas, también tienen la capacidad de lograr desplegar tropas por medio de despliegue de paracaidistas en territorio enemigo, no obstante también posee muchas vulnerabilidades como es el caso de la fuerza aérea enemiga o de baterías antiaéreas en territorio enemigo lo que los hace muy vulnerables y hace que sus operaciones sea increíblemente costosas sin una preparación adecuada.

Mearsheimer en su teoría explica que la principal función que debe ejercer el poder naval y aéreo es como un apoyo hacia las tropas en tierra que ya se encuentran combatiendo con el fin de servir de soporte y no como la principal fuerza de combate. Mearsheimer es

un fuerte creyente de que las guerras se ganan por medio de la conquista territorial y que las fuerzas navales y aéreas no tienen esa capacidad.

Mearsheimer analiza con mayor profundidad los límites del poder naval y el poder aéreo (Ver anexo #3 Los límites del poder naval y aéreo), pero con fines del presente trabajo y con el afán de no dispersar mucho la atención sobre otros temas más importantes se presenta sus ideas de forma general.

La limitante poder del agua

Existe un importante aspecto que condiciona el poder terrestre y del que Mearsheimer (2001) considera necesario un detallado análisis: cómo los grandes cuerpos de agua pueden limitar la capacidad de proyección de un ejército. El agua no es generalmente un problema cuando se intenta transportar ejércitos a través del océano hacia un territorio aliado. Pero el agua se vuelve un enorme inconveniente cuando se intenta transportar tropas hacia una posición controlada por un rival, especialmente cuando ésta se encuentra bien defendida por una potencia. Las armadas se encuentran en una considerable desventaja cuando intentan realizar operaciones anfibas contra tropas enemigas apostadas en una base, su posición les permite fácilmente repeler la invasión y mandarlos de vuelta al mar. Mearsheimer indica que las invasiones terrestres a través de fronteras son mucho más fáciles de realizar al contrario de una invasión desde el agua debido a que el agua reduce considerablemente sus capacidades ofensivas.

Motivos por los cuales el agua obstaculiza a los ejércitos

El problema básico que enfrentan las armadas cuando intenta una invasión marítima es que existen significantes límites en cuanto a la cantidad de tropas y poder de fuego que pueden transportar sus navíos durante una operación anfibia. Por lo tanto, es difícil para una armada ingresar, en las costas enemigas, una fuerza de asalto lo suficientemente fuerte para derrotar a los soldados enemigos apostados. (Mearsheimer, 2001)

En la actualidad existen mayores problemas que en el pasado debido a que las fuerzas aéreas se han vuelto piezas comunes en las fuerzas armadas de un Estado. Un Estado rival que se encuentre defendiendo de una invasión marítima tiene acceso a bases aéreas con aviones que son capaces de hundir a los barcos enemigos antes de siquiera

acercarse a sus costas, por lo tanto, también es necesario controlar el aire si se desea realizar una invasión marítima, algo que se complica debido a que la capacidad de los portaaviones es mucho menor a la de una base aérea completamente operativa, no sólo en la capacidad numérica de aviones con la que dispone sino que también en su capacidad de mantenimiento a largo plazo. Otra pieza importante para el poder militar de un país en la actualidad, es el uso de submarinos que también complican la efectividad de un asalto marítimo en territorio enemigo. Sus capacidades destructivas pueden hundir fácilmente a una fuerza de asalto mucho antes que ésta siquiera pueda acercarse a las costas y en el caso de que lograra desembarcar, los ejércitos quedarían atrapados en las playas enemigas. Finalmente, otro importante problema es la existencia de las minas navales que generarían considerable daño a las embarcaciones y son excelentes disuasorios para que la fuerza invasora decida no acercarse a sus aguas. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer (2001) especifica que a pesar de que las operaciones anfibia contra una gran potencia son especialmente difíciles de ejecutar, pueden llegar a ser posibles bajo ciertas circunstancias. Las invasiones pueden ser posibles cuando una potencia se encuentra al filo de la derrota y no tiene los medios necesarios para defenderse. Otro escenario es cuando una potencia con un extenso territorio se encuentra defendiendo diversos frentes por lo cual generalmente priorizará defender sus zonas centrales donde acumula su poder y mantendrá a sus tropas dispersas a lo largo de su territorio generando espacios para un posible asalto anfibio. En todos estos casos las fuerzas invasoras deberán tener una clara superioridad aérea sobre su rival para que puedan cortar cualquier intento del enemigo para reforzar sus defensas costeras. En caso que ninguna de estas circunstancias se cumpla las fuerzas defensoras casi con seguridad lograrán repeler la invasión generando daños devastadores hacia las fuerzas invasoras. Por lo tanto, los asaltos marítimos contra las potencias generalmente serán inútiles y con altos costos.

Potencias continentales vs. potencias insulares

Un Estado insular únicamente puede ser una potencia en una enorme masa terrestre que se encuentre rodeada por agua. Pueden existir otras potencias en el escenario mundial, pero se encontrarán siempre separadas con la primera por enormes masas de agua.

Mearsheimer destaca que entre las potencias insulares más destacadas se encuentra el Reino Unido y Japón, ambos tienen su territorio en forma de una gran isla. Otro ejemplo es el caso de Estados Unidos, la única potencia en el continente americano, y por sus características geográficas Mearsheimer la considera una potencia insular. En el caso de las potencias continentales son aquellas que se ubican en enormes masas continentales que también pueden estar ocupadas por otras potencias. Para Mearsheimer Francia, Alemania y Rusia son los ejemplos más comunes de potencias continentales para finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. (Mearsheimer, 2001)

Las potencias insulares pueden ser únicamente atacadas desde el agua, mientras que las potencias continentales pueden ser atacadas tanto desde tierra como desde agua, en el caso de que éstas cuenten con acceso al mar. Anteriormente se habló de la limitante poder del agua y por lo tanto podríamos esperar que las potencias insulares sean mucho menos vulnerables que las potencias continentales, ya que la historia demuestra que se han realizado más invasiones a través de la tierra que a través del agua. Tanto el Reino Unido como Estados Unidos nunca han sido invadidas por otras súper potencias desde que son potencias. Estados Unidos puede considerarse como una de las potencias más seguras del planeta debido a que nunca ha sido amenazada por una invasión debido a los enormes océanos que la protegen. En el caso de las potencias continentales como Alemania, Francia y Rusia han sido invadidas muchas veces por otras potencias. En el caso de Francia desde 1792 ha sido invadida 7 veces desde tierra, pero nunca desde el mar. Rusia ha sido invadida 5 veces por la vía terrestre en los últimos dos siglos, existe únicamente un registro de una invasión marítima hacia territorio ruso y fue realizado por el ataque anglo-francés hacia el territorio de Crimea en 1853. (Mearsheimer, 2001)

Las armas nucleares y el equilibrio de poder

Mearsheimer (2001) considera que las armas nucleares revolucionaron la guerra debido a su enorme poder destructivo que pueden proyectar en un corto periodo de tiempo. Durante la Guerra Fría, las dos grandes potencias de Estados Unidos y la Unión Soviética contaban con la capacidad de poder destruir sus sociedades en cuestión de días, sino horas. El poder de éstas armas han cambiado la forma en que las potencias se tratan entre sí y afectan el equilibrio de poder de una forma considerable. Esto ha llevado a un

debate entre los pensadores de la guerra, algunos creen en las armas nucleares como un enorme disuasivo para que los Estados no se ataquen debido al miedo de la mutua destrucción. Otros creen que el horrible poder destructivo de estas armas haría que cualquier líder racional ni siquiera piense en la posibilidad de utilizarlas aun en casos de necesidad. Las armas nucleares en la actualidad no han evitado la competición de seguridad entre los Estados y además tampoco ha modificado el interés en cambiar el equilibrio de poder o los esfuerzos de los Estados para aumentar sus poderes militares más convencionales.

Mearsheimer (2001) discute que en el poco probable escenario de que una única potencia logre la superioridad nuclear y por lo tanto se convierta en un hegemón, éste Estado no tendría ningún rival para competir por la seguridad y por lo tanto el equilibrio de poder del poder militar más convencional tendría poco sentido en un mundo así. No obstante, en el escenario más probable donde existen dos o más potencias con la capacidad de sobrevivir a un ataque nuclear y que posean la capacidad de contraatacar se mantendrá una continua lucha por la seguridad donde las fuerzas más convencionales seguirían siendo su principal herramienta de poder. No obstante, esto también significa que los Estados serán muchos más cuidadosos para usar sus ejércitos contra otro Estado enemigo que posea una capacidad nuclear.

Superioridad nuclear

La superioridad nuclear consiste en que una potencia tenga la capacidad de destruir la sociedad de un Estado rival sin mayor temor a que exista un mayor contraataque contra su propiedad sociedad. En otras palabras, la superioridad nuclear para Mearsheimer significa que un Estado tenga la capacidad de convertir a un rival en “una humeante y radioactiva ruina” y pueda salir ileso en el proceso. Un Estado incluso podría llegar a usar su armamento nuclear para destruir las fuerzas convencionales de su enemigo sin miedo a una represalia. La mejor forma para que un Estado logre la superioridad nuclear es armándose con cuantas armas nucleares sea posible y evitando que un Estado rival obtenga una. Para Mearsheimer, un Estado con el monopolio nuclear no tiene que preocuparse de una represalia nuclear por parte de cualquier otro Estado, obteniendo el control del sistema internacional. (Mearsheimer, 2001)

En el caso que un Estado logre la hegemonía nuclear y por lo tanto se convierta en la única potencia del sistema internacional este no podría garantizar su posición de forma permanente. Debido a que cualquier Estado podría empezar el desarrollo de armas nucleares y la simple existencia de una pondría completamente en riesgo la seguridad de la potencia con la presunta hegemonía nuclear, esto es especialmente cierto cuando un Estado no es capaz de controlar los flujos de información a nivel mundial. Mearsheimer destaca que esto no significa que la potencia no sea capaz de volver a obtener la hegemonía, sino que sería un proceso difícil que podría llegar a repetirse nuevamente. (Mearsheimer, 2001)

No obstante, regresando al escenario más probable Mearsheimer (2001) destaca que, durante la Guerra Fría, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética mantenían un enorme arsenal nuclear en su poder y ambos Estados tenían la capacidad de sobrevivir un ataque nuclear y contraatacar, lo cual genera un miedo a la destrucción mutua. Mearsheimer indica que a este escenario se le dio el nombre de *MAD –mutual assured destruction-*, en un escenario de *MAD* las armas nucleares se vuelven completamente inútiles. El Secretario de Defensa de Estados Unidos Robert McNamara expresó lo siguiente al respecto: *“nuclear weapons serve no useful military purpose whatsoever. They are totally useless—except only to deter one’s opponent from using them”*. Mearsheimer indica que a pesar de éstas declaraciones los Estados podrían considerar la posibilidad de iniciar una guerra más convencional para obtener mayor poder. No obstante, no existen registros históricos donde dos potencias nucleares comenzaran una guerra convencional y que luego ésta llegara a evolucionar en una guerra nuclear. Por lo tanto, no cree que dos Estados con capacidad nuclear consideren empezar una guerra convencional entre sí por el miedo de que esta llegue a escalar en un conflicto nuclear. Esto llevaría a la creencia de que dos potencias en un *MAD World* se encontrarían completamente seguras, pero esto no es así.

Se ha demostrado que durante la Guerra Fría y después de la misma tanto Estados Unidos como Rusia se han encontrado en una constante lucha por la seguridad. A pesar de que ambas potencias mantienen enormes arsenales nucleares, éstos no han dejado de fortalecer sus fuerzas convencionales. Rusia ha mostrado constantemente su negativa

a la expansión de la OTAN en Europa, esto demuestra que Rusia tiene miedo de que fuerzas más convencionales se acercan a sus fronteras por medio de la OTAN. Rusia no acepta el argumento de que poseer una capacidad nuclear le garantizaría su seguridad y que no sería susceptible a invasiones de otros Estados o potencias. En el caso de Estados Unidos se observa también su preocupación de mantener fuerzas convencionales en Europa. Después de todo, la expansión de la OTAN para Mearsheimer se realizó con la creencia de que Rusia podría llegar a pensar en invadir Europa central en un futuro. (Mearsheimer, 2001)

Por lo tanto, Mearsheimer cree que el equilibrio de poder de las fuerzas terrestres sigue siendo el principal ingrediente del poder militar, aun a pesar de que las armas nucleares hacen menos posible la guerra entre dos potencias.

Metas operacionales de los Estados

Mearsheimer hace énfasis en que las potencias buscan maximizar su cuota de poder dentro del sistema internacional y considera necesario explicar qué efectos tiene esta búsqueda de poder en el comportamiento de los Estados. El autor busca explicar los diferentes objetivos que los Estados persiguen y que estrategias utilizan para conseguir un mayor poder relativo. Los cuatro objetivos principales que buscan las potencias son: la hegemonía regional, una máxima riqueza, un preeminente poder terrestre y la superioridad nuclear.

Hegemonía regional

Las potencias buscan la hegemonía regional que consiste en la dominación completa de la zona geográfica cercana, pero también buscan prevenir que rivales de otras regiones intenten aumentar su presencia en cualquiera área de influencia que posea en otras regiones. Los hegemones regionales tienen miedo que una potencia rival pueda llegar a cambiar el equilibrio de poder en su patio trasero y esto conlleva a un problema de seguridad para el hegemón. Por lo tanto, los hegemones regionales prefieren que sus potenciales rivales se encuentren en otras masas terrestres con otras dos o más potencias inmersas en un juego de competencia de seguridad y no tengan tiempo de poder amenazar al hegemón distante. (Mearsheimer, 2001)

Un hegemon regional debe intentar evitar que una potencia lejana intente influir en su region de influencia por medio del apoyo a rivales del hegemon regional debido a que esto genera un riesgo de que nazca otro hegemon en la region que domina, para eso es necesario ver la situacion del equilibrio de poder en la region donde se encuentra. En el caso de que no exista un hegemon regional se debe estudiar la situacion de todos los Estados de esa region y definir si existe una distribucion de poder mas o menos igual, si es asi entonces no existe peligro de que salga un potencial hegemon debido a que no existe una posibilidad real de que un Estado tenga la fuerza necesaria de poder conquistar a los otros y se convierta en un hegemon regional gracias a su poder. No obstante, aun en el caso de que salga un potencial hegemon en una region e intente conquistar a los otros territorios el hegemon que se encuentre en otra region preferira permitir que una potencia local se encargue de frenar la amenaza y evitar que nazca un hegemon en otra region. Esto es esencialmente "pasar la carga a otro", en caso el primero falle entonces el hegemon lejano considerara moverse y "contrapesar" por su cuenta. Aunque su principal objetivo es contener al potencial hegemon tambien buscara una oportunidad para reducir su poder e intentar restablecer el antiguo equilibrio de poder en esa region. En esencia, para Mearsheimer un hegemon regional lejano puede actuar como un contrapeso *offshore* en otra area del mundo, aunque, estos unicamente tomarian el rol de contrapeso como ultimo recurso. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer (2001) admite que uno podria preguntarse ¿por que un hegemon regional podria interesarse por otro potencial hegemon regional que se encuentre afuera de su area y mas aun si este se encuentra separado de el por un oceano? Despues de todo seria casi imposible para un hegemon regional atacar a otro a traves de un oceano. Mearsheimer dice que incluso en el escenario de que la Alemania nazi hubiera ganado la Segunda Guerra Mundial nunca hubiera obtenido la capacidad de realizar un ataque anfibio a traves del Oceano Atlantico contra Estados Unidos. Ni siquiera China si llegara a convertirse algun dia en un hegemon asiatico podria llegar a conquistar Estados Unidos por una invasion desde el Oceano Pacifico.

No obstante, los hegemones rivales separados por un oceano aun pueden llegar a ser una amenaza entre ellos mismos. En el caso de que algun dia el hegemon regional fuera

amenazado por otro Estado local que se encuentra en ascenso existen posibilidades de que el Estado en ascenso intente buscar aliarse con un hegemón regional distante con el fin de protegerse por medio de una alianza contra cualquier ataque del hegemón regional local generando un nuevo equilibrio de poder en la región. Este escenario es particularmente interesante para el hegemón distante debido a que tiene motivos para apoyar a este Estado en ascenso, después de todo, como se mencionó anteriormente las alianzas dan muchas posibilidades a que un Estado pueda tomar ventaja sobre otro Estado. Una forma de tomar ventaja de esto es eliminar la “limitante poder del agua” debido a que no tendrá mayor efecto en su proyección de poder en caso decida lanzar un ataque anfibio directo contra otro hegemón regional distante rival debido a que transportará sus tropas y suministros a través del océano hasta el territorio aliado, ya sea del Estado en ascenso o un aliado de este, teniendo la capacidad de enviar tropas de una forma segura hasta el patio trasero del hegemón regional distante. (Mearsheimer, 2001)

Por lo tanto, Mearsheimer (2001) cree que es completamente necesario para la seguridad de un hegemón regional tener completo control sobre su propia región mientras intenta que otros potenciales rivales en regiones distantes se encuentren encerrados en una competición de seguridad con otros Estados poderosos. En la historia moderna la única potencia que ha obtenido el tan deseado título de hegemón regional es Estados Unidos. Existen principalmente dos motivos por lo que los hegemones regionales son tan raros y son los requerimientos para lograrlo. Primero, necesitan ser considerablemente mucho más ricos que sus rivales y segundo, poseer el ejército más poderoso de la región, los cuales, son otros de los dos principales objetivos que buscan los Estados.

Máxima riqueza

Las potencias buscan maximizar el porcentaje de la riqueza mundial que poseen. A los Estados les importa su riqueza relativa debido a que su poder económico es el cimiento fundamental de su poder militar. En términos prácticos las potencias dan una especial importancia a tener una fuerte y dinámica economía, no sólo porque aumenta la calidad de vida de su población, sino también porque es una forma confiable de obtener una ventaja militar sobre sus rivales. El mejor escenario para un Estado es que su economía crezca de una forma constante mientras que la economía de sus rivales crezca poco o

nada. En este sentido las potencias son más dadas a ver a otros Estados ricos o en camino de serlo como una seria amenaza, sin importar si estos tienen en ese momento una formidable capacidad militar. Después de todo, la riqueza se puede convertir fácilmente en poder militar. (Mearsheimer, 2001)

Las potencias también buscan prevenir que sus rivales controlen áreas específicas del mundo que posean una enorme capacidad de producción de riquezas. En la era moderna estas áreas son usualmente controladas por los Estados más industrializados, aunque también existen Estados menos desarrollados que tienen acceso a recursos estratégicos. Las potencias generalmente intentarían dominar estas regiones para su provecho, de no ser posible harán lo necesario para que las potencias rivales no tengan acceso a estos. Algunas áreas geográficas que no tienen recursos importantes tienen una menor importancia económica para las potencias, aunque pueden tener otras características que las pueden hacer deseables para las potencias. (Mearsheimer, 2001)

Preeminente poder terrestre

Las potencias buscan dominar el equilibrio del poder terrestre porque es la mejor forma de maximizar su poder militar. En la práctica significa que los Estados buscan construir poderosos ejércitos, así como fuerzas navales y aéreas con el fin de poder apoyar a sus fuerzas terrestres. Los Estados también invierten una considerable cantidad de fondos en el desarrollo y adquisición de armas nucleares, éstas últimas no son consideradas como poder terrestres, pero son excelentes herramientas como se ha indicado anteriormente; a veces los Estados también invierten en conseguir poder naval independiente y poder aéreo estratégico por sus características de poder debilitar a los Estados rivales en caso sea necesario. Pero debido a que el poder terrestre es la forma dominante del poder militar los Estados aspirarán a tener el más formidable ejército en su región del mundo. (Mearsheimer, 2001)

Superioridad nuclear

Las potencias buscan la superioridad nuclear sobre sus rivales, en un mundo ideal un Estado tendría todo el arsenal nuclear del mundo para obtener la capacidad de poder destruir a cualquier rival sin miedo a represalia alguna. Como se ha explicado anteriormente, esto permitiría que un Estado se convierta en un “hegemón global”. (Mearsheimer, 2001)

En resumen, las potencias persiguen cuatro objetivos principales: 1) ser el único hegemón regional en el globo, 2) controlar la mayor cantidad de riqueza mundial posible, 3) dominar el equilibrio de poder terrestre en su región y 4) tener superioridad nuclear.

Estrategias de supervivencia

Los Estados tienen acceso a una serie de estrategias para asegurar su supervivencia, ya sea para cambiar el equilibrio de poder a su favor o bien para evitar que otros Estados lo hagan de forma favorable para ellos.

Mearsheimer (2001) indica que entre las principales estrategias que tienen los Estados para adquirir poder son: la “guerra” y el “chantaje”. Otras estrategias menos atractivas para adquirir poder son “tentar y desangrar” y su variante “sangrar”. En el caso de las estrategias utilizadas para evitar que los Estados rivales adquieran poder se encuentran: “contrapesar” y “pasar la carga a otro”. Mearsheimer considera estas últimas dos las más importantes y son piezas fundamentales de su teoría y es donde enfoca la mayor parte de su análisis.

Otras estrategias que existen con el fin de buscar la supervivencia pero que Mearsheimer considera inútiles y contraproducentes por sus posibles efectos son el “apaciguamiento” y “apostar por el ganador” (Ver anexo #4 Otras estrategias para Adquirir poder).

Guerra

La guerra es la estrategia más controversial que utilizan las potencias para aumentar su cuota de poder en el mundo. La guerra significa muerte y destrucción que muchas veces llega a tener una escala descomunal, durante el siglo XX algunas personas sostenían que la conquista no era rentable y por lo tanto la guerra era una empresa fútil, una de las personas que probablemente escribió la pieza más importante sobre este pensamiento es Norman Angell en su obra *“The Great Illusion”* publicada un par de años antes de la Primera Guerra Mundial. Mearsheimer admite que en los últimos años este pensamiento se ha vuelto bastante popular para muchos estudiantes de las Relaciones Internacionales, pero argumenta que están equivocados, la conquista es aún una excelente forma para que los Estados aumenten su poder. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer (2001) dice que existen cuatro principales argumentos por los cuales algunos estudiosos dicen que las guerras están perdiendo importancia. Algunos sugieren que un motivo es debido a que los agresores siempre pierden, no obstante, Mearsheimer dice que según sus investigaciones esto es falso y que los Estados que empiezan una guerra han ganado aproximadamente un 60% de las veces. Otros mantienen que las armas nucleares hacen las guerras entre potencias casi improbables debido al miedo de destrucción mutua. Mearsheimer admite que esto ha hecho a las guerras menos probables, pero que no las han vuelto obsoletas, dice que no existe pruebas de que alguna potencia haya descartado completamente la posibilidad de una guerra contra otra potencia que tenga armamento nuclear.

Los otros dos argumentos existentes asumen que las guerras son ganables, pero que una conquista exitosa conlleva siempre una serie de victorias pírricas. Ambos argumentos se centran principalmente en los costos y beneficios de la guerra. Mearsheimer argumenta que durante los años 80 se habló mucho de que la creación de imperios por medio de las conquistas tenía un enorme costo hacia el invasor debido a que frenaba su crecimiento económico para mantener una buena posición en los territorios conquistados. Por lo tanto, creen que es mejor que un Estado se dedique a la creación de riquezas en vez de estar conquistado territorios extranjeros. (Mearsheimer, 2001)

Otros argumentan que los beneficios de las conquistas no valen la pena debido a que los agresores no pueden explotar la industria moderna de los Estados conquistados para obtener ganancias y esto sería especialmente cierto en Estados que se han desarrollado alrededor de la tecnología. No obstante, Mearsheimer cree que las conquistas, aún incluso contra un Estado cuya población se ha adaptado a la era informática¹ pueden dar beneficios por medio del aumento de impuestos, la confiscación de la producción

¹ Un problema de conquistar una sociedad que se ha desarrollado alrededor de una lógica de la información es que son menos propensos a ser manipulados por el invasor. En el caso que el agresor intentar usar estrategias de represión éstas estrategias se vuelven muy peligrosas debido a que pueden fracasar y convertirse en una masiva resistencia por parte de la sociedad, más importante aún, Mearsheimer considera que la represión no tiene sentido en una era de la información debido a que las economías centradas en el conocimiento dependen mucho del acceso a la información y la libertad. Esto se vuelve un escenario complejo debido a que si se logra reprimir a la población significaría matar a la “gallina de los huevos de oro” en el caso que no sea posible hacerlo existen posibilidades reales de que exista una rebelión a futuro.

industrial o incluso de las propias industrias del país. También es posible volver rentable una conquista si el territorio posee recursos naturales importantes como el petróleo o tierras altamente fértiles. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer (2001) dice que aun cuando algunos rechacen la idea de que las conquistas sean rentables existen otras tres formas en que la victoria puede cambiar el equilibrio de poder a su favor y por lo tanto, serlas.

El conquistador puede llegar a usar la población del territorio conquistado para fortalecer a su propio ejército o como mano de obra forzada, existen dos ejemplos para ambos escenarios. Napoleón se calcula que usó alrededor de 674,000 soldados provenientes de los Estados conquistados durante la invasión contra Rusia, estos representaban casi la mitad de su ejército. El Tercer Reich utilizó alrededor de 7.6 millones de personas entre civiles y prisioneros de guerra para alimentar una cuarta parte de su fuerza de trabajo. (Mearsheimer, 2001)

También las conquistas pueden llegar a ser rentables si se logra obtener un territorio estratégico importante. Esto es especialmente cierto si logra conquistar un Estado que pueda servir como una franja de seguridad para protegerse ante cualquier posible amenaza de otro Estado o incluso como una base que le permita lanzar un ataque contra otro Estado rival. Por ejemplo, Francia durante la Primera Guerra Mundial consideró anexionarse a la Región de Renania con el fin de que esta funcionara como una franja de seguridad entre Francia y Alemania. (Mearsheimer, 2001)

Finalmente, una guerra puede cambiar el equilibrio de poder en favor del ganador de la guerra si decide eliminar al Estado conquistado de la lista de potencias o amenazas. El Estado conquistador puede lograr esto de distintas formas. Ya sea asesinando a la mayoría de su población y por lo tanto eliminándolo del sistema internacional, pero esto tiene enormes repercusiones hacia el agresor por lo que generalmente no lo considerará; no obstante, existe evidencia de este tipo de comportamiento que podría hacer que los Estados lo consideren, después de todo fue una estrategia utilizada por los romanos y los españoles durante algunas de sus conquistas. Otra estrategia es anexionar al Estado conquistado como ha pasado múltiples veces con Polonia que ha sido anexionado cuatro veces en los últimos 300 años por parte de Austria, Prusia y Rusia. Por último, el ganador

puede dividir al Estado conquistado en dos o más pequeños Estados, un ejemplo de esto es Alemania que fue separada después de la Segunda Guerra Mundial. (Mearsheimer, 2001)

Estrategias para frenar a los agresores

Las potencias no solo buscan conseguir más poder que sus rivales, también buscan evitar que sus rivales obtengan poder a sus expensas. Mantener a los potenciales agresores a raya es a veces una tarea sencilla. No obstante, contra potenciales hegemones es más complicado, por lo cual se necesita de una serie de estrategias para frenarlos. Entre estas se encuentran: “contrapesar” y “pasar la carga a otro”, de las cuales la última será siempre la mejor opción, pero algunas veces los Estados no tendrán otra alternativa que hacer contrapeso por cuenta propia. (Mearsheimer, 2001)

Contrapesar

Una potencia asume la responsabilidad de hacer contrapeso para evitar que un agresor sea capaz de modificar el equilibrio de poder. La primera meta es disuadir al agresor para que no siga con su campaña, pero si esto fracasa no le quedará otra opción a la potencia de hacer contrapeso por su cuenta y entrar en una guerra. (Mearsheimer, 2001)

Los Estados amenazados pueden tomar tres medidas para asegurarse que el contrapeso funcione. Primero, pueden enviar señales claras contra su rival por medio de los canales diplomáticos donde demuestren su compromiso a mantener el actual equilibrio de poder aun incluso si eso conlleva a una guerra. Mearsheimer dice que este mensaje debe ser uno claro de confrontación y no uno que se entienda como conciliador, en efecto, lo que busca el Estado amenazado es marcar una línea y advertir al rival de las consecuencias de cruzarla. (Mearsheimer, 2001)

Segundo, los Estados amenazados pueden trabajar para crear una alianza defensiva que les permita contener a un oponente peligroso. Esta maniobra diplomática es llamada “contrapeso externo”, no obstante, la estrategia es difícil de aplicar en un mundo bipolar y tendrá mayor éxito cuando se intenta en un sistema multipolar. En el caso de que un Estado encuentre aliados dispuestos a formar la alianza existen varios retos, debido a que cada Estado buscará disminuir su carga como contrapeso. Cada Estado busca obtener el mayor beneficio al menor costo posible y esto lleva al problema de que la

mayoría de Estados tienen el impulso de “pasar la carga a otro”. También existe el problema sobre qué miembro de la coalición será el líder y esto es especialmente cierto a la hora de decidir el Estado que formulará las estrategias. (Mearsheimer, 2001)

Tercero, los Estados amenazados pueden hacer contrapeso contra un rival por su propia cuenta movilizándolo recursos adicionales propios. Por ejemplo, se puede aumentar el gasto en la defensa o empezar campañas de reclutamiento para aumentar su ejército. No obstante, existe un límite de que tantos recursos pueden utilizar un Estado para contrapesar a su rival debido a que las potencias ocupan normalmente una enorme parte de sus recursos a la defensa. (Mearsheimer, 2001)

Pasar la carga a otro

“Pasar la carga a otro” es probablemente la mejor alternativa que tiene una potencia amenazada para contrapesar al rival. El pasador intenta que otro Estado cargue con el peso de disuadir o luchar contra el agresor mientras este se mantiene al margen del conflicto. El pasador reconoce la necesidad de prevenir que el agresor aumente su poder, pero decide que lo mejor es permitir que otro Estado que también se encuentre amenazado por el agresor tome la responsabilidad de enfrentarlo. (Mearsheimer, 2001)

Los Estados amenazados pueden tomar cuatro medidas para facilitar pasar la carga a otro Estado. Primero, pueden buscar tener buenas relaciones diplomáticas con el agresor o al menos intentar no provocarlo con el fin de que este concentre su atención en el “que va a recibir la carga”. Segundo, el pasador intentará mantener pocas relaciones con el posible Estado que recibirá la carga, no sólo porque mantener una distancia con el Estado que recibirá la carga le permitirá tener una mejor relación con el agresor sino que también evitará que este se vea arrastrado a una guerra. Después de todo, el fin de la estrategia es evitar luchar contra el agresor. Tercero, las potencias pueden movilizar recursos adicionales propios para asegurarse que “pasar la carga a otro” funcione. El pasador para Mearsheimer deberá aumentar sus gastos en defensa con el fin de volverse un objetivo menos atractivo haciendo que el agresor se centre más en el Estado que recibió la carga. La lógica es que mientras más fuerte sea el Estado amenazado, existen menos posibilidades de que el agresor lo ataque. Aunque claro, el que recibe la carga debe ser lo suficientemente fuerte para lograr contener al Estado agresor sin la ayuda del Estado

pasador. Los Estados también deben estar claros que necesitan mantener una fuerza militar lo suficientemente fuerte para defenderse en caso que ningún otro Estado tome la carga, después de todo, los Estados más fuertes evitarán, lo mejor que puedan, luchar contra el agresor y buscarán que otro Estado se haga cargo. Cuarto, a veces los pasadores permitirán o facilitaran al Estado que recibirá la carga aumentar su poder. Esto lo hacen con el fin de que el Estado que reciba la carga sea lo suficientemente fuerte y tenga mejores posibilidades de contener al Estado agresor, esto aumenta las posibilidades de que el Estado pasador se mantenga al margen del conflicto. (Mearsheimer, 2001)

Cediendo poder por motivos realistas

Mearsheimer (2001) no obstante dice que hay circunstancias especiales en las cuales una potencia decida conceder un poco de poder a otro Estado y aun así no actuar contrario a la lógica del equilibrio de poder. Si una potencia se encuentra confrontando a dos o más agresores al mismo tiempo, pero no tiene los recursos necesarios para frenarlos a todos y no tiene algún aliado al cual pueda cederle la carga. El Estado amenazado deberá priorizar entre sus amenazas cual es la menos poderosa y permitir que el equilibrio de poder cambie a su favor un poco, abandonando la idea de enfrentarlo. Con esto busca liberar recursos importantes para poder frenar a la mayor amenaza, con un poco de suerte la amenaza secundaria puede eventualmente seguir aumentando su poder y convertirse en un rival de la amenaza más peligrosa permitiendo la posibilidad de crear una alianza entre el Estado que originalmente cedió un poco de poder y el Estado que lo ganó.

El mejor ejemplo que encuentra Mearsheimer para explicar esta lógica es la relación entre Estados Unidos y el Reino Unido a inicios del siglo XX. En ese momento Estados Unidos era claramente la potencia dominante del hemisferio occidental y el Reino Unido todavía conservaba cierto interés por esa región, lo que lideraría a serias disputas con los Estadounidenses por el poder. No obstante, el Reino Unido decidió abandonar su interés por América y mantener buenas relaciones con Estados Unidos. El Reino Unido luego se encontró enfrentando serias amenazas en Europa con el ascenso de Alemania en la región, la cual se convirtió en una mayor amenaza para el Reino Unido de lo que fue Estados Unidos a un océano de distancia. Eventualmente Alemania representó una

amenaza para Estados Unidos y esto hizo que tanto Estados Unidos como el Reino Unido pelearan juntos en una misma alianza contra Alemania en ambas guerras mundiales. (Mearsheimer, 2001)

Finalmente, conceder poder a un adversario peligroso puede tener sentido en estrategias a corto plazo con el fin de comprar tiempo para movilizar los recursos suficientes para contener a la amenaza en un futuro cercano. El Estado que permite esta situación no debe pensar únicamente en un escenario a corto plazo donde se encuentre debilitado, sino que debe enfocarse en sus capacidades de movilización a largo plazo con el fin de volver esa estrategia rentable. Mearsheimer dice que el único ejemplo que pudo encontrar de este comportamiento fue durante septiembre de 1938 con los Acuerdos de Munich, cuando el Reino Unido permitió que los Sudetes (una parte integral de Checoslovaquia) fueran absorbidos por la Alemania nazi, los políticos creían que esto favorecería el equilibrio de poder en favor del Tercer Reich a largo plazo pero que si beneficiaría al Reino Unido y Francia al largo plazo. Mearsheimer indica que la estrategia fracasó debido a que el equilibrio de poder no cambio en favor de los Aliados debido a que habría sido mejor ir a la guerra contra Alemania en 1938 por Checoslovaquia y no por Polonia en 1939. (Mearsheimer, 2001)

“Contrapesar” contra “pasar la carga a otro”

Para Mearsheimer (2001) éstas son las dos estrategias que los Estados usan para evitar que un agresor logre modificar el equilibrio de poder. Un Estado preferirá siempre pasarle la carga a otro Estado debido a que como se había indicado anteriormente, existe el riesgo que cuando un Estado intenta hacer un contrapeso por su propia cuenta y éste llegue a fracasar se encontrará en un escenario donde el conflicto podría escalar a una guerra. Otro beneficio es que si logra realizar la estrategia exitosamente existen muchas posibilidades de que tanto el Estado que recibió la carga como el Estado agresor entren en un conflicto directo donde ambos podrían ser envueltos en una larga y costosa guerra permitiendo que el Estado que aplicó la estrategia obtenga un considerable beneficio donde el equilibrio de poder se incline a su favor.

Para Mearsheimer (2001) la decisión de que estrategia utilizar se basa principalmente en la forma en que el sistema internacional se encuentra estructurado. Básicamente en un sistema bipolar los Estados amenazados tendrán que contrapesar por su propia cuenta debido a que no existe otra potencia que sea capaz de recibir la carga. En los sistemas multipolares a pesar de que ambas estrategias pueden utilizarse los Estados preferirán siempre pasar la carga a otro. Los principales factores para utilizar la estrategia de “pasar la carga a otro” se basan principalmente en la magnitud de la amenaza y la ubicación geográfica donde se encuentra. La estrategia de “pasar la carga a otro” se tiende a observar más en los sistemas multipolares, donde no existe un potencial hegemón que amenace a otra potencia, y cuando los Estados amenazados no comparten una frontera común con el agresor. Mearsheimer indica que incluso aun cuando exista una amenaza importante para todos, los rivales amenazados buscaran oportunidades de pasarle la carga a otro. No obstante, cuanto mayor cantidad de poder relativo tenga un potencial hegemón, es más probable que todos los Estados amenazados olviden la estrategia de pasar la carga a otro y decidan formar una coalición de contrapeso.

El atractivo de “pasar la carga a otro”

“Pasar la carga a otro” y formar una coalición para “contrapesar” a un rival representan dos formas muy distintas de abordar un mismo problema. No obstante, aun dentro de una coalición militar se puede observar una tendencia a “pasar las cargas” entre los miembros de la alianza. Los Estados actúan de esta forma debido a que buscan beneficiarse de la situación de tal forma que el costo para ellos sea el menor. Un ejemplo clásico de este escenario para Mearsheimer se dio en la Primera Guerra Mundial cuando los británicos intentaron mantenerse al margen de la guerra el mayor tiempo posible y únicamente participaron en combates esporádicos permitiendo que Francia y Rusia cargaran con el mayor costo de la guerra. No obstante, los franceses y los rusos se dieron rápidamente cuenta de la estrategia británica y lo obligaron a participar con toda su fuerza militar en las operaciones de sangrado contra Alemania, después de todo, los Estados se preocupan acerca de su poder relativo y que tanto pueda ganar otro Estado según las condiciones del sistema internacional. (Mearsheimer, 2001)

“Pasar la carga a otro” también puede tener una dimensión ofensiva, lo cual lo hace más atractivo. Especialmente si los agresores y el que recibe la carga se envuelven en una

prolongada y costosa guerra. Producto del desgaste de ambos Estados que se encuentran en guerra, se observa un cambio en el equilibrio de poder en favor del que pasó la carga; esto lo coloca en una excelente posición para dominar al mundo de la posguerra. Mearsheimer usa el caso de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial para ilustrar este escenario, Estados Unidos al entrar a la guerra a poco menos de un año que terminara se encontraba con sus fuerzas militares en una posición bastante ventajosa frente a los otros ejércitos de la coalición; después de todo los ejércitos de Alemania y de la Unión Soviética se encontraban completamente desgastados después de la larga y costosa guerra; al finalizar el conflicto Estados Unidos se encontró en una posición ventajosa que le permitió dominar el mundo de la posguerra. (Mearsheimer, 2001)

Esta estrategia también es una opción atractiva cuando un Estado enfrenta más de un rival peligroso y no posee la capacidad militar para enfrentarse contra todos al mismo tiempo. Pasarle la carga a otro Estado le ayudará a reducir el número de amenazas potenciales. Durante la década de 1930 los británicos se encontraban en una situación compleja con tres poderosos adversarios: Alemania, Italia y Japón. No contaban con la capacidad militar para frenar a los tres al mismo tiempo así que intentó aliviar su problema al pasarle la carga de tratar con los alemanes a los franceses, esto permitió que el Reino Unido tuviera que centrarse únicamente en el problema italiano y japonés. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer (2001) acepta que “pasar la carga a otro” no es una estrategia infalible y que el principal problema es que el que reciba la carga no sea capaz de frenar al agresor dejando al que intentó pasar la carga en una posición estratégicamente precaria. Por ejemplo, en 1939 Francia ya no era capaz de mantener a Alemania a raya por su propia cuenta, luego de que el Reino Unido le pasara la carga para centrarse en el problema italiano y japonés, por lo tanto, el Reino Unido se vio obligado a formar una coalición de contrapeso para intentar frenar a la Alemania nazi, no obstante, para ese momento Hitler ya controlaba Checoslovaquia y era demasiado tarde para contener al “Tercer Reich”; la guerra explotó cinco meses después en septiembre de 1939. Durante ese periodo la Unión Soviética fue capaz de pasarle la carga de luchar contra la Alemania nazi a los

franceses y los británicos esperando que éstos fueran capaces de mantener una larga y costosa guerra. La estrategia fue un rotundo fracaso para los soviéticos debido a que Francia fue únicamente capaz de resistir seis semanas durante la primavera de 1940 y Hitler empezó una cruenta guerra contra los soviéticos sin tener que preocuparse demasiado por el frente occidental. Mearsheimer considera que si los soviéticos no hubieran decidido pasarle la carga a los franceses y los británicos hubieran decidido también participar en la guerra, los soviéticos hubiera enfrentando a los nazis sin cargar con todos los costos de la guerra como sucedió al final.

Otro problema que puede tener la estrategia de “pasar la carga otro” se da cuando es necesario que el que reciba la carga aumente su poder para poder hacerle frente al agresor, esto puede convertirse en un serio problema para el pasador debido a que podría nacer otro potencial rival que amenace el existente equilibrio de poder. Mearsheimer dice que este fenómeno se pudo observar en la Alemania de 1870 debido a que tanto Francia como Rusia la usaron para frenarse y evitar que el otro hiciera algún movimiento que amenazara el equilibrio de poder, no obstante, veinte años después Alemania era lo suficientemente fuerte como para intentar dominar toda Europa por la fuerza. En este caso “pasar la carga a otro” fue un éxito mixto para el Reino Unido y Rusia debido a que la estrategia fue efectiva al corto plazo, pero un enorme desastre a largo plazo. (Mearsheimer, 2001)

Aun cuando estos potenciales problemas pueden llegar a ser un motivo de preocupación Mearsheimer cree que no son lo suficientemente fuertes como para reducir el atractivo de la estrategia. Después de todo, las potencias utilizan la estrategia pensando en que va a funcionar, no en que va a fracasar. Si fuera así, ellos considerarían primero formar coaliciones de contrapeso antes que intentar pasarle la carga a otro. (Mearsheimer, 2001)

Debería ser aparente, según Mearsheimer (2001) que la estrategia de pasar la carga a otro lleva a veces al mismo resultado de la estrategia “tentar y sangrar”, especialmente cuando lleva a la guerra; después de todo, tanto el que pasa la carga como el que tienta pueden aumentar su poder relativo al mantenerse al margen del conflicto mientras que sus rivales se debilitan entre sí. También ambas estrategias pueden fracasar si uno de los combatientes logra obtener una rápida y decisiva victoria contra su rival. No obstante,

Mearsheimer destaca dos principales diferencias entre estas estrategias: Al “pasarle la carga a otro” nos encontramos con una estrategia disuasoria que puede llevar a una guerra, mientras que “tentar y desangrar” busca generar una guerra.

¿Cuándo los Estados pasan la carga a otro?

Mearsheimer (2001) indica que cuando un agresor aparece en escena, eventualmente al menos un Estado tomará la responsabilidad de frenarlo por su cuenta. Los contrapesos casi siempre pasan, pero no siempre son exitosos. Estos puntos son consistentes con la lógica de pasar la carga a otro, que es esencialmente, acerca de quien hace el contrapeso y no sobre el resultado del mismo. El que busca pasar la carga simplemente busca que alguien haga el trabajo sucio y en el mejor escenario, que la amenaza sea contenida. La estrategia no se usa únicamente cuando un agresor amenaza el equilibrio de poder y tampoco es una estrategia que siempre sea la opción más viable. Mearsheimer busca explicar bajo qué condiciones pasar la carga a otro se vuelve una buena estrategia.

Como se había indicado anteriormente una de las principales condiciones se basa principalmente en el sistema internacional y la distribución de poderes entre los Estados más poderosos y su geografía. El poder es usualmente distribuido entre las potencias de tres maneras distintas. Los sistemas bipolares son dominados por dos grandes potencias que tienen una fuerza militar bastante similar. Los sistemas multipolares desequilibrados tienen tres o más potencias de las cuales uno es un potencial hegemón. Y los sistemas multipolares equilibrados donde no existe un aspirante a hegemón, el poder en este sistema es dividido casi de forma igual entre todas las potencias o al menos entre los dos Estados más poderosos del sistema. (Mearsheimer, 2001)

En el sistema bipolar la estrategia es simplemente imposible de aplicar debido a que no existe otro Estado capaz de recibir la carga y por lo tanto la única estrategia sería contrapesar por su propia cuenta (Ver anexo #5 Guerra Fría). No obstante, la estrategia si es posible en los sistemas multipolares porque existe al menos un potencial receptor de la carga en el sistema. En los sistemas multipolares equilibrados pasar la carga a otro se vuelve una estrategia bastante popular debido a que no existe un riesgo de que un agresor sea lo suficientemente poderoso para derrotar a las otras potencias y dominar el sistema internacional. Esto significa que no toda potencia se verá amenazada por un

agresor en un sistema con múltiples contrapesos y aquellos Estados que no se encuentran amenazados por un ataque inminente simplemente buscarán que otro Estado reciba la carga. Los Estados que se vean directamente amenazados por el agresor buscarán que otro Estado amenazado sea el responsable de lidiar con el problema y mantener el equilibrio de poder existente (Ver anexo #6 Segunda Guerra Mundial). Por lo tanto, Mearsheimer cree que no existen motivos para que exista una coalición de contrapesos cuando el poder se distribuye de manera similar entre todas las potencias del sistema. (Mearsheimer, 2001)

En el caso de los sistemas multipolares desequilibrados la estrategia de pasar la carga a otro es menos atractiva debido a que los Estados se beneficiarían más de trabajar en conjunto para evitar que el potencial hegemón domine su región. Después de todo, los potenciales hegemones tienen un mayor poder latente y un mayor ejército que cualquier otra potencia del sistema y esto facilita que puedan modificar el equilibrio de poder en su favor sin mayor problema. Sin embargo, la estrategia de pasar la carga a otro se observa en estos sistemas debido a que los Estados amenazados no quieren formar coaliciones contra potenciales hegemones debido a los costos de mantener la alianza son altos y en lo posible buscarán que otros Estados asuman estos costos. Mearsheimer indica que mientras más poderoso sea el Estado dominante frente a sus adversarios es menos probable que los Estados amenazados sean capaces de pasarle la carga a otro y por lo tanto las posibilidades de formar una coalición aumentan y de hecho el autor considera que en un sistema así eventualmente se necesitará el esfuerzo de todos los Estados para lograr frenar a un potencial hegemón y mantener un equilibrio de poder aceptable. (Mearsheimer, 2001)

Mientras que la distribución de poderes nos dice que tanto es posible que un Estado pueda pasarle la carga a otro la Geografía nos permitirá identificar a los potenciales pasadores de la carga y a los que recibirán la carga en los sistemas multipolares. El punto esencial de esto es determinado por medio de si el Estado comparte una frontera común con el agresor o si existe una barrera ya sea por el territorio de otro Estado o por la existencia de una enorme masa de agua que separe a los rivales. Las fronteras comunes

promueven pasar la carga mientras que las barreras promueven contrapesar directamente. (Mearsheimer, 2001)

Las fronteras comunes facilitan el contrapeso por dos motivos, el primero es porque los Estados amenazados tienen un acceso directo hacia el territorio del agresor y por lo tanto es capaz de utilizar presión militar contra su oponente; en el caso que múltiples Estados amenazados compartan frontera con su enemigo común existen mayores posibilidades de generar una guerra de múltiples frentes contra su agresor lo que se vuelve una excelente estrategia. En el caso contrario de que el Estado amenazado se encuentre separado por otro Estado o por medio de una masa de agua hace menos posible lograr aplicar exitosamente una presión militar. Esto es debido a que generalmente el Estado que se encontrará entre los dos no estará dispuesto a permitir que pase un ejército por su territorio para atacar a otro Estado poderoso y en el caso de que exista una masa de agua será muy difícil de realizar debido a los motivos anteriormente expuestos en la teoría. (Mearsheimer, 2001)

Y segundo, las potencias que comparten fronteras con su agresor son más dadas a sentirse amenazadas y vulnerables hacia un ataque y por lo tanto preferirán tomar el asunto por sus propias manos e intentar contrapesar al enemigo. En el caso de que no exista una frontera común o estén separados por una gran masa de agua se sentirán menos amenazados y vulnerables por lo cual preferirán pasarle la carga a otro con el cual el Estado agresor comparta una frontera. Por lo tanto, Mearsheimer resume que los Estados amenazados que compartan fronteras se encontrarán atrapados con la carga mientras que aquellos que no comparten serán capaces de pasar la carga. Debido a esto Mearsheimer cree que hay cierta verdad en la máxima de "*Geography is destiny*". (Mearsheimer, 2001)

Las causas que llevan a las potencias a la guerra

Para Mearsheimer (2001) la competición de seguridad es bastante común en el día a día en el sistema internacional, pero la guerra no. Muy raras veces una competición de seguridad lleva a una guerra y lo que busca es explicar bajo qué circunstancias se llega a dar ese extremo. La idea de un mundo anárquico y cómo promueve que los Estados

busquen aumentar su poder podría llevar a un constante Estado de guerra, pero esto en la realidad no es así. Mearsheimer cree el sistema anárquico lleva a una constante competencia de seguridad, pero también es necesario tomar en cuenta otras variaciones importantes en el comportamiento de los Estados y en especial la variable estructural de la distribución de poderes entre los Estados más poderosos del sistema. Anteriormente se había hablado de los efectos de la distribución de poder y cómo estas pueden influir en las posibilidades de una guerra, después de todo los Sistemas bipolares han demostrado ser más pacíficos que los multipolares.

Las teorías estructuralistas como el realismo ofensivo son las más usadas para predecir cuándo las competiciones de seguridad pueden llevar a una guerra. La teoría no es capaz de explicar precisamente qué tan seguido ocurrirán las guerras en un tipo de sistema u otro. Tampoco son capaces de predecir cuándo exactamente se darán las guerras. Por ejemplo, Mearsheimer dice que su teoría podría predecir que habría una guerra a inicios de 1900 que involucraría a todas las potencias de Europa, pero la teoría no podría explicar por qué la guerra estalló en 1914 y no en 1912 o 1916. Estas limitaciones provienen de factores que no son estructurales y que juegan un rol importante a la hora de decidir cuándo empezará una guerra. Mearsheimer comenta que Otto Von Bismarck fue conducido por una serie de cálculos realistas cuando decidió ir a la guerra tres veces entre 1864 y 1870; cada una de sus decisiones de ir a la guerra fue influenciado por el nacionalismo y otros cálculos de las políticas domésticas. Y aun así las fuerzas estructurales pueden influir en el comportamiento de los Estados para ir a la guerra: no puede ser de otra forma si a los Estados no les importarían su propia supervivencia. Por lo tanto, enfocarse exclusivamente en la estructura debería decirnos más acerca del origen de las guerras lideradas por potencias. (Mearsheimer, 2001)

Muchas teorías acerca de las causas de las guerras han sido escritas y no es algo que sorprenda debido a que ésta siempre ha sido de gran importancia para los estudiantes de las Relaciones Internacionales. Algunas de esas teorías tratan a la naturaleza humana como la raíz del conflicto, otras se enfocan en los líderes individuales, las políticas domésticas, las ideologías políticas, el capitalismo, la independencia económica y otros en la estructura del sistema internacional. Mearsheimer dice que dentro del debate hay

algunos teóricos como Kenneth Waltz que mantiene que la bipolaridad es menos propensa a la guerra que la multipolaridad mientras que hay otros autores como Karl Deutsch y J. David Singer que dicen lo contrario. Realistas clásicos como Hans Morgenthau argumentan que la paz es más probable cuando no existe un poder dominante pero existe un equilibrio de poder entre los Estados líderes. Autores como Robert Gilpin y A.F.K. Organski argumentan que la presencia de un poder preponderante aumenta la estabilidad del sistema y la paz. (Mearsheimer, 2001)

El realismo ofensivo toma en consideración la polaridad y el equilibrio de poder entre los Estados líderes de un sistema; la teoría está de acuerdo con la idea de que la bipolaridad es más estable que la multipolaridad, pero va más allá y distingue si los sistemas multipolares tienen o no tienen un potencial hegemón. La distinción entre los sistemas equilibrados y desequilibrados en el sistema multipolar es de suma importancia para entender la historia de la guerra donde participan potencias. La teoría también está de acuerdo con la idea de los realistas clásicos que dicta que la paz es más probable cuando no existe un poder preponderante en el sistema, pero también va más allá de esa perspectiva al hacer énfasis en que la estabilidad también depende de si el sistema es bipolar o multipolar. (Mearsheimer, 2001)

La estructura y la guerra

Las principales causas de la guerra se encuentran en la estructura del sistema internacional. Lo que importa es el número de potencias y qué tanto poder logra controlar cada potencia. El sistema puede ser bien bipolar o multipolar, y el poder puede ser distribuido de forma más o menos equitativa entre los Estados líderes. Si existe una enorme diferencia de poder entre el Estado líder y los otros Estados entonces se convierte en un potencial hegemón, en este escenario nos encontramos en un sistema desequilibrado. Para que un sistema sea considerado equilibrado es necesario que el poder sea distribuido de forma más o menos similar entre todos los más importantes Estados. (Mearsheimer, 2001)

Combinando esas dos dimensiones de poder puede producir cuatro distintos tipos de sistema: 1) bipolaridad desequilibrada, 2) bipolaridad equilibrada, 3) multipolaridad desequilibrada y 4) multipolaridad equilibrada (Ver anexo #7 Bipolaridad contra

multipolaridad). Mearsheimer afirma que en la actualidad la categoría de bipolaridad desequilibrada es prácticamente inútil debido a que es improbable de llegar a observar en el mundo real. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer se pregunta ¿Cómo esas distintas distribuciones de poder pueden afectar la perspectiva de la guerra y la paz? El sistema bipolar es el más estable de los tres sistemas que quedan. Las guerras que involucran a las potencias son infrecuentes y cuando ocurren generalmente involucra a una potencia luchando contra otro Estado menor y no contra otra potencia o un rival poderoso. Los sistemas multipolares desequilibrados son los más peligrosos por su distribución de poder debido a que los potenciales hegemones están más propensos de ir a la guerra contra los otros Estados poderosos del sistema. En ese sistema las guerras pueden llegar a ser increíblemente largas y costosas. Los sistemas multipolares equilibrados se encuentran en el camino medio entre los dos anteriores: Las guerras que involucren potencias son más probables que en el bipolar pero menos probables que en el sistema multipolar desequilibrado. Por lo tanto, Mearsheimer dice que es necesario considerar entonces que los sistemas bipolares equilibrados son más estables que los multipolares sin importar si existe un potencial hegemón en el escenario. (Mearsheimer, 2001)

Uno de los grandes problemas de la multipolaridad es la tendencia de caer en errores de cálculo. La multipolaridad lleva a los Estados a subestimar la determinación de los Estados rivales y la fuerza de las coaliciones contrarias. Esto lleva a los Estados a concluir erróneamente que tienen la capacidad militar necesaria para coaccionar a su oponente o si en caso fallara, de lograr derrotarlo en combate. La guerra es más probable cuando un Estado subestima la fuerza de voluntad de un Estado rival para mantener su postura ante cualquier diferencia; esto puede llevar a que se presione demasiado a un Estado con la idea de que va a terminar cediendo cuando en la realidad el Estado prefiere luchar y con esto llevar a una guerra. Por lo tanto, Mearsheimer cree que las reglas internacionales (normas de comportamiento, divisiones territoriales aceptadas y otros privilegios) tienden a cambiar constantemente. Existe la posibilidad de que dos Estados que antes fueran Estados rivales decidan cambiar las reglas y convertirse en aliados, también existe la posibilidad de que surjan nuevas rivalidades contra Estados aliados o

neutrales, por lo tanto, aparece un nuevo conjunto de reglas en el sistema internacional. (Mearsheimer, 2001)

La guerra también es más probable cuando un Estado subestima el poder relativo de una coalición rival, ya sea porque subestima el número de Estados que se le podrían oponer o bien porque exageran el número de aliados que creen que podrían pelear a su lado. Este tipo de errores son bastante comunes en los sistemas internacionales con múltiples Estados fuertes debido a que es más difícil predecir con exactitud el comportamiento de otros Estados y calcular el equilibrio de poder entre coaliciones. Aun cuando asumamos que un Estado conoce con exactitud contra quienes va a luchar y con quienes va a contar se vuelve complicado y hasta difícil calcular con exactitud la fuerza militar de los múltiples Estados que conforman la coalición. (Mearsheimer, 2001)

CRÍTICA A LA TEORÍA DEL REALISMO OFENSIVO

Las teorías de las Relaciones Internacionales a diferencia de otras teorías provenientes de las ciencias exactas no cuentan con la característica de poder replicar siempre los mismos resultados en un ambiente controlado y por lo tanto las teorías de las ciencias sociales siempre serán imperfectas debido a la aleatoriedad proveniente del comportamiento humano. En el realismo clásico el ser humano interviene directamente con el mundo y se vuelven la principal unidad de análisis debido al rol que ejecutan en la toma de decisiones. En el caso de las teorías estructuralistas, que buscan alejarse de esta incertidumbre humana y centrarse más en una variable con menos incertidumbre y dada a cambios como el "Sistema internacional" para entender el comportamiento de los Estados basándose únicamente en la estructura del sistema.

En lo personal encuentro esta separación de la variable humana en el estudio del comportamiento de los Estados como un error debido a que en la búsqueda de una mayor rigurosidad científica se ha alejado bastante de una variable importante para las ciencias sociales y es lo que es la persona humana, un ser que muchas veces puede llegar a actuar de manera errática y aleatoria ante ciertas situaciones.

En el caso de la teoría del realismo ofensivo, Mearsheimer hace hincapié en que no importa para el análisis de su teoría quien se encuentre gobernando en ese momento ni

la ideología que posea, porque para su análisis todo se basa en que los Estados buscaran aumentar su poder si el sistema se lo permite, para las potencias y países con una larga tradición política esto tal vez pueda ser cierto. En el caso de Estados Unidos podemos observar que sin importar si el gobernante es demócrata o republicano siempre seguirán un comportamiento similar respecto a lo que es su política exterior, lo mismo se puede decir de Rusia desde tiempos de la extinta Unión Soviética, ha funcionado en el Sistema internacional como un contrapeso para Estados Unidos, aun cuando ambas potencias hoy por hoy se pueden considerar capitalistas.

No obstante, para ciertos Estados lo anteriormente expuesto no es aplicable y es lo que considero como un enorme punto débil de la teoría y es que existen muchos Estados alrededor del mundo donde los gobernantes son los que crean la política exterior y la moldean a sus deseos, como es el caso de América Latina con la mayoría de sus gobiernos, donde las políticas sociales, económicas y exteriores viven cambiando constantemente dependiendo quien se encuentre en el poder, caso similar a la mayoría de autocracias africanas y de otras partes del mundo. No obstante, no existe una teoría de las Relaciones Internacionales perfecta que pueda aplicarse para todos los casos y es ahí donde radica la importancia de poder utilizar las diversas teorías de las Relaciones Internacionales para poder explicar distintos fenómenos alrededor del globo y sobre todo generar diversos escenarios dependiendo de las características de cada Estado y región geográfica, después de todo las ciencias sociales carecen de esa exactitud y verdad universal que poseen las ciencias exactas.

La teoría de John Mearsheimer no obstante es increíblemente útil para poder explicar el conflicto y la forma en que algunos Estados y en especial las potencias buscan aumentar su poder alrededor del globo. Tiene una enorme vigencia respecto a la forma en que los Estados pueden llegar a proyectar su poder y que tipo de estrategias pueden llegar a utilizar para ganar poder o evitar que otro Estado lo hagan, no obstante -y como el autor lo acepta- una enorme debilidad de la teoría es que no provee las herramientas necesarias para poder medir el poder de los Estados debido a que tienen una enorme complejidad de cálculos que llevarían a un trabajo mucho más extenso como la propia teoría. La teoría asume que las potencias son potencias y que los Estados que no son

potencias son por ende más débiles. Una característica que maneja la teoría respecto al conflicto entre potencias es que realmente son enfrentamientos raros que generalmente no escalaran a un conflicto a mayor escala por miedo a la destrucción mutua, mientras que será más fácil que exista un conflicto entre una potencia y un Estado más débil.

Para el profesor Kupchan² (2003) de la *Georgetown University* la teoría de John Mearsheimer es un trabajo increíble que aporta una considerable cantidad de conocimiento a la teoría realista y que respalda todas sus afirmaciones con una considerable cantidad de material histórico. No obstante, para el profesor Kupchan mucho de este respaldo histórico puede llegar a bordear en lo indefendible en algunos casos como es el de la Alemania Guillermina donde caracteriza su comportamiento como racional y calculado sin darle mayor importancia al nacionalismo o a las rivalidades domésticas del periodo, también en el mismo caso pone en duda sobre la efectividad de la limitante poder del agua debido a que Alemania llegó a construir en ese momento una flota naval de combate de talla mundial con el fin de frenar a los británicos y llegó a desviar muchos recursos de las fuerzas terrestres para reforzar a su flota naval y con eso disminuía recursos para defenderse de los franceses y los rusos por la vía terrestre.

Otra crítica importante de Kupchan (2003) hacia la teoría de Mearsheimer se centra en su poca capacidad de poder explicar los cambios que sufre el sistema que llevan hacia la paz, como es el caso del acercamiento de los británicos hacia los Estadounidenses durante el siglo XX o la creación de la Unión Europea donde existen rivalidades históricas entre sus miembros y aún con esas rivalidades la Unión Europea ha promovido fuertemente la paz y la cooperación entre los Estados que antes eran enormes rivales.

No obstante, esta fuerte crítica por parte de Kupchan (2003), admite, no busca quitarle mérito al enorme trabajo de Mearsheimer y la capacidad explicativa de su teoría, sino que busca demostrar los enormes riesgos que existen al intentar explicar toda la historia y las situaciones actuales utilizando únicamente un marco de análisis.

Para la autora y profesora del *Gratz College*, Ofira Seliktar (2008) el realismo estructural tiene una serie enormes deficiencias en su capacidad de análisis para ciertos escenarios

² Profesor de Relaciones Internacionales en la *School of Foreign Service and Government Department* de la *Georgetown University*, e investigador en el *Council on Foreign Relations*.

como es el caso del Medio Oriente. Seliktar hace una fuerte crítica a la teoría del realismo ofensivo debido al análisis que John Mearsheimer realiza sobre el caso israelí.

Para Seliktar³ (2008) los análisis de Mearsheimer desde la teoría del Realismo Ofensivo han fallado completamente con los temas de medio oriente, su teoría nunca pudo prever lo que pasó el 11 de septiembre debido a que el ataque no provino de un Estado y ni siquiera era una situación que pudiera llegar a solventarse de una manera diplomática. El ataque del 11 de septiembre para este autor destrozó completamente la “querida” teoría de John Mearsheimer debido a que demostró su poca aplicación en los “inestables países del tercer mundo y sus dictaduras con posibles enlaces a los grupos islamistas conducidos por una agenda apocalíptica”.

La crítica de Seliktar en su *paper* se centra principalmente en la poca capacidad de la teoría del Realismo Ofensivo para tratar con Estados que no poseen una agenda política definida y sobre todo en los Estados que basan sus decisiones en los deseos de sus líderes, y la nula importancia que le da la teoría hacia la ideología y otros actores importantes como son los grupos terroristas.

Para el profesor Snyder (2002) de la *University of North Carolina* una de las mayores debilidades de la teoría de Mearsheimer es el énfasis que hace en el poder y la búsqueda de la seguridad como principales motivadores del comportamiento de los Estados. Para Snyder, Mearsheimer presenta al mundo como un lugar caótico donde la guerra pareciera ser la norma y los Estados buscan siempre el conflicto al no encontrarse satisfechos con la cantidad de poder que poseen, incluso llega a comparar a los Estados en este mundo presentado por Mearsheimer como lo más cercano a los Cesares históricos de Arnold Wolfers donde los Estados perseguidos por el miedo buscan la ilusión de la seguridad absoluta.

Otra crítica sustancial de Snyder (2002) hacia Mearsheimer es que este no toma en consideración si la búsqueda del poder en algún momento llegará a un escenario de rendimientos decrecientes donde la adquisición de nuevos territorios y más poder llegará a generar mayores inconvenientes que beneficios. Para Mearsheimer los Estados

³ Profesora de Ciencia Política en el *Gratz College* y líder de la sección de estrategia e inteligencia de la *Association for the Study of the Middle East and Africa*.

mientras más poder tengan respecto a sus rivales tendrán más oportunidades de aumentar su poder y si llegara a existir rendimientos decrecientes eso podría llegar a colocarlo en un escenario donde su seguridad se vea comprometida. Esto es una importante diferencia con la teoría de Waltz que dice que los Estados deben buscar más un equilibrio con el poder que poseen actualmente y no deben intentar expandirse debido a que genera mayores inconvenientes a futuro por la desestabilidad que pueden generar los nuevos territorios.

Al igual que Kupchan, Snyder (2002) llega a cuestionar mucha de la evidencia histórica que presenta Mearsheimer para respaldar su teoría debido a que considera que muchos de los casos son presentados de una forma que benefician su teoría y se centra en momentos históricos muy específicos. Snyder agrega que los principales problemas de la teoría de Mearsheimer es el pesimismo extremo del conflicto en el sistema internacional donde la guerra pareciera la norma e ignora muchas de las herramientas básicas de la política internacional que evitan una competencia de seguridad a gran escala como el la presenta. Otra crítica que hace y es recurrente entre los autores y profesores antes mencionados es que Mearsheimer hace poco énfasis en las políticas domésticas y sus líderes. Kupchan resalta que la teoría de Mearsheimer es importante y contribuye bastante al estudio de las Relaciones Internacionales, pero debe usarse únicamente para casos específicos y tomarse “con un grano de sal”. Admite que la utilización de la teoría para explicar muchos de los comportamientos de los Estados presentados por Mearsheimer tienen un alto nivel de congruencia con lo que él dice, pero que únicamente un Estado ha llegado al punto final que Mearsheimer indica sobre la búsqueda de la hegemonía regional y es el caso de Estados Unidos.

Snyder (2002) concluye con que la teoría de Mearsheimer es una clara y dura exposición de lo que es el realismo, enriquece enormemente lo que se ha dicho sobre las alianzas, hace avances considerables en temas geográficos y argumenta sólidamente la superioridad del poder terrestre sobre el poder aéreo y el naval. Considera que la teoría de Mearsheimer es un excelente complemento a la teoría de Waltz y que en un futuro sería provechoso que los teóricos empiecen a unir los elementos comunes de ambas teorías y se trabaje en un esfuerzo para crear una teoría superior.

CAPITULO III: CONTEXTO GEOPOLÍTICO

Información básica de Georgia, Osetia del Sur y Abjasia



Mapa #1. Mapa geográfico con las Ubicaciones de Georgia y Rusia, incluye los territorios en disputa de Abjasia, Osetia del Sur; y la República de Osetia del Norte que es parte de la Federación Rusa.

Georgia

Superficie: 69. 700 km²

Límites: Situada al suroeste de Asia, en la costa este del Mar Negro y al sur de la cordillera del Cáucaso. Georgia tiene frontera con Armenia (164 km), Azerbaiyán (322 km), Rusia (723 km) y Turquía (252 km). La franja costera de Georgia (Mar Negro) tiene una extensión de 310 km. (MAEC, 2016)

No se cuenta con un censo oficial para el año 2008 o más reciente, pero existe un censo del año 2002 realizado y publicado por el “National Statistics Office of Georgia”. La población de Georgia es de 4, 371,535 habitantes divididos entre varias etnias con una gran mayoría que se considera georgiana. (Véase cuadro #1)

Etnia	Población
Georgianos	3,661,173
Azeríes	284,761
Armenios	248,929
Rusos	67,671
Osetios	38,028
Yazidís	18,329
Griegos	15,166
Kist	7,110
Ucranianos	7,039
Abjasios	3,527
Total	4,371,535

Cuadro #1: Población de Georgia y sus distribuciones étnicas según National Statistics Office of Georgia

Osetia del Sur

Superficie: 3,900 km²

Límites: La República de Osetia se encuentra en el límite entre Asia y Europa. Tiene fronteras con Rusia al norte y se encuentra rodeada por Georgia al Sur.

De Osetia del Sur se cuenta únicamente con información de un censo del año 1989 que recoge “International Crisis Group” donde hablan que tiene una población de 98,527 de las cuales 28,544 son georgianos y 65,270 se consideran osetios. (International Crisis Group, 2010)

Abjasia

Superficie: 8.700 km²

Límites: La República de Abjasia está situada en la parte noreste del Mar Negro, límite entre Asia y Europa. Entre Rusia y Georgia. La franja costera de Abjasia (Mar Negro) tiene una extensión de 220 km. (Chatham House, 2009)

De Abjasia se cuenta únicamente con un censo del año 2011 realizado por la “Office of Government Statistics”. (Véase cuadro #2)

Etnia	Población
Abjasios	122,069
Georgianos	43,166
Armenios	41,864
Rusos	22,077
Mingrelios	3,201
Griegos	1,380
Total	240,705

Cuadro #2: Población de Abjasia y sus distribuciones étnicas según Office of Government Statistics

Situación geopolítica del Mar Negro

Brzezinski indica que el Mar Negro (Véase mapa #2) es una de las posiciones más importantes entre Europa y Asia Central, y que fue clave para la URSS hasta 1991. Fue un punto clave para que Rusia fuera capaz de proyectar su poder naval hacia el mediterráneo y el mundo. A mediados de 1990 Rusia fue perdiendo posiciones en el Mar Negro producto de la desintegración de la Unión Soviética hasta quedarse con únicamente una pequeña línea costera. (Brzezinski, 1997)

En la década de 1990 los restos de la flota soviética se encuentran en una situación compleja debido a una disputa sin resolver con Ucrania por los derechos de estacionamiento de la flota rusa en Crimea. La situación de la región se empieza a complicar para Rusia debido a que la OTAN y Ucrania empiezan una serie de ejercicios y maniobras navales en el Mar Negro debilitando aún más la posición rusa en la región. (Brzezinski, 1997)

Turquía juega para Brzezinski un importante papel en la región como un “Pivote Geoestratégico”. Turquía es un país clave en la región del Mar Negro que se encarga controlar el acceso hacia el Mediterráneo, frenar a Rusia en el Cáucaso y es un pilar importante de la OTAN en el sur. Su importancia también radica en su habilidad de

estabilizar la región con su presencia y debido a esto existe un enorme riesgo de que una desestabilización de Turquía logre empezar un efecto dominó entre los Balcanes y el Cáucaso, lo que promovería que Rusia intente reimponer su control en los relativamente nuevos Estados independizados del Cáucaso. (Brzezinski, 1997)



Mapa #2. Mapa del Mar Negro y el Mediterráneo entre Europa y Asia Central.

Ucrania también ha jugado un papel importante en la región y ha actuado con el fin de disminuir su dependencia de Rusia. Con este fin ha apoyado a Georgia en sus esfuerzos de convertirse en la ruta occidental de las exportaciones del Petróleo azerí proveniente de Azerbaiyán. (Brzezinski, 1997) Los esfuerzos de Georgia se vieron recompensados a inicios de 2005 con la inauguración del “Oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan” que tiene una extensión de 1,600 km que van desde la ciudad de Bakú en Azerbaiyán, pasa por la capital de Georgia y termina en el puerto de Ceyhan en Turquía. (BBC, 2005) Durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008 hubo un incidente en territorio georgiano donde un grupo de bombardeos rusos dejaron caer varias bombas a escasos metros del oleoducto. (Chazan, 2008; McElroy, 2008; Shiriyev, 2015)

La situación antes mencionada se contrasta con el análisis de Brzezinski sobre los deseos de Moscú para que ningún otro país del Cáucaso y de Asia Central desarrolle una infraestructura energética lo suficientemente sólida como para dejar de depender de

Rusia. Brzezinski menciona que la élite política rusa ha llegado a pensar que los recursos naturales de su antigua área de influencia deben mantenerse sin explotar a menos que Rusia pueda tener un control completo de los mismos. Para Brzezinski ésta forma de pensar proviene desde la época Zarista en el Cáucaso y el Asia Central donde mantuvieron el control durante unos 300 años. (Brzezinski, 1997)

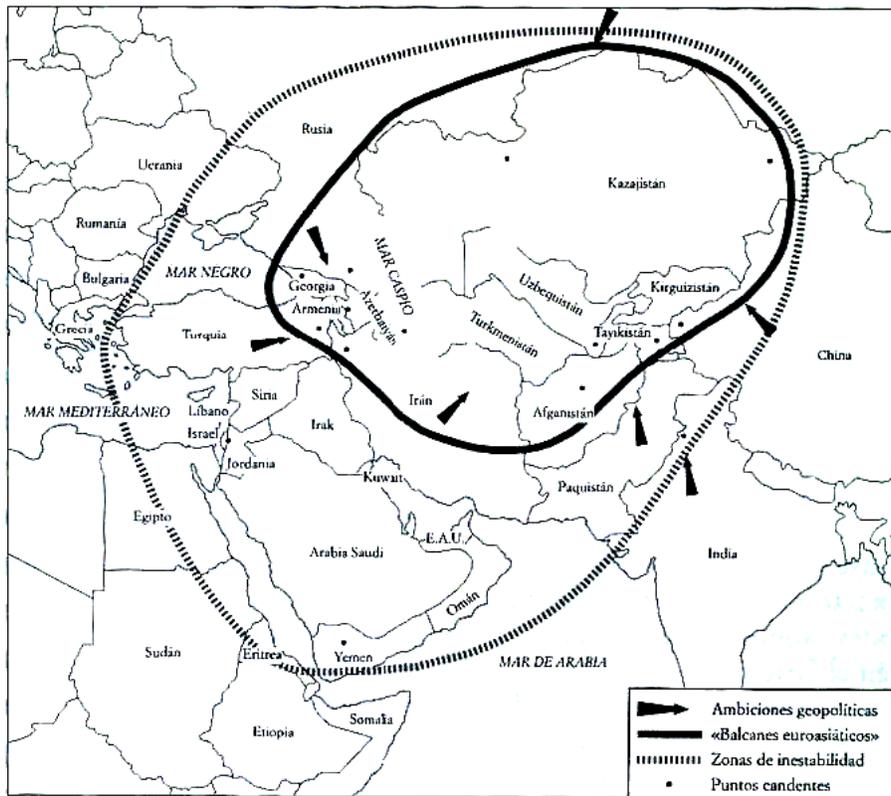
Con el colapso de la Unión Soviética, durante un corto periodo de un par de semanas en diciembre de 1991 el espacio asiático que pertenecía a Rusia se redujo en un 20%. La población rusa en la región pasó de 75 millones a unos 30 millones, además unos 18 millones de residentes del Cáucaso se habían separado de Rusia. Para la élite política rusa esto significó un duro golpe debido a que conocían el enorme potencial económico de Cáucaso y de Asia Central, además temían que grupos de inversionistas extranjeros se empezaran a involucrar en las regiones con el fin de desarrollar y explotar los recursos que hasta hace poco eran accesibles únicamente a Rusia. (Brzezinski, 1997)

Para Brzezinski durante finales del Siglo XX e inicios del XXI las implicaciones geoestratégicas de Estados Unidos en la región son claras: Estados Unidos se encuentra muy lejos geográficamente para dominar Eurasia, pero tiene que buscar una forma de tener presencia en la región. El autor afirma que todos los Estados de la región miran la necesidad de acercarse a Estados Unidos para poder garantizar su supervivencia. Rusia se encuentra lo suficientemente débil para intentar volver a obtener una dominación imperial en la región o evitar que otro intente dominarla, pero al mismo tiempo se encuentra lo suficientemente cerca y fuerte como para ignorar su presencia. (Brzezinski, 1997)

Situación geopolítica de los Balcanes euroasiáticos

Para Brzezinski (1997) los Balcanes euroasiáticos, donde se encuentra ubicada Georgia, (Véase mapa #3) representan una posición geopolítica importante en la lucha por la supremacía y al mismo tiempo la seguridad de Europa. Los Balcanes euroasiáticos se encuentran situados en una zona que podría llegar a vincular directamente una importante red de transporte para las actividades industriales que generan grandes riquezas entre occidente y oriente. Los Balcanes euroasiáticos también son importantes

desde el punto de vista de seguridad, donde existen ambiciones históricas de al menos tres de sus vecinos más poderosos: Rusia, Turquía e Irán, también indica que China ha mostrado un creciente interés en la región desde la década de los 90. No obstante los Balcanes euroasiáticos son infinitamente más importantes como una recompensa económica para el Estado que logre dominar la región; debido a que en la región hay una enorme concentración de reservas de gas y de petróleo, además de importantes minerales. (Brzezinski, 1997)



Mapa #3. Ilustración geopolítica “Los Balcanes euroasiáticos” de Brzezinski.

Para Brzezinski acceder a esos recursos y beneficiarse de esas riquezas son objetivos que despiertan ambiciones nacionales, motivan intereses corporativos, reavivan reclamaciones históricas, reviven aspiraciones imperiales y alimentan rivalidades internacionales debido a la enorme necesidad que existirá en un futuro por acceder a recursos energéticos. Las estimaciones del Departamento de Estado indican que la demanda mundial crecerá un 50% entre 1993 y 2015. La región de los Balcanes euroasiáticos se acompleja debido a que existe una situación bastante volátil debido a

los vacíos de poder que dejaron las potencias; también existe una inestabilidad interna en los países de la región. Cada uno de los esos países sufre serias dificultades internas donde no existe una hegemonía entre sus poblaciones, con una enorme conflictividad producto de las múltiples reclamaciones fronterizas entre los países vecinos y problemas internos de carácter étnicos entre los mismos habitantes. (Brzezinski, 1997)

Brzezinski presenta a los Balcanes euroasiáticos como un “caldero étnico” conformado por nueve países: Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Azerbaiyán, Armenia, Georgia y Afganistán, de los cuales, todos a excepción del último formaron parte de la Unión Soviética. Turquía e Irán también podría llegar a considerarse parte de los Balcanes euroasiáticos debido a que son importantes jugadores geoestratégicos en la región que poseen una situación política y económica mucho más viable y han luchado por aumentar su influencia entre los otros Estados que conforman la región. Para Brzezinski si ambos países llegaran a tener más influencia en la región sería contraproducente para Estados Unidos debido a que ambos países también son vulnerables a conflictos étnicos internos y su desestabilización sería peligrosa cómo se mencionó anteriormente. (Brzezinski, 1997)

Desde el comienzo de la Unión Soviética, Brzezinski indica que los tres Estados del Cáucaso -Armenia, Georgia y Azerbaiyán- mostraban penetrantes e intensos problemas de nacionalismo y una composición étnica bastante compleja que amenazaba su bienestar. Los cinco nuevos Estados de Asia Central se encontraban todavía en proceso de construcción de una nación y sus identidades tribales y étnicas seguían siendo fuertes durante todo el periodo. Las fronteras de los Estados fueron trazadas arbitrariamente por los cartógrafos soviéticos durante las décadas de 1920 y 1930 cuando las respectivas repúblicas soviéticas se establecieron formalmente. Sus fronteras fueron dibujadas en gran medida según criterios étnicos, pero reflejaban también los intereses del Kremlin en mantener la región sur del Imperio Ruso (sic) dividida internamente y por lo tanto más sumisa. Moscú rechazó las propuestas de las naciones de Asia Central de fusionar a los diversos pueblos centroasiáticos en una única unidad política llamada “Turkeistán” y al final se decantó en la creación de cinco republicas separadas. Para Brzezinski los mismos cálculos llevaron a que Moscú desechara la idea de crear una federación caucásica. Por

lo tanto, para Brzezinski no resulta sorprendente que tras el colapso de la Unión Soviética ninguno de los Estados de esta región se encontrara preparados para asumir su nuevo estatus independiente ni la capacidad para formar la necesaria cooperación regional. Un ejemplo de esto es con la guerra que se dio entre los de 4 millones de habitantes armenios y los 8 millones de azerbaiyanos en un enclave poblado dentro de Azerbaiyán. (Brzezinski, 1997)

CAPITULO IV: MARCO HISTÓRICO

Relaciones históricas entre Georgia, Osetia del Sur y Abjasia

Georgia

Las primeras relaciones formales de Georgia con Rusia se remontan al año 1783 cuando el Rey de Georgia Oriental, Ereclé II firma un Tratado de Amistad donde autorizaba a Moscú a ejercer su política exterior con el fin de intentar frenar el avance de los persas y el islam hacia su territorio. Con la firma de este tratado Georgia se convierte en un protectorado ruso. No obstante Rusia faltó muchas veces a los pactos firmados y no defendió el territorio georgiano ante las invasiones persas y finalmente en el año 1801 Rusia decidió ocupar militarmente el territorio de Georgia y lo anexionó. (Tabagua, 1993)

Durante los siguientes 117 años Georgia fue parte del Imperio Ruso hasta que estalló la revolución bolchevique en el año 1917. El 26 de mayo de 1918 Georgia proclama su independencia y este es reconocido incluso por la Rusia soviética. No obstante, nuevamente este país es invadido por la Rusia soviética en febrero de 1921 durante una invasión de tres semanas que terminó con la incorporación del territorio a la entonces Unión Soviética. (Tabagua, 1993)

Con la descomposición de la Unión Soviética el 28 de octubre de 1990, Georgia celebra unas elecciones libres en la que hubo una alta participación de partidos políticos donde ganó la coalición autodenominada “Mesa redonda-Georgia libre”. En marzo de 1991 se celebra un referéndum donde la población votó a favor de la independencia con alrededor del 98% de los votos. (Tabagua, 1993)

Durante el proceso de independencia de Georgia que comenzó en el año 1991 el gobierno nacionalista de Zviad Gamzajurdia buscó el retorno de la “Georgia mítica y milenaria” que conllevó a un proceso agresivo donde se buscaba crear una fuerte identidad nacional en todos los aspectos de la sociedad, como es el caso de un fortalecimiento cultural donde se promueve una única lengua georgiana. Estas políticas generaron fuertes inconformidades en las etnias minoritarias de Georgia como es el caso de los osetios y los abjasios, estas inconformidades se volvieron rápidamente conflictos violentos que terminaron con la caída del líder nacionalista un año después de su elección.

El siguiente gobierno de corte más moderado lideró una política exterior de acercamiento a Estados próximos y a la incorporación en múltiples organismos internacionales como la ONU y la OSCE, todo esto mientras mantenía distancia de Rusia. (Tabagua, 1993)

No obstante producto de este tiempo cuando Georgia formaba parte de la Unión Soviética el territorio se modificó muchas veces obteniendo nuevos territorios y al lograr su independencia en 1991 el territorio se fraccionó en múltiples repúblicas exsoviéticas (Armenia, Arrebaiyán y Georgia) y otras repúblicas autónomas integradas a la Federación Rusa (Adigueia, Chechenia, Ingushetia, Daguestán, Kabardino-Balkaria, Karachevo-Cherkesia y Osetia del Norte). Esta enorme variedad de territorios ha conllevado a un delicado equilibrio étnico que ha tenido grandes repercusiones en Georgia, donde los conflictos de cuestión nacional donde los diversos pueblos buscan su independencia de otros que no comparten su etnia. (Sáinz, 2002)

Georgia continuó desplegando importantes esfuerzos con tal de mantener su soberanía a pesar de que constantemente existía una forma de intervencionismo ruso al apoyar a las fuerzas armadas separatistas de Osetia del Sur y Abjasia que terminó forzando a Georgia a unirse a la CEI –Comunidad de Estados Independientes- en diciembre de 1993. (Sáinz, 2002)

A inicios del Siglo XXI se da *La Revolución de las Rosas*, un evento que marcaría un antes y un después en las relaciones entre Georgia, Estados Unidos y Rusia. Es un movimiento que obligó a Eduard Sevardnadze a renunciar como presidente de Georgia. La renuncia pudo tener dos grandes motivos, primero, por las continuas denuncias de los posibles actos de corrupción que se darían en las elecciones Parlamentarias de noviembre 2003 o segundo, por sus grandes nexos que tendría con Rusia; anteriormente este hombre había fungido como Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, como miembro del Comité Central de la Unión Soviética y cómo miembro del Politburó. (Encyclopædia Britannica, 2014)

Mientras mayores fueron los problemas internos que enfrentaba el entonces presidente Sevardnadze este empezó a construir mayores lazos con Rusia, tal fue el caso de agosto de 2003 cuando empezó a relacionarse con Gazprom y el gobierno ruso. La crisis en el territorio permitió que países occidentales encontraran una oportunidad para promocionar

y apoyar a algún partido pro occidental. Estados Unidos, la Unión Europea y el OSCE mandaron observadores internacionales que denunciaron irregularidades a favor del bloque progubernamental, el autor destaca que en las elecciones de Georgia siempre han sido marcados por este tipo de actos, pero es la primera vez que esta recibe críticas por parte de la Comunidad Internacional. (Priego, 2004)

Esto provocó fuertes manifestaciones que fueron reprimidas por las autoridades centrales que únicamente lograron que la disconformidad aumentara. Al percatarse Rusia que la situación era complicada decidió actuar para lograr tomar mejores posiciones en Abjasia y Osetia del Sur firmando algunos acuerdos con ellos, entre los más importantes es que los militares abjasios podrían entrenarse en los cuarteles de Moscú. (Priego, 2004)

Las elecciones tuvieron que repetirse en 27 circunscripciones debido a que la Comisión Electoral Central de Georgia empezó a darle razón a los opositores. Estados Unidos y la Federación Rusa empezaron a tomar mayores posiciones para apoyar a los Partidos Políticos afines a ellos. Incluso organismos como la OTAN comentaron que si la situación se mantenía así en Georgia sería imposible que este llegara a tener alguna oportunidad para ingresar a la OTAN. (Priego, 2004)

El 20 de noviembre se presentaron los resultados oficiales de las elecciones, ante un ultimátum del Departamento de Estado de los Estados Unidos; el resultado indicaba la victoria del Partido Oficialista, lo que no fue bien recibido por la oposición y el gobierno de Estados Unidos. Las manifestaciones empezaron a volverse más grandes a pesar de las medidas que tomó el gobierno central como fue declarar un Estado de excepción. (Priego, 2004)

El 23 de noviembre el presidente Sevardnadze anuncia su renuncia por medio de la televisión al no encontrar ya respaldo del Ministerio de la Defensa y los continuos llamados de Burdjanadze (que luego sería la Presidenta Interina) a que la posición se mantuviera protestando frente al parlamento. Estos actos hicieron que el líder secesionista de Abjasia pusiera en alerta a sus fuerzas de seguridad y que la Federación Rusa hiciera llamados a Georgia de que podían contar con Rusia para el futuro. Las situaciones se volvieron complejas para los rusos debido a que Georgia se convertía así

en una prioridad para Estados Unidos y ejercía como uno de sus mayores Estados pivotes en el Gran Oriente Medio. (Priego, 2004)

Osetia del Sur

Osetia del Sur originalmente pertenecía a un solo territorio conocido como Osetia, un territorio que se modificó con el pasar de los años, la primera modificación se da cuando Osetia es anexionada por la Rusia Imperial en 1774, aproximadamente 9 años antes de que Georgia pidiera su anexión al Imperio Ruso. Rusia decidió una unificación de ambos territorios. Durante el proceso de independencia de Georgia en 1918 el territorio de Osetia del Sur terminó en control de Georgia, los conflictos continuaron hasta finales de 1920 con un saldo de tres rebeliones apoyadas por los soviéticos y un enorme conflicto étnico entre ambos territorios. (Tskitishvili, 2013)

Con la invasión de la Unión Soviética a Georgia en 1921 y teniendo en cuenta los múltiples problemas de nacionalismo entre Osetia y Georgia los soviéticos decidieron dividirlos en dos regiones quedando Osetia del Norte bajo control ruso y Osetia del Sur en territorio georgiano con un estatuto de región autónoma de acuerdo a la integración político-territorial de la URSS. Según Nora la división fue tan radical que se impusieron distintos alfabetos entre las dos osetias, donde el alfabeto latino fue adoptado por el sur y el cirílico por el pueblo del norte. (Tskitishvili, 2013)

Osetia del Sur quedó conformado por una población de 100,000 habitantes distribuidos étnicamente por un 70% de osetios y un 30% de georgianos. La mayoría de la población de Osetia tiene una fuerte convicción en lograr reunirse con sus hermanos de Osetia del norte que tienen una población cercana a los 600,000 habitantes. Durante las siguientes décadas el conflicto cultura-étnico se mantuvo sin mayores modificaciones entre ambos territorios a pesar de que Georgia empezó a promover fuertes políticas de asimilación y que la autora calificó como “genocidio cultural” hacia los osetios. (Tskitishvili, 2013)

Con el inicio de la caída de la URSS en el marco de la Perestroika en el año 1988, las tensiones entre ambos territorios empezaron a crecer nuevamente ante la negativa de los georgianos de darle una mayor autonomía al pueblo de Osetia del Sur y esto sumando a las fuertes políticas impulsadas desde la soviética georgiana donde se buscaba beneficiar a la minoría georgiana en Osetia del Sur. Entre las políticas se incluía la adopción del

georgiano como la única lengua oficial, la limitación del derecho de participación de partidos políticos que apoyaran los movimientos separatistas y la negación de brindar el estatus de repúblicas autónoma de la cual contaba Abjasia. (Tskitishvili, 2013)

El conflicto se reactivó nuevamente en septiembre de 1990 cuando las autoridades de Osetia del Sur deciden declarar unilateralmente el territorio de Osetia del sur como soberano y llamar a elecciones parlamentarias. Las consecuencias fueron fuertes para Osetia del Sur debido a que Georgia anuló las elecciones y les retiró su condición de territorio autónomo, esto conllevó a una enorme crisis que terminó convirtiéndose en un conflicto armado en enero de 1991. El conflicto tiene enormes repercusiones hacia Georgia debido a que múltiples conflictos de carácter separatista empiezan a estallar en su territorio debido al apoyo de los rusos a estos movimientos; Abjasia se suma a los movimientos independentistas; este conflicto termina con la proclamación de la independencia de Osetia el Sur en diciembre de 1991. Las consecuencias fueron catastróficas para Georgia debido a los múltiples desacuerdos dentro de los propios georgianos que terminaron con la caída del antiguo presidente. Las nuevas autoridades se encontraron una situación compleja debido a la separación de Osetia del Sur y las fuertes amenazas de la secesión de Abjasia. En junio de 1992 las nuevas autoridades se vieron forzadas a recurrir a la ayuda de Moscú para mediar una solución al conflicto armado que terminó con la firma del acuerdo de Sochi entre la Federación Rusa y Georgia. No obstante, el conflicto político se mantuvo debido a que el acuerdo estipula que el territorio sigue siendo georgiano, pero Osetia del Sur mantiene su independencia de facto. (Sáinz, 2002)

El conflicto durante los siguientes años se mantuvo con relativa calma debido a que éste ha estado estrechamente vinculado a las relaciones ruso-georgianas y las relaciones permanecieron sin modificarse durante los siguientes años debido a los múltiples conflictos que ha vivido el Cáucaso y que ha mantenido la atención rusa en otros focos. Los conflictos militares terminaron debido a las soluciones pacíficas impulsadas gracias a la mediación rusa y la gestión de la OSCE. Esta mediación logró alcanzar importantes acuerdos y compromisos por parte de Georgia al darle mayores márgenes de movimiento a los osetios. Se incluyó en la nueva constitución un enfoque más amplio sobre las

cuestiones étnicas y culturales, aunque esto no significó el fin al conflicto entre ambas etnias en el territorio. Las relaciones hasta inicios del año 2000 se mantuvieron estables y se ha considera lo estancando el proceso durante los siguientes años debido a que Georgia no ha ejercido una jurisdicción sobre Osetia del Sur y estos han logrado mantener sus propias políticas funcionando. (Sáinz, 2002)

Abjasia

Nora Sáinz en su reseña histórica sobre los Abjasios da luz sobre una gran diferencia en relación al conflicto que existe entre Osetia del Sur y Georgia, debido a que los abjasios son uno de los pueblos más antiguos en asentarse en el territorio que hoy es Georgia. Esta zona donde se encuentra Georgia se le conocía en el pasado durante los siglos VII al X como Abjasia. La situación cambió considerablemente cuando Rusia incursionó en la región. Primero con el Imperio Ruso (1774) cuando Georgia se convirtió en un protectorado de éste y por último con la incorporación de Georgia a la Unión Soviética (1921). El avance ruso en la región hizo que los abjasios se convirtieran en una minoría en su territorio, a diferencia de los osetios, con las guerras turco-rusas de 1864 y de 1877-1878 que obligaron a dos terceras partes de la población de Abjasia a refugiarse en Turquía. Antes de estas guerras los abjasios representaban alrededor del 90% de la población de Abjasia y al finalizar representaban un 17% de la población total. (Sáinz, 2002)

A pesar de que los abjasios fueron perjudicados por los rusos durante las guerras turco-rusas estos han mantenido fuertes acercamientos con Moscú debido a que se miran más amenazados por el fuerte nacionalismo georgiano que atenta contra su identidad nacional. Entre los acercamientos que tuvo Abjasia con la Unión Soviética destaca su solicitud de incorporación a la República Socialista Federativa Soviética de Rusia en 1977 debido a que no encontraban de acuerdo a su pertenencia a la República Socialista Soviética de Georgia, la que fue denegada pero compensada con una mayor distribución de escaños en el Sóviet de las Nacionalidades (Una de las dos cámaras del Sóviet Supremo, máximo órgano legislativo de la URSS), la distribución quedó en una representación del 44% para los abjasios, 40% para los georgianos y 16% para otras minorías; esto generó un alto nivel de disconformidad entre los georgianos debido a que sentían una discriminación hacia ellos al tener una baja representación a pesar de ser la gran mayoría de la población,

no obstante los abjasios no estuvieron conformes con esa distribución porque buscaban separarse de Georgia y esto no se los permitía. (Sáinz, 2002)

Con la caída de la Unión Soviética y la proclamación de independencia de Georgia en 1991 los abjasios aprovechan para declarar su independencia en julio de 1992. La consecuente guerra civil en Georgia producto del conflicto con Osetia del Sur con el apoyo de Rusia y el inicio de un movimiento secesionista en Abjasia llevó a Georgia a realizar un bombardeo en el parlamento abjasio que buscaba su independencia y decide disolverlo en agosto de 1992. Nora Sainz afirma que varios especialistas consideran que este ataque fue un error o fue una decisión personal del Ministro de la Defensa debido a que en ese momento las nuevas autoridades estaban haciendo esfuerzos por terminar los conflictos con Osetia del Sur y Abjasia. Los abjasios con el apoyo de varios voluntarios procedentes de Rusia, Armenia y del norte del Cáucaso así como de Moscú en septiembre de 1993 logran obtener un control completo sobre el territorio de Abjasia y finalmente el conflicto termina en 1994 sin haber mayores modificaciones en su situación política. (Sáinz, 2002)

Al igual que el caso de Osetia del Sur este movimiento secesionista encuentra apoyo de carácter político y militar en Moscú. El conflicto termina con un cese al fuego en 1994 con la integración de Abjasia en la Comunidad de Estados Independientes –CEI- y el Sistema de Seguridad Colectiva de Trashkent. Los acuerdos para llegar a una solución al conflicto han sido difíciles debido a las exigencias de Georgia para que los refugiados que fueron expulsados de Abjasia puedan regresar al territorio, pero los abjasios han puesto como condición que ellos sean considerados “Ciudadanos de la República Independiente de Abjasia”. Las relaciones entre ambos territorios se mantienen tensas durante los siguientes años, pero han mejorado considerablemente luego del inicio del siglo XXI, debido a que ambos pueblos no ven con malos ojos la creación de una estructura federal entre ambos territorios. (Sáinz, 2002) Aunque la situación cambió con la Guerra que se dio en el año 2008.

Relaciones históricas entre Estados Unidos y Rusia

Las relaciones entre Estados Unidos y Rusia con fines del presente trabajo se empezarán a trabajar desde la Guerra Fría. La Guerra Fría se puede definir como un Estado de tensión permanente entre las superpotencias de Estados Unidos y la URSS. El conflicto enfrentó a dos bloques antagónicos debido a sus diferencias políticas, económicas y militares. Fue un conflicto que a pesar de no haber llegado a enfrentamientos directos entre las dos superpotencias llevó a uno de los mayores niveles de riesgo de destrucción mutua debido al enorme poder de su armamento nuclear. El conflicto se empezó a observar en el año de 1947 según el consenso de la mayoría de académicos y analistas, aunque existe una polémica respecto al año en que esta finalizaría por lo que se habla entre los años de 1989 y de 1991. (Valante, 2005)

Dos aspectos importantes de la Guerra Fría fueron el geopolítico y el económico. Y en gran parte de estos dos aspectos, fueron beneficiados Estados Unidos y la URSS al terminar la Segunda Guerra Mundial. En lo económico es importante tener en consideración que al finalizar la Segunda Guerra Mundial se realizó la conferencia de Bretton Woods que llevó a la creación del Banco Mundial (Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo) y el Fondo Monetario Internacional. Las decisiones que se tomaban en estas instituciones económicas se daban en función del aporte económico que cada país aportaba. Estados Unidos tenía el mayor poder de toma de decisiones en estas organizaciones. En el caso de la URSS se benefició de la Segunda Guerra Mundial por la expansión de su área de influencia en Europa del Este; le sirvió como un amortiguador político-estratégico para evitar una posible invasión proveniente de Occidente, que la URSS temía pudiera ocurrir debido a las enormes diferencias que existían entre ambos bloques. Estos movimientos por parte de la URSS hacia Europa del Este se daban debido a que Stalin en su invasión a Alemania del Este se percató del verdadero significado de su victoria. A este respecto dijo a sus camaradas: “quienes ocupan territorio con su ejército también imponen su propio sistema social”. Esta nueva zona de influencia también aportó una buena cantidad de recursos que ayudaron a la reconstrucción de la maltrecha URSS. Después de todo, los costos para la URSS de la

Segunda Guerra Mundial fueron: 1,700 ciudades destruidas; 70,000 pueblos dañados y 25 millones de personas desplazadas por la guerra, también se contabilizaron alrededor de 25 millones de soviéticos muertos; destaca que 600,000 de estos perecieron de hambre durante el asedio al Leningrado. No obstante, hay que tener en cuenta que únicamente la URSS fue capaz de derrotar a $\frac{3}{4}$ partes del ejército alemán. Estos hechos hicieron inevitable que Occidente aceptara que la URSS mantuviera su zona de influencia sobre varios países de Europa del Este. (Jarque, 1999)

En 1946 tanto EE.UU. como la URSS debatían y luchaban para mantener vivos sus intereses en numerosas partes del mundo. Entre los principales puntos estratégicos se encontraban Manchuria, Irán, Turquía y Europa; ambos países intentaban establecer tratados políticos y económicos con gobiernos afines a sus intereses. Entre los mayores miedos que tenía Estados Unidos destaca que el Presidente Truman estaba convencido de que Stalin buscaba extender el área de control soviético desde Europa del Este hasta Irán como un parte de un plan que buscaba hacerse con el control de Turquía, los Dardanelos e irrumpir en el Mediterráneo. El Subsecretario de Estado de Estados Unidos, Acheson, recomendaba al gobierno de EE.UU. que lo mejor era forzar una confrontación con la URSS antes de que el Oriente Próximo, la India y China callasen bajo la zona de influencia soviética. Truman al considerar las posibilidades de que Stalin buscara, al igual que Hitler, una conquista ilimitada empezó a idear una política de contención para contrarrestar la expansión soviética que tenía como pilares la consolidación del control americano sobre Japón y el Pacífico, la creación de gobiernos pro-occidentales en China y Corea y por último obligar a que la URSS cancelara la deuda que contrajo durante la Segunda Guerra Mundial. (Jarque, 1999)

Las sospechas de Estados Unidos hacia la URSS finalmente se corroboraron en febrero de 1946 cuando el gobierno canadiense arrestó a un grupo de agentes rusos que estaban intentando robar información sobre las bombas nucleares. Al mismo tiempo Estados Unidos estaba recibiendo el famoso “telegrama largo” de Kennan que obligó al gobierno norteamericano a actuar para defender los intereses occidentales y de Estados Unidos en particular. Kennan comentaba que la URSS trataría de incrementar su zona de influencia en lugares como Alemania y Oriente Próximo. El conflicto empezó a dar sus

primeros indicios el 9 de febrero cuando Stalin hizo unas fuertes declaraciones en su primer discurso público. Habló sobre las enormes incompatibilidades entre el sistema comunista y el capitalista. También habló sobre las inevitables posibilidades de que llegara a estallar nuevas guerras alrededor del globo hasta que el sistema económico mundial siguiese las directrices soviéticas. La respuesta por parte de Estados Unidos se dió el 5 de marzo de 1946 por parte del ex primer ministro Winston Churchill que se encontraba acompañado por el presidente Truman con un discurso titulado: "Elementos para la Paz" en Fulton, Missouri. En este discurso se destacaba el enorme potencial americano y, como "Dios había querido", que las armas nucleares estuvieran en posición de Estados Unidos y no en manos de algún Estado comunista o fascista. Churchill habló sobre beneficios que daba la bomba nuclear para Occidente debido a que les permitía maniobrar con mayores libertades y la necesidad de una "asociación fraternal formada por los pueblos de habla inglesa" que siguiera los principios de las Naciones Unidas y así poder establecer un nuevo orden mundial. Agregaba que "desde Stettin en el Báltico hasta Trieste en el Adriático, un telón de acero ha descendido dividiendo el continente" y que era necesario "un gobierno policial" que dominara Europa del Este. La Unión Soviética vio este discurso como un desafío hacia el comunismo en Europa del Este por lo que Stalin decidió responderle a Churchill diciendo que "el tono de sus palabras recordaba mucho a Hitler". Acusaba a Churchill de promover una teoría racial donde los países de habla inglesa debían dominar al resto de naciones del mundo y que esto se entendía como un "plan de guerra, (un) llamado a la guerra contra la URSS" (Jarque, 1999)

Estas declaraciones debilitaron fuertemente las relaciones entre ambos bloques donde las potencias capitalistas como Estados Unidos y Gran Bretaña mantenían discursos y actuaciones en contra de la comunista Unión Soviética. El debilitamiento extremo de relaciones llegó a tal punto que la propia URSS rechazó los términos del Banco Mundial para un préstamo de 1,000 millones de dólares que había Estado negociando por alrededor de 15 meses. Esto afectó gravemente a la estrategia norteamericana que buscaba obtener concesiones en el este europeo por medio de este préstamo y que trajo como consecuencia que la URSS se alejara más de las entidades financieras pro occidentales. El conflicto empezó a escalar a un plano geopolítico cuando Estados

Estados Unidos llevó el caso de Irán a las Naciones Unidas pidiendo que Rusia retirara sus tropas que se encontraban ahí desde la Segunda Guerra Mundial. Parte de la estrategia para Asia se centró en el fortalecimiento de las relaciones con Corea del Sur y aumentó la presencia de tropas norteamericanas en ese país. Ante el avance en agosto de 1946 de la Unión Soviética sobre Turquía, con la adquisición de bases militares Estados Unidos decidió mantener indefinidamente una fuerza naval en el mediterráneo oriental, todos estos movimientos de Estados Unidos se enmarcaban en su famosa política de contención hacia los soviéticos. (Jarque, 1999)

A pesar de este accionar por parte de Estados Unidos y de la Unión Soviética el presidente Truman, que había implementado una política de endurecimiento hacia la URSS, no realizó declaraciones con el mismo tono de Stalin o Churchill sobre una posible guerra durante este tiempo. No obstante, en Mayo de 1946 el Secretario de Estado escribe una carta donde se aprecian las intenciones norteamericanas: “No tengo ninguna duda de que Rusia piensa invadir Turquía y apoderarse de los estrechos del Mar Negro y así controlar el Mediterráneo... Si no enfrentamos a Rusia con un puño de hierro y un lenguaje amenazador se producirá otra guerra. Ellos sólo entienden un lenguaje: ¿Cuántas divisiones tienes? ... Pienso que no deberíamos reconocer los gobiernos de Rumania y Bulgaria hasta que se ajusten a nuestras exigencias; debemos mantenernos firmes en Irán... y debemos mantener un control total de Japón y el Pacífico. Tenemos que rehabilitar China y crear allí un gobierno central fuerte. Debemos hacer lo mismo en Corea... Estoy cansado de ser condescendiente con los soviéticos”. Truman ante los eventos que se desarrollaban pidió a mediados de 1946 a uno de sus colaboradores más cercanos un informe sobre las relaciones soviético-americanas con el fin de comprender mejor la “amenaza roja”. Este informe que se le entregó en septiembre de 1946 fue toda una revelación para él al punto que solicitó quedarse con las diez copias existentes del informe. El informe tenía un tono bastante comprometedor y belicoso sobre el accionar de la URSS y aconsejaba como única solución enfrentar a la URSS militarmente. (Jarque, 1999)

Truman intentó por todos los medios evitar un conflicto militar con la URSS por lo que expuso públicamente una política reaccionaria donde Estados Unidos intentaría frenar la

expansión de la URSS hacia Oriente próximo y Asia. Truman entendía que el destino del mundo occidental y el sistema capitalista dependía únicamente de las iniciativas norteamericanas porque sus aliados en la zona de influencia europea todavía se encontraban fuertemente debilitados por los desastrosos efectos de la Segunda Guerra Mundial. El mayor riesgo que existía es que entre los actuales efectos de la guerra se encontraba una Europa central débil y amenazada constantemente por el hambre, esto propiciaba a que pudiera darse una explosión europea donde los países cambiaran a una ideología de izquierda. Ante estos riesgos en Gran Bretaña y específicamente Francia el gobierno de Estados Unidos ordenó en mayo, a sus tropas apostadas en Alemania, que estuvieran preparadas para una posible intervención militar en Francia. Estados Unidos entendía perfectamente que existía un riesgo real de perder a toda Europa, no por un ataque soviético, sino por un resquebrajamiento del sistema capitalista en una economía fuertemente debilitada a lo largo de Europa. Cuando las situaciones económicas de un país se encuentran en Estado crítico las poblaciones empiezan a ver como una solución viable las posturas comunistas para salir de estas crisis. Esta crisis que amenazaba el resquebrajamiento económico de la zona europea mandó un fuerte aviso en 1947, cuando Inglaterra fue incapaz de ayudar económica y militarmente a Grecia y Turquía, que eran parte de sus zonas de influencia; si esta ayuda no llegaba a materializarse significaría la retirada británica del Próximo Oriente. Ante estos eventos y la solicitud de Truman de más informes sobre la situación, el 26 de febrero de 1947 se reunió con Marshall y Acheson para discutir las implicaciones de estos casos. Acheson empezó a describirle a Truman lo que sería la Teoría del Dominó al decirle qué: “si se llegaba a perder Grecia no pasaría mucho tiempo más para que también lo hiciera Turquía” y esto haría que Rusia se encontrara con una situación idónea para instalarse en estos territorios y esto afectaría fuertemente la moral en Italia, Alemania y Francia llevando a un resquebrajamiento del sistema en Europa. (Jarque, 1999)

Producto de estos escenarios el presidente Truman se dirigió al Congreso de EE.UU. el 12 de marzo de 1947 a presentar lo que se convertiría en la política exterior norteamericana durante todo el conflicto con la Unión Soviética, la “Doctrina Truman”. Este discurso convenció a la mayoría republicana que Estados Unidos tenía la obligación moral de defender a los pueblos libres del mundo de agresiones externas y de proteger

la seguridad del mundo occidental. Había solicitado al congreso 400 millones de dólares con el fin de ayudar a Inglaterra con el asunto de Grecia y Turquía, esto se sumaba a los 260 millones de dólares que hacía un año había otorgado también a Inglaterra con fines similares, la única diferencia entre esta ayuda a la anterior fue el discurso que daría Truman. El presidente realizó un cambio radical de su discurso y pedía el apoyo absoluto de los congresistas para luchar contra el comunismo en todo el mundo y que ayudaría a cualquier nación que fuera amenazada por cualquier minoría armada o presiones exteriores. La “Doctrina Truman” era una política que buscaba “contener las amenazas soviéticas mediante una contraofensiva de poder donde y cuando fuera requerido”, técnicamente convertiría a Estados Unidos en una “policía mundial” que evitaría la expansión del comunismo en el mundo. (Jarque, 1999)

La “Doctrina Truman” sirvió para justificar dos acciones de suma importancia que marcarían las relaciones entre los dos grandes bloques, acciones que reconfigurarían las relaciones internacionales durante casi medio siglo. La primera gran acción fue el colosal programa conocido como el “Plan Marshall” por parte de Estados Unidos de ayuda económica y militarmente a varios países pro occidentales que se encontraban en riesgo con el fin de lograr salvar sus economías. Y Segundo, cualquier nuevo problema que surgiera en el mundo y que afectara a Estados Unidos o a cualquier país occidental sería producto del supuesto expansionismo del comunismo. Esto le permitiría a Occidente poder ocultar algunos fallos del sistema capitalista debido a que cualquier problema siempre tendría un mismo origen: el Kremlin. (Jarque, 1999)

Durante la Guerra Fría Pereira (1997) y Valante (2005) identificaron cuatro hitos importantes. Estos hitos se daban principalmente entre una fase cíclica de dos momentos, un primer momento que tenía cuatro fases donde relaciones entre las potencias pasaban por un periodo de distensión, uno de moderación al enfrentamiento, uno de disminución del conflicto y por último una etapa de diálogo constructivo y sereno. Y un segundo momento donde el conflicto estallaba en un enfrentamiento por un nuevo hito que llevaría al borde las relaciones entre ambas superpotencias amenazando al inicio de una confrontación bélica directa o el quiebre del sistema internacional. Los cuatro hitos que identificó Pereira y que son presentados por Valante son los siguientes:

1. 1947 / 1948-1950 / 1953, la Guerra de Corea.
2. 1953-1962, la crisis de los misiles de Cuba.
3. 1962-1973 / 1975, la Guerra de Vietnam.
4. 1973-1988/ 1989, la Guerra de Afganistán.

Estos hitos fueron enfrentamientos directos no bélicos entre ambas superpotencias debido a que el conflicto se realizaba entre los países que formaban parte de sus zonas de influencia. Ambas superpotencias al movilizarse en un sistema bipolar identificaron a sus aliados y enemigos por lo que tenían definidas sus zonas de influencia y el conflicto se limitaba a intentar reducir las zonas de influencia del bloque contrario. El principal factor de enfrentamiento fue de carácter ideológico que llevó a fuertes diferencias políticas, sociales y económicas. Por esto ambos se enfrentaban en un escenario global donde movían a los diversos gobiernos y ejércitos de sus zonas de influencia como si fueran piezas de ajedrez con el fin de limitar la expansión de la influencia del contrario en la región. (Pereira, 1997; Valante, 2005)

Tanto Estados Unidos como Rusia basaron su estrategia para este periodo con una política de “riesgos calculados” donde la disuasión nuclear era el principal eje, por lo que sus movimientos militares y diplomáticos se enfocaron en evitar llegar al uso del arsenal nuclear. Las pautas para evitar llegar a un conflicto nuclear se basaron principalmente en la contención del enemigo para limitar su expansión y un proceso de disuasión ante cualquier acto hostil que llevara a un enfrentamiento bélico entre ambas potencias. Un proceso de persuasión en función de factores ideológicos y psicológicos con el fin de aumentar sus esferas de influencia. Uno contra la subversión que serviría para eliminar a los dirigentes que no jugaban bajo las reglas del juego y los valores de cada bloque y por último una fuerte red de espionaje que permitirá disponer de información rápida y veraz sobre el accionar del enemigo con el fin de tener información suficiente para tomar las mejores decisiones que evitaran a una guerra nuclear. (Valante, 2005)

El final de la Guerra Fría tiene dos momentos claves, el primero es el derrumbe del comunismo en Europa del Este en el año 1989 y el segundo es la desintegración de la Unión Soviética en 1991. Las principales causas que llevaron al fin de la Guerra Fría fueron impulsadas por los últimos dos grandes actores de este conflicto, Reagan y

Gorbachov. En el caso de Ronald Reagan este impulsó una agresiva política de presión económica para el rearme de gobiernos a fines a sus intereses y el apoyo a los movimientos que iban en contra del comunismo. Otra causa que llevó al fin de la Guerra Fría fue la serie de reformas emprendidas por Mijaíl Gorbachov. Estas “reformas” que aceleraron la caída de la Unión Soviética fracasaron producto de una serie de fracasadas reformas que impulsó la URSS durante la década de los 80's que debilitaron aún más la economía soviética y a la vez destruyeron el sustento político e ideológico del régimen soviético. (Orrego, 2008)

Este desgaste que sufrió la Unión Soviética específicamente en la década de los 80 es producto de los largos enfrentamientos sostenidos entre EE.UU. y la URSS en los múltiples frentes de conflicto en sus zonas de influencia. A esto se le suma la enorme cantidad de recursos que tanto Estados Unidos como la Unión Soviética invertían en la carrera armamentista que dejaría a la URSS débil económicamente. Con el fin de intentar frenar este enorme desgaste Mijaíl Gorbachov impulsó una serie de profundas reformas entre la que se encuentra la “Perestroika” (reestructuración) y la Glásnost (transparencia). Estas dos reformas principalmente llegaron a reemplazar los planes de planificación soviéticos en 1987. Estas reformas eran mecanismos de desarrollo auto sostenible con el fin de intentar frenar los problemas económicos que afectaban a la Unión Soviética. Estas reformas hicieron que muchas empresas que eran controladas por la URSS tuvieran autonomía e incentivos para aumentar la productividad; lo que buscaban estas reformas era crear una competencia entre las empresas estatales para que estas logran una mayor producción y que fueran capaces de cubrir los costos de producción de las mismas sin recibir ayuda financiera por parte del gobierno central. Se buscó reforzar otra política impulsada en 1986 que estimulaba la iniciativa privada individual en ciertos sectores de servicios con el fin de reanimar la economía interna de la Unión Soviética. Estas reformas, en palabras de Gorbachov, buscaban democratizar a la Unión soviética como afirma en su libro sobre la Perestroika: “Estamos firmemente convencidos de que solamente a través del desarrollo constante de formas democráticas intrínsecas al socialismo y a través de la expansión del autogobierno, podemos hacer progresos en la producción, la ciencia y la tecnología, la cultura y el arte y en todas las esferas sociales... la perestroika misma solo puede alcanzarse a través de la democracia... al obtener

libertades democráticas, las masas trabajadoras llegan al poder... la reestructuración radical y completa también debe desarrollar el potencial total de la democracia.”. (Orrego, 2008)

Otro paso que llevó al final de la Guerra Fría fueron las políticas que impulsó Gorbachov en el XXVII congreso del PCUS en 1986 que denominó “nuevo pensamiento político”. Ahí explicó que buscaba una nueva etapa para la política exterior de la Unión Soviética teniendo en consideración el enorme daño que había dejado la Guerra Fría en temas económicos y sociales, esta nueva política exterior se basaría en la búsqueda del entendimiento y el fin de las tensiones con Occidente. Gorbachov entendía que ya no era posible mantenerse ausente de la “interdependencia global” y que la lógica de la Guerra Fría ya no tenía sentido y que era necesaria la cooperación internacional para el desarrollo, buscaba “una acción recíproca, constructiva y creadora al mismo tiempo... para impedir la catástrofe nuclear y para que la civilización pueda sobrevivir”. Estas ideas fueron expandidas en el libro de la Perestroika de la siguiente forma: “Desde luego, seguirá habiendo distinciones. Pero, ¿debemos entablar un duelo por su causa? ¿No sería mejor pasar sobre las cosas que nos dividen, en nombre del interés de toda la humanidad, en nombre de la vida en la tierra? Hemos hecho nuestra elección, afirmado nuestra visión política, a la vez mediante declaraciones y mediante acciones y hechos específicos. La gente está cansada de tanta tensión y enfrentamiento. Prefiere buscar un mundo más seguro y confiable, un mundo en que cada quien conservará sus propias opiniones filosóficas, políticas e ideológicas, y su modo de vida.”. (Orrego, 2008)

Gorbachov entendía que si deseaba salvar a la Unión Soviética de la enorme crisis económica que sufría era necesario empezar a reducir las obligaciones con los países satélites y evitar obtener nuevos compromisos que significaran un mayor desgaste económico para la URSS. Esta política fue aplicada rápidamente y para el año 1988 ya se había deshecho ampliamente de la mayoría de conflictos que sostenía, entre los que destacan la ayuda económica a las fuerzas marxistas en Nicaragua, Camboya, Angola, Etiopía y había puesto fin a la costosa intervención militar que mantenían en Afganistán. No obstante la mayor parte de estas reformas llegaban muy tarde y tenían un costo político muy fuerte hacia los otros miembros de la Unión Soviética que cada vez tenían

menor confianza hacia el Kremlin. Los resultados fueron catastróficos para la URSS debido a que la mayoría de países de Europa del Este que se encontraban en su zona de influencia empezaron a abandonar el comunismo y en otros había cada vez mayores críticas hacia el sistema que ya había fracasado. (Orrego, 2008)

Según Orrego todo esto fue producto del objetivo que había trazado Ronald Reagan como lo indica en sus memoria “me proponía hacer saber a los soviéticos que íbamos a gastar lo que hubiera que gastar para llevarle la delantera en la carrera de armamentos”, Estados Unidos estaba claro que ellos tenían una mayor capacidad que la Unión Soviética para invertir en esta carrera armamentista y que los soviéticos iban a tener mayores problemas económicos que ellos. Aunque hay varios historiadores como el caso del marxista Hobsbawm que dice que realmente no fue la campaña impulsada por Reagan lo que llevó al fin del comunismo, sino que fueron las políticas Gorbachov las que lo hicieron. Uno de los mayores errores de la política de la “Perestroika” y la “Glásnost” es que no hacía nada para evitar el desmoronamiento del imperio soviético al no ayudar a defender a los regímenes que necesitaban la ayuda de la URSS como es el caso de la mayoría de países de Europa del Este. Estos regímenes no duraron más allá de un par de meses sin la ayuda soviética debido a que la liberalización que buscaba estas políticas se mostraron incompatibles con los gobiernos comunistas. (Orrego, 2008)

Al no ayudar a los regímenes comunistas en Europa del Este se observó el abandono de la “Doctrina Breznev” donde la URSS decía tener el derecho y el deber de aplacar cualquier levantamiento e insurrección en la Europa del Este. Esto provocó una serie de revoluciones en esta zona que llevaron al fin de la zona de influencia soviética en Europa al final de la década de los 80. Las revoluciones de 1989 empezaron en Polonia y rápidamente se expandieron a Hungría, la República Democrática de Alemania, Checoslovaquia, Bulgaria y Rumania. Para Orrego la Guerra Fría terminó antes que la URSS conociera su fin, para este autor el conflicto terminó en el momento que el bloque soviético empezó a perder países de su zona de influencia y esto fue una estocada tras estocada durante 1989. (Orrego, 2008)

Finalmente, el 8 de diciembre de 1991 con los acuerdos de Minsk se decreta el final de la URSS, las Repúblicas de Bielorrusia, la Federación de Rusia y Ucrania como países

fundadores de la Unión decretan que la URSS deja de existir como sujeto del derecho internacional y como una realidad geopolítica. El derrumbe soviético dejó claro que sólo había quedado una superpotencia en pie y esta fue Estados Unidos, el ganador de la Guerra Fría. El mayor efecto de esta guerra es justamente la hegemonía que tendría Estados Unidos durante las siguientes décadas como una superpotencia militar y económica. Producto de esto no sólo la URSS desaparecería sino que también el Comunismo como una alternativa política aceptada debido a la superioridad del capitalismo que sobrevivió este conflicto gracias al apoyo de Estados Unidos. (Orrego, 2008)

Con la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –URSS- en el año 1991 se generaron cambios en las relaciones de poder entre Estados Unidos y Rusia. Esto generó una reconfiguración internacional que tuvo cambios bruscos al desaparecer una de las superpotencias globales; esto tuvo enormes consecuencias geopolíticas que afectaron desde el Océano pacífico hasta Europa Occidental y desde el Ártico hasta el mar Adriático. Únicamente en el espacio euroasiático esto significó el surgimiento de 15 nuevos Estados que antes formaban un único territorio. Esto significó para Estados Unidos un enorme incremento de su poder. Llegó a tener prácticamente influencia en todos los continentes. (Pataccini, 2014)

Al finalizar la Guerra Fría durante el periodo del presidente ruso Boris Yeltsin (1991 a 1999) el país pasó por fuertes cambios debido a su débil influencia externa por lo que el presidente introdujo la denominada “Terapia de shock”. Este proyecto se basaba en la aplicación de un paquete de medidas económicas que incluían privatizaciones, liberalizaciones y desregularización absolutados de los mercados internos y externos de bienes y servicios con el fin de generar una economía de mercado en Rusia. Estas medidas económicas fueron en buena parte impulsadas por asesores económicos extranjeros donde destaca el caso de Jeffrey Sachs que fue el arquitecto de varios planes económicos con el cual Estados Unidos apoyó a varios países exsoviéticos con planes de transición hacia el capitalismo. Rusia contaba con que estos planes lograrían que Estados Unidos los apoyara con los procesos de transición económicos, no obstante esta ayuda no llegó a pesar de los múltiples compromisos que adquirió Rusia como fue el

tomar la deuda externa de los países exsoviéticos como suya. Esta débil situación económica se miraba agravada debido a las consecuencias de la Guerra Fría donde Estados Unidos le permitió a Rusia conservar el armamento nuclear de la URSS y la base naval de Sebastopol en el territorio ucraniano, esto generaba un alto costo económico en mantenimiento para el ya debilitado presupuesto ruso. (Pataccini, 2014)

El gobierno de Yeltsin se vio obligado a aceptar prácticamente todas las demandas en materia militar por parte de Estados Unidos en las que se incluía la formalización final del Pacto de Varsovia por parte de Rusia y la repatriación de todas sus tropas designadas en Europa Central y Oriental. Estas medidas apoyadas por los procesos de expansión de la Unión Europea y la OTAN en antiguos Estados de la Unión Soviética permitieron que Estados Unidos lograra generar un cerco militar alrededor de Rusia con el fin de tener una barrera de contención preventiva. Estas medidas según Pataccini en buena parte fueron diseñadas por Brzezinski en el año 1997:

“El principal interés de los Estados Unidos es asegurar que ninguna potencia pueda controlar este espacio geopolítico [el Cáucaso y Asia Central] y que la comunidad internacional tenga acceso financiero y económico sin restricciones a esta área. El pluralismo geopolítico se convertirá en una realidad duradera sólo cuando una red de tuberías y caminos de transporte conecte el área directamente a los principales centros de actividad de la economía mundial, a través de los mares Mediterráneo y árabes o por tierra. Por lo tanto, los esfuerzos de Rusia por monopolizar el acceso a esta área deben ser combatidos por ser contrarios a la estabilidad regional

El proceso de ampliación europea y la expansión del sistema de seguridad transatlántica probablemente deberían proceder por pasos deliberados. Suponiendo un fuerte compromiso de los Estados Unidos y Europa Occidental, una agenda teórica pero con cautela realista podría ser siguiente:

- 1. En 1999, los primeros miembros de Europa Central deberían ser admitidos en la OTAN, aunque su entrada en la Unión Europea no debería ocurrir antes de 2002 o 2003.*

2. Durante este mismo periodo, la UE debería iniciar las negociaciones de adhesión con las Repúblicas Bálticas. Al mismo tiempo, la OTAN comenzará a moverse hacia adelante en el tema de la integración de estos países y Rumania para que puedan ser efectivas en 2005. En algún momento, los otros Estados de los Balcanes deben ser elegibles.

3. La integración de los países del Bálticos puede conducir a Suecia y Finlandia a considerar su candidatura a la OTAN.

4. En algún momento entre 2005 y 2010, Ucrania, sobre todo si, en el intervalo, el país ha hecho progresos significativos en sus reformas internas y logró tomar más claramente su identidad Central Europeo debería estar listo para iniciar negociaciones serias con la Unión Europea y la OTAN". (Brzezinski, 1997)

El fracaso del nuevo modelo era inminente y el entonces presidente de Rusia Yeltsin decide nombrar a Vladimir Putin como primer ministro en agosto de 1999, meses antes de presentar su renuncia el 31 de diciembre por lo cual Putin asume como presidente. Las elecciones presidenciales en Rusia se celebrarían el 26 de marzo del año 2000 donde Putin lograba imponerse cómodamente con un 52.94% de los votos mientras que su rival más cercano obtuvo el 29.21% de los votos. (Alexander Kireev, 2000) El nuevo presidente de Rusia mantendría una política de cooperación con los países occidentales donde destaca la cooperación ofrecida por su gobierno hacia Estados Unidos con los ataques terroristas del 11 de septiembre del año 2001 y el apoyo de Rusia hacia la intervención de EE.UU en Afganistán. También destacan los procesos de acercamiento que Rusia tuvo con la OTAN con la cual llegó a firmar convenios de cooperación militar, a esto se suma que Rusia tampoco mostró algún tipo de protesta significativa hacia la llegada de asesores militares a Georgia en el año 2002. Las relaciones de Occidente hacia Rusia también se tornaron amistosas, los países occidentales le tenían confianza como se demostró en la Cumbre de Kananaskis del año 2002 donde Rusia fue admitida como miembro permanente del G7 que pasaría a llamarse G8. (Pataccini, 2014)

La colaboración que el presidente Putin mantenía hacia Occidente no significó que él no buscara una forma de levantar la Política Exterior rusa y que este volviera a ser un país con un papel importante en el escenario internacional. Entre sus principales acciones se

encuentran las constantes exhibiciones de retórica sobre como él iba a defender los intereses rusos que habían sido sistemáticamente ignorados durante toda la década de los 90 durante el mandato del expresidente Yelsin. En este marco de las nuevas relaciones entre Estados Unidos y Rusia durante el mandato de Putin destaca nuevamente un conflicto de intereses entre estas dos naciones debido a los proyectos geopolíticos rusos en sus antiguas zonas de influencia. Producto de estas intenciones empiezan lo que muchos analistas llamaron como las “Revoluciones de colores”. Estas revoluciones fueron movimientos de protesta –de carácter prooccidental- que se desarrollaban en varios países de la zona de influencia exsoviética. (Pataccini, 2014)

Entre las principales revoluciones tenemos el caso de Serbia en el año 2000 con la denominada “Revolución Bulldozer”, la de Georgia en el año 2003 con la “Revolución de las Rosas”, la “Revolución Amarilla” o también llamada “Revolución de los tulipanes” en Kirguistán durante el año 2005 y por último y la más importante la “Revolución naranja” que se daba en Ucrania entre noviembre de 2004 y enero de 2005, a pesar de que esta última fracasaría 5 años después para los intereses de Estados Unidos. Todas estas revoluciones tenían en común que los dirigentes que abandonaban el poder tenían fuertes lazos con la antigua Unión Soviética y terminaban con gobiernos más afines a Occidente. (Pataccini, 2014)

La “revolución naranja” tuvo importantes consecuencias entre las relaciones de Estados Unidos y Rusia debido a la mutua desconfianza de ambos países por sus intereses de seguridad. Rusia empezó a usar una retórica más fuerte contra los movimientos de Estados Unidos como es el caso de su firme oposición al proyecto del escudo antimisiles que pretendía instalar en Polonia y la República Checa por medio de la OTAN o el ingreso de Ucrania y Georgia al mismo organismo durante la Cumbre de Bucarest del año 2008. El conflicto del escudo antimisiles terminó frenándose debido a la oposición de los países receptores por lo cual el proyecto quedó congelado en un escenario donde Rusia le recordaba a Estados Unidos sobre las tensiones antes vividas en el caso de los misiles en Cuba y que esperaban que Estados Unidos no buscara otro conflicto similar. (Pataccini, 2014)

Organización del Tratado del Atlántico Norte –OTAN–

Esta organización internacional de carácter militar fue fundada el 4 de abril 1949 la participación de Estados Unidos, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Holanda, Portugal y Reino Unido con la firma del tratado de Washington. Fue fundada con el fin de crear una organización que funcionara como un mecanismo de defensa mutua entre los países que se encontraran a ambos lados del atlántico en caso de que alguno de los países miembros fuera atacado por una fuerza exterior. Legalmente se basa en el Capítulo VIII, artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas que reconoce el derecho de legítima defensa individual o colectiva en caso de ataque armado. (MAEC, 2015) No obstante esta organización fue creada como un órgano político-militar disuasorio con el fin de contrarrestar el avance comunista en Europa occidental. La OTAN funcionó durante la Guerra Fría como una contrapartida a la Alianza Oriental del Pacto de Varsovia que fue la respuesta de los soviéticos a la OTAN. (Cruz, 2005)

La OTAN tuvo una serie de diferencias en la década de los setenta debido a que las acciones militares por parte de Estados Unidos no eran apoyadas en su totalidad por los otros Estados miembros. Tal fue el caso de Francia, que decidió separarse en el aspecto militar de la alianza, aunque seguiría apoyando en el plano político a la organización. Este conflicto hizo que la OTAN tuviera dos agendas de seguridad, una liderada por Estados Unidos y otra basada en los intereses de seguridad Europeos. Esto provocó la salida de Grecia de la OTAN debido a las múltiples posiciones de sus miembros sobre el conflicto en Chipre. No obstante, al igual que Francia, Grecia decidió mantener el apoyo político al bloque. Estos conflictos internos que vivió la OTAN no generaron un gran desgaste político para los países occidentales debido a que las diferencias se basaban principalmente en el carácter militar, esto permitió que los países miembros a pesar de tener diferencias logaran mantenerse unificados por el mismo fin político. La OTAN durante toda la Guerra Fría funcionó como un órgano disuasorio debido a que nunca se registró una acción militar activa ni directa como organismo. Estados Unidos terminaría aceptando este rol de la OTAN debido a que permitiría generar un escudo de protección en Europa Occidental frente al comunismo. Producto de su posición privilegiada, Estados

Unidos logró ser aceptado por los europeos como un garante de su seguridad y acentuó su posición como líder de Occidente. (Cruz, 2005)

Ante la caída el Bloque Soviético y el fin de la Guerra Fría, la OTAN pasó por una serie de importantes transformaciones debido a que el principal factor que mantenía esta alianza funcionando, había desaparecido. Ante este nuevo escenario la OTAN estuvo a punto de desaparecer, pero en el mundo aparecieron nuevas amenazas que le darían un nuevo objetivo a la OTAN con el fin de mantener la paz y la estabilidad en los países occidentales; la OTAN pasó por una transformación que lo convirtió de un órgano defensivo a uno preventivo ante las nuevas amenazas. (Cruz, 2005) Estas modificaciones empezaron en el año de 1991 en Roma con la participación de los Jefes de Estado y de Gobierno de los miembros de la OTAN donde aprobarían un nuevo Concepto Estratégico para la alianza. Entre los cambios se encuentran una modificación de la densidad de la fuerza armada de la Alianza y su capacidad armamentista con el fin de tener una menor dependencia del disuasorio nuclear de sus miembros. Producto de esto se logró una reducción importante de sus tropas armadas, una reducción del grado de alerta ante las amenazas existentes, una mejora considerable de la movilidad y flexibilidad de sus ejércitos para poder responder más rápidamente ante estas nuevas amenazas y un mayor uso de formaciones multinacionales que le daría un mayor sentido de unidad a la alianza militar ante estas nuevas amenazas. (MAEC, 2015)

Durante la Cumbre de Madrid celebrada en julio de 1997 se llevó a cabo un proceso de análisis de resultados de la alianza desde el fin de la Guerra Fría en la cual se notó la necesidad de la continuidad de la alianza y su fortalecimiento por lo que se anunciaron una serie de reformas estructurales y políticas de la alianza para adecuarse a estas nuevas circunstancias y retos. Producto de esta cumbre es que se empezó a considerar por primera vez desde el fin de la Guerra Fría lo que es la expansión de este organismo hacia nuevos países como es el caso de Hungría, Polonia y la República Checa junto a la aprobación de una política de puertas abiertas que facilitarían futuras adhesiones. También se hicieron importantes cambios en lo que respecta a las relaciones de la OTAN con Rusia, la formalización e intensificación de la asociación con Ucrania, una ampliación del diálogo con los países del mediterráneo, un desarrollo en el proceso de identidad

Europeo de Seguridad y Defensa dentro de la propia OTAN y una nueva estructura de mando militar dentro de la Alianza. Toda esta lista fue desarrollada con el fin de adaptarse a los cambiantes requisitos de seguridad que la globalización proponía. (MAEC, 2015)

No obstante, este proceso de redefinición de la OTAN no fue libre de problemas para Estados Unidos debido a que su posición como gran defensor de Europa fue cuestionada al terminar la Guerra Fría debido a que ya no existía una amenaza sobre los Estados europeos que los pusieran en riesgo. No obstante, ante los nuevos retos que enfrentaba el mundo producto de la globalización y la victoria del capitalismo sobre el comunismo, Estados Unidos logró reforzar la posición norteamericana ante el mundo por lo cual los Estados europeos consideraron que era necesario el continuo apoyo de Estados Unidos para acelerar el desarrollo de Europa. Los principales riesgos que vieron los europeos ante la globalización fue que esta enorme apertura política, económica y tecnológica favoreció al surgimiento de nuevos retos y amenazas. Entre las principales amenazas se encuentran la expansión del narcotráfico, el crimen organizado internacional y el terrorismo que hasta la fecha ha sido la mayor preocupación de Occidente. La OTAN poco ha cambiado respecto a su estructura interna debido a que Estados Unidos sigue siendo el que más aporta financiera y militarmente a la alianza dejando a los países europeos en un segundo plano, lo que ha generado una relación de dependencia por parte de los Estados europeos ante Estados Unidos por la amenaza que representan estas nuevas organizaciones transnacionales. (Cruz, 2005)

A pesar de esta dependencia en temas de seguridad por parte de Europa hacia Estados Unidos, se ha visto en los últimos años que la posición alemana y francesa se ha fortalecido en temas políticos y económicos y la Unión Europea se ha expandido exitosamente en varias zonas del este europeo durante los inicios del año 2000. Aunque la Unión Europea todavía no se encuentra preparada para afrontar sola los temas de seguridad que la podrían amenazar desde medio oriente. Para Cruz, la Unión Europea todavía se encuentra muy por detrás de Estados Unidos en temas económicos y militares por lo cual ellos han tenido que aceptar el liderazgo Estadounidense en los temas militares y de seguridad. El actuar de la OTAN también ha cambiado considerablemente debido a que ha pasado de planos de contención a otros más activos con el fin de luchar

directamente ante las nuevas amenazas existentes. La OTAN que en su momento fue altamente cuestionada acerca de la necesidad de su existencia hoy en día ha sido completamente justificada luego de lo que fueron los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos. Producto de esto la OTAN ha mantenido intervenciones activas en Irak y los Balcanes en su lucha contra el terrorismo. Ante esas amenazas que se encuentran tan cercanas a las fronteras europeas ha llevado a que estos países aumenten la participación militar en apoyo a los esfuerzos de Estados Unidos en contra del terrorismo como es el caso de las acciones militares llevadas a cabo en Afganistán contra diversas células terroristas. (Cruz, 2005)

Expansión de la OTAN

La organización al finalizar la Guerra Fría pasó por un proceso duro que la obligó a redefinirse y a encontrar nuevos motivos para justificar su existencia y esta se encontró con los retos que trajo la globalización a Occidente por lo cual nuevamente este organismo nuevamente vio la necesidad de continuar expandiéndose.

Durante esta primera etapa la OTAN en su lucha contra el comunismo vio la necesidad de expandirse durante tres ocasiones para aumentar sus zonas de influencias occidentales y así evitar la continua expansión del comunismo en Europa. La primera se da el 18 de febrero de 1952 cuando Grecia y Turquía se incorporan a esta organización militar. La segunda expansión se da el 9 de mayo de 1955 cuando Alemania occidental se integra al organismo -con los cambios que este país sufre al finalizar la Guerra Fría esta ingresa como la República Federal de Alemania el 3 de octubre de 1990 al unificarse-. Y la última expansión se da durante el periodo de la Guerra Fría el 30 de mayo de 1982 cuando España ingresa a la alianza militar. (OTAN, 2015)

La segunda etapa de expansión de la OTAN que es acompañada por el proceso de redefinición le permitió encontrar una segunda razón de su existencia gracias a los nuevos retos que el siglo XXI le presentó a la organización militar. Hasta poco antes del conflicto de Georgia la alianza se expandió dos veces más y tuvo un proceso de expansión que se completaría un año después del conflicto en Georgia. El cuarto proceso de expansión de la OTAN se da el 12 de marzo de 1999 cuando la República Checa,

Hungría y Polonia ingresan a esta organización militar. La quinta expansión se da el 29 de Marzo de 2004 siendo esta la mayor expansión que ha visto la organización y fue en su mayoría hacia países que antes permanecían a la zona de influencia rusa. Estos países que se adhieren a la OTAN son Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia. El sexto proceso de expansión de la OTAN empieza con la Cumbre de Bucarest⁴ del año 2008 donde se discutiría el ingreso de una nueva serie de países incluyendo Georgia. (OTAN, 2015)

⁴ La Cumbre de Bucarest logra que Albania y Croacia se unan a la alianza militar el 1 de abril de 2009. (OTAN, 2015).

CAPITULO IV: GUERRA DE OSETIA DEL SUR DE 2008

Antecedentes de la Guerra de Osetia del Sur de 2008

Georgia, bajo la presidencia de Saakashvili (2004-2007 y 2008-2013), realizó un programa de reintegración territorial que buscaba recuperar el control de cuatro zonas importantes del país. Entre estas zonas se encuentra Abjaria (2004) y el valle de Kodori (2006) de las cuales por medio de incursiones militares lograron retomar. No obstante, las zonas de las que nunca pudo hacerse con el control fueron Abjasia y Osetia del Sur. (Arteaga, 2008)

Los casos de Abjasia y Osetia del Sur, no representaban una amenaza para la seguridad de Georgia debido a que sus fuerzas independentistas no actuaban afuera de su propio territorio de forma violenta y se limitaban al hostigamiento de las poblaciones georgianas en Osetia del Sur. Georgia respondía únicamente con sobrevuelos de su fuerza aérea en las zonas en conflicto sin que esto llegara a una escalada de violencia. Estas acciones no beneficiaban los procesos de paz entre estas regiones debido a que sólo promovían un estancamiento de los procesos de reintegración que generaba un desgaste político para Georgia y que llevaba a que el gobierno empezara a tomar acciones que bordeaban el autoritarismo con el fin de intentar la unificación. Cabe destacar que en estos periodos desde el 2003 al 2007 Georgia llegó a multiplicar por diez veces su gasto militar y a aceptar ayuda de Estados Unidos en materia de 150 asesores residentes en Georgia. (Arteaga, 2008)

La justificación del aumento del gasto en sus fuerzas militares eran parte de la estrategia de poseer fuerzas operativas que pudieran participar en operaciones internacionales con la OTAN y esto facilitara su ingreso al organismo. Estas acciones tomadas por el gobierno de Georgia hicieron que Abjasia y Osetia del Sur la llegaran a ver como una amenaza debido a la capacidad militar que había obtenido Georgia por la modernización de su ejército y la experiencia ganada en las Guerras de Irak y Afganistán. Las sospechas de ambas regiones se empezaron a confirmar cuando en Mayo de 2008 se hizo un incremento del 28% del presupuesto de la Defensa y una contratación de 5,000 profesionales más en temas de defensa. Estos movimientos a pesar de no representar

una amenaza para Rusia si crearon un cambio en el *status quo* de la región; factor por el que Rusia decide poner en alerta a sus fuerzas armadas. Entre estas fuerzas armadas destacan los más de 88,600 operativos que forma parte del Distrito Militar del Norte y los Servicios de Seguridad Federal que realizan operaciones contra la insurgencia chechena e ingusetia. (Arteaga, 2008)

Los antecedentes inmediatos de los enfrentamientos entre Georgia y la Federación Rusa por Osetia del Sur tienen su causa última en las tensiones por preservar o reducir la influencia rusa en la zona del Cáucaso. Estos enfrentamientos tienen una dimensión internacional en el sentido que Estados Unidos y Rusia se miran enfrentados en una pugna por el liderazgo internacional. Georgia desde la “revolución de las rosas” ha intentado acercarse más a instituciones occidentales con el fin de escapar de la influencia rusa. Destaca principalmente su acercamiento a la OTAN y la Unión Europea, aunque esto no ha sido visto con buenos ojos por parte de Rusia. Esto debido a que Rusia todavía considera toda esta zona como un espacio natural de influencia debido a los vínculos de estos Estados con la antigua Unión Soviética. Cualquier cambio en esta zona es considerado por Rusia como una amenaza directa a sus intereses de seguridad nacional. (Arteaga, 2008)

La relación de Georgia con la Unión Europea comienza en junio de 2004 cuando la Unión Europea le ofrece a Georgia participar en la política europea de vecindad por lo cual se crea una comisión para su integración en la Unión Europea. El apoyo que recibió Georgia de la Unión Europea fue un refuerzo para el gobierno central y la política que buscaba aumentar su poder blando sobre las regiones separatistas. Las relaciones de la Unión Europea y Georgia tuvieron diversos enfoques dentro de la misma unión como es el caso de los países bálticos, orientales y británicos que apoyaban el reemplazo OSCE por la Unión Europea para el control fronterizo en el año 2004 o el respaldo de estos países a la integración de Georgia a la OTAN en el año 2008. En el caso de los países mediterráneos estos eran más proclives a una asistencia técnica para el control fronterizo desde la Representación Especial de la Unión Europea –EUSR-. En caso de los principales socios de la Unión Europea como es el caso de Francia y Alemania estos no

apoyaban el ingreso de Georgia a cualquier mecanismo de la integración en contra de la voluntad rusa. (Arteaga, 2008; Yaniz, 2008)

Los acercamientos a la OTAN por parte de Georgia han sido principalmente impulsados por Estados Unidos que le ha dado su apoyo político en todo momento a pesar de que estos esfuerzos no lograron consolidarse en abril de 2008 en la Cumbre de Bucarest celebrada por la OTAN. Georgia ha trabajado en dos ocasiones en su ingreso a la OTAN por medio de un acuerdo de asociación llamado “Individual Partnership Action Plan” en octubre de 2004 y el segundo intento en la Cumbre de Bucarest en abril de 2008. La mayor oposición que ha encontrado Georgia para ingresar a la OTAN es la retórica rusa que ha logrado retrasar el ingreso de este país a la organización y ésta quedó pendiente de la continuación del “Membership Action Plan” que se iba a evaluar en diciembre de 2008. (Arteaga, 2008; Yaniz, 2008)

El aplazamiento del ingreso de Georgia a la OTAN no apaciguó a los rusos que consideran este movimiento un episodio más en una larga lista de agravios perpetrados por parte de Estados Unidos y algunos países europeos. Arteaga destaca que entre los peores agravios que ha percibido Rusia, se encuentran la independencia de Kosovo, el despliegue de misiles en Polonia y la República Checa; la expansión de la frontera oriental por parte de la OTAN y la Unión Europea. Rusia ha amenazado múltiples veces que si se llega a sentir amenazada por estos actos no tiene temor a intervenir directamente en defensa de sus intereses. (Arteaga, 2008)

Para Arteaga, Rusia se encontraba en una posición bastante delicada luego del final de la Guerra Fría por lo que el Presidente de la República de Rusia y después Presidente del Gobierno de Rusia⁵, y ahora nuevamente Presidente de la República de Rusia , Vladimir Putin se encontró arriesgando su credibilidad por lo que debió actuar de forma contundente. Por estos motivos él demostró que es capaz de tener una influencia nacional, regional e internacional. El mayor riesgo que tenían los rusos con la posible salida absoluta de Georgia de su esfera de influencia era que esto podía alentar desafíos similares en antiguos satélites como es el caso de Ucrania, Azerbaiyán y Abjasia o

⁵ El segundo cargo más alto después del Presidente de la Federación de Rusia, coloquialmente también se le conoce a este cargo en Rusia como “Primer Ministro”.

fortalecer los movimientos insurgentes de Chechenia e Ingusetia. También destacó que Georgia ha aprovechado el apoyo que tiene de los países occidentales y esto generó una percepción de juego suma cero para Rusia por lo que cualquier cambio en la región sería un retroceso inaceptable para la influencia y el poder ruso. (Arteaga, 2008)

Cumbre de la OTAN en Bucarest del año 2008

Los últimos procesos de expansión de la OTAN han sido acompañados en buena parte por la propia ampliación de la Unión Europea donde los países que desean unirse tanto a la Unión Europea como a la OTAN deben poseer sociedades democráticas. La OTAN entre sus solicitudes a estos potenciales miembros solicitó reformas democráticas profundas, no sólo a sus sistemas políticos, sino que también militares. Entre estas reformas militares destaca que los parlamentos tengan capacidades de supervisar la seguridad y la defensa de sus países y constituir Ministerios de Defensa responsables y transparentes. Estos procesos fueron acompañados por dos herramientas, siendo la primera la APP⁶ para aquellos países que no tienen perspectivas evidentes de unirse al bloque militar y el MAP⁷ para aquellos países que están reformando sus sociedades y democratizando sus estructuras defensivas con el fin de integrarse. (Boonstra, 2008)

La OTAN al igual que la Unión Europea, la OSCE y el Consejo de Europa deberían ser los principales promotores de la democracia en Europa, pero en los últimos años esto ha variado un poco debido a que ya promueven el respeto democrático y de los derechos humanos entre sus Estados miembros al mismo nivel que lo hacían durante la Guerra Fría, especialmente entre aquellos que se sitúan en Europa del Este. Esto se ha visto más marcado últimamente en la OTAN debido a que han empezado a surgir debates internos sobre los países candidatos que no cumplen con todos los requisitos para obtener las credenciales democráticas, pero poseen importantes posiciones estratégicas

⁶ Asociación para la Paz, es un programa creado por la OTAN con el fin de acercar las relaciones entre los Estados europeos y los antiguos miembros del Pacto de Varsovia formando un acuerdo marco de cooperación militar que cualquier país europeo puede suscribir individualmente, estos acuerdos marco son acompañados por acuerdos bilaterales entre los Estados participantes aunque no tienen los mismos alcances y compromisos para todos los Estados debido a que son diseñados individualmente para cada caso. (Parlamento Europeo, 1998).

⁷ Membership Action Plan en inglés, Plan de Acción para la Adhesión en español, es un programa creado por la OTAN con el fin de acompañar a los países que desean unirse a la alianza, este programa aconseja, asiste y apoya a los países según sus necesidades con el fin de preparar su posible entrada a la alianza en un futuro cercano, el apoyo se brinda en temas políticos, económicos, de defensa, de recursos, de seguridad y otros aspectos legales. (OTAN, 2015)

como es el caso de varios miembros se la APP. Esto ha generado que existan ciertas dudas sobre la promoción de la democracia occidental por medio de la OTAN a la hora de ser menos estrictos en su propia retórica democrática al tener mayores consideraciones hacia algunos países por sus posiciones geográficas en temas energéticos por encima de la misma democracia del país. (Boonstra, 2008)

La cumbre de Bucarest que se celebró entre el 2 y el 4 de abril se centró en varios temas de seguridad de los cuales destacaron la capacidad militar de la organización, la relación entre la OTAN-Rusia y sobre la inclusión de nuevos Estados a la organización. Estos últimos dos temas fueron los que crearon mayor conflicto durante toda la cumbre debido a la negativa rusa sobre la instalación de escudos antimisiles en Polonia y la República Checa y el ingreso de Georgia y Ucrania a la organización. Ante la negativa de que Georgia y Ucrania ingresaran a la organización también se sumaron Alemania y Francia los cuales justificaron sus motivos, en el caso de Ucrania era que la mayoría de la población no apoyaba el ingreso al organismo y en el caso de Georgia debido a que este todavía tenía problemas territoriales que solucionar. Estados Unidos tenía una postura clara que fue transmitida por medio de su presidente George W. Bush donde anunciaba el apoyo a Georgia y Ucrania cuando estos presentaran formalmente su solicitud de ingreso a la OTAN. (Deutsche Welle, 2008; El Mundo, 2008; Departamento de Estado, 2008; Pozo, 2008)

Otros países que se encontraban en el proceso de ingreso a la OTAN eran Albania, Croacia y Macedonia, los tres Estados ya se encontraban aplicando sus respectivos MAP. Albania y Macedonia ya llevaban para esta reunión siete años trabajando en ejecutar estos planes mientras que Croacia llevaba apenas un par de años, pero este era el que tenía mayor oportunidad de ingresar a la OTAN debido a que no tenía tantos problemas en comparación con Albania y Macedonia. En el caso específico de Macedonia su ingreso se complica debido a que su entrada era impugnada por Grecia debido al nombre de "Macedonia", que los griegos reclaman como una herencia de la Grecia clásica y exigían el cambio de nombre de este país para que pudiera ingresar. (Pozo, 2008)

Los casos específicos de Georgia y Ucrania se complicaron debido a las posturas presentadas anteriormente por parte de algunos países, pero aun así la OTAN por medio

de varias sesiones a puerta cerrada llegó a ciertos acuerdos. Se emitió una declaración producto de estas sesiones que proclamaba: “Hemos acordado hoy que estos países se convertirán en miembros de la OTAN”, que el “MAP es el próximo paso para Ucrania y Georgia en su camino directo al ingreso” y “apoyamos las solicitudes de estos países para el MAP”, para Pozo esto resulta sorprendente debido a que se garantiza el ingreso de estos países según las declaraciones sin haberse acordado siquiera anteriormente los respectivos MAP. (Pozo, 2008)

El principal problema que cuenta Georgia para ingresar a la OTAN son los profundos desacuerdos que este país mantiene con Rusia. El principal riesgo que miraban los europeos era un posible desacuerdo con Rusia producto de la entrada de Georgia que pudiera poner en riesgo el suministro energético proveniente de este país y también se sumaban las complicaciones de los movimientos independentistas en Osetia del Sur y Abjasia. Estos problemas realmente complicaban la entrada de Georgia al organismo y se sumaba a las fuertes críticas manifestadas por parte de Rusia donde ha expresado abiertamente que el ingreso de este país a la OTAN generará represalias que perjudicaran a la propia OTAN y a los países miembros de forma individual. Esto coloca a la OTAN en una posición difícil debido a la dependencia energética hacia Rusia y que al no llegar a tomar una posición dura –tanto en la instalación del escudo como el ingreso de Ucrania y Georgia a la OTAN- mostraría signos de debilidad ante Rusia y esta miraría que posee el poder vetar decisiones dentro de la propia OTAN. (Pozo, 2008)

No obstante, no todo fue desacuerdos por parte de la OTAN y Rusia debido a que se llegaron a importantes compromisos como es el caso de los permisos por parte de Rusia a la OTAN para que pudieran transitar material y persona a través de su territorio en apoyo de la “Fuerza Internacional de Seguridad y Asistencia a Afganistán”. (Pozo, 2008)

Al final de la cumbre tanto Georgia como Ucrania no fueron aceptados como nuevos miembros, pero hubo importantes avances que esperanzaban a ambos países en la declaración de la Cumbre de Bucarest. En esta declaración el organismo aceptaba las aspiraciones de ingreso de Ucrania y Georgia, aplaudían las reformas democráticas de Ucrania y que estaban expectantes de las elecciones parlamentarias que se celebrarían en Georgia el siguiente mes. Ambos países hicieron avances importantes por medio del

programa de la APP y que el siguiente paso que estos debían seguir era la implementación de un MAP diseñado para ambos países. Este tema se revisaría entre la OTAN y los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países en diciembre de 2008 con el fin de empezar una serie de negociaciones de carácter político donde se decidiría el plan de acción para ambos países. (OTAN, 2008)

Producto de estas declaraciones el 16 de abril de 2008 el presidente ruso, Vladimir Putin, decidió moverse y declaró que estrecharía lazos con las regiones de Abjasia y Osetia del Sur apoyando a ambos países en sus intenciones independentistas en una rueda de prensa. Poco después se publicaría un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia donde especificaba que “El Gobierno ruso ha ordenado cooperar con las autoridades de facto de Abjasia y Osetia del Sur, incluyendo la organización de medios de cooperación comercial, económica, social y científica”, no obstante, no hacía mención en este comunicado oficial acerca de las palabras de Putin donde apoyaba los movimientos independentistas. Entre las medidas tomadas por Rusia con el fin de apoyar a estos dos territorios se encuentran la aceptación de los documentos de identidad emitidos por las autoridades rebeldes de Osetia y Abjasia, el reconocimiento de empresas y organizaciones de ambas regiones y el ofrecimiento de servicios consulares rusos a sus residentes. Entre otras medidas tomadas por Rusia destaca un documento publicado en abril de 2008 por la Duma Estatal (parlamento) donde los diputados recomendaban que para evitar una expansión de la OTAN era necesario tener en cuenta la posibilidad de incorporar a Osetia del Sur a Rusia con el fin de reunificar al pueblo de Osetia del Sur con el pueblo de Osetia del Norte. (El País, 2008)

La Guerra de Osetia del Sur de 2008

El comienzo de este conflicto armado empezó a principios de agosto cuando se intensificó el intercambio de fuego entre los independentistas osetios y las fuerzas armadas georgianas. Producto de esta escalada del conflicto, se contabilizaron las primeras víctimas civiles y militares en la zona de contacto. El 5 de agosto Georgia envió una representación diplomática a la zona de contacto para ver los efectos sobre la población georgiana; a raíz de esta visita y la generalización del conflicto en otras zonas aledañas, Georgia llamó a un alto al fuego unilateral y propuso una negociación del conflicto. La

propuesta por parte del gobierno georgiano es que existiera una mediación rusa, pero esta propuesta fue ignorada y el conflicto continuó por parte de los osetios. Al ver que las negociaciones no tuvieron ningún efecto Georgia decide realizar una operación militar contra Osetia del Sur con el fin de restaurar el orden constitucional de la región autónoma en la madrugada del 8 de agosto. Esta intervención en palabras del Presidente Saakashvili era con el fin de obligar a Osetia del Sur a cesar las hostilidades y que esta se sentara en las mesas de negociación. (Arteaga, 2008)

Los ataques georgianos según aseguraron periodistas y testigos del lugar empezaron con el ingreso de tanques a la capital de Tsjinvali donde destruyeron los edificios de gobierno y el parlamento osetio. También incendiaron el principal hospital y la universidad de la capital. A pesar de todos estos ataques la capital de Osetia del Sur logró resistir y únicamente cayeron las ciudades de Muguti, Dmenisi, Didmukha, Okona, Akut y Kohati que se encontraban cercanas a la capital. El Primer Ministro Putin calificó estas acciones como un genocidio hacia los osetios y arribó a la capital de Osetia del Norte con el fin de organizar ayuda para los refugiados de Osetia del Sur. En la madrugada del día 8 de agosto se empezaron a observar movimientos de refuerzos militares provenientes de Osetia del Norte. Los movimientos georgianos se intensificaron e intentaron frenar las rutas que permitían el ingreso de los refuerzos, pero únicamente lograron derribar el puente de Gufta que únicamente retrasó la inminente llegada de los refuerzos. Para las 10 de la mañana del 8 de agosto la aviación rusa decidió entrar en acción y bombardeó objetivos estratégicos dentro de las fronteras georgianas incluyendo la estación de radar de Shavshvebi a unos 30 kilómetros de la ciudad portuaria de Poti donde también bombardeó los depósitos de combustible. El conflicto continuó a lo largo del día en distintos puntos de ambos territorios. El avance georgiano se estancó completamente en la capital de Osetia del Sur debido a la fuerte resistencia por parte de las milicias independentistas y a las 14:15 horas se declara un alto al fuego con el fin de que la población civil pudiera salir de la capital. Los combates se reanudaron alrededor de las 16:00 horas con la llegada de las tropas rusas a la ciudad capital de Tsjinvali, esto conjunto al aumento de las acciones aéreas rusas obligó que, a las 19:00 horas, las tropas georgianas empezaran a retirarse de la capital osetia. (Arteaga, 2008; Boonstra, 2008; Gutierrez, 2009)

Georgia a pesar de haber comenzado esta escalada del conflicto armado y haber avanzado rápidamente en territorio osetio se vio rápidamente abrumado por la respuesta rusa y al verse como un perdedor empezó a apelar a diversas instancias internacionales por ayuda. Entre los que apoyaron a Georgia destaca Estados Unidos y la Unión Europea que se limitaron a pedir la retirada de las tropas rusas de territorio georgiano mientras que China, en el marco de las olimpiadas hizo un llamado a la tradicional “paz olímpica”. La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa –OSCE- intentó mediar de urgencia en el conflicto pero nunca llegaron al lugar del conflicto a mediar y se limitaron a hacerlo a la distancia con comunicados. El ministro francés de Asuntos Exteriores, Bernard Kouchner, habló con su homólogo ruso Lavrov; la secretaria de Estado Rice hablo tanto con Georgia como con Rusia, con el Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común Europea Solana y con el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon. Rusia hizo una convocatoria para una sesión extraordinaria en el Consejo de Seguridad el día 8 de agosto pero esta no llegó a ningún acuerdo debido a las múltiples acusaciones que se realizaban entre Georgia y Rusia. Georgia acusaba a Rusia de haber dejado su neutralidad y convertirse en parte del conflicto mientras que Rusia acusaba a Georgia de realizar un ataque masivo contra la Capital de Osetia del Sur. (Arteaga, 2008; Yaniz, 2008)

El 9 de agosto Rusia tenía control absoluto de la ciudad de Tsjinvali e inició operaciones para eliminar los diversos focos de conflicto que continuaban en los alrededores. Las acciones aéreas por parte de Rusia continuaron en el territorio osetio y georgiano mientras que avanzaban, hacia el territorio abjasio, donde tanto las fuerzas aéreas rusas como las milicias independentistas de Osetia del Sur atacaron a las fuerzas georgianas desplegadas en el valle de Kodori que se encuentra en territorio de Abjasia. Ante esta situación desfavorable el Ministro de Defensa georgiano ordenó el abandono de sus tropas en Tsjinvali mientras que el Parlamento georgiano aprobó una “declaración de Estado de guerra” y hace un llamado a la movilización general de todas sus fuerzas. Entrás estas fuerzas destacan 2,000 soldados georgianos que se encontraban desplegados en Irak; la logística de movilización de estos soldados correspondía al ejército de Estados Unidos, pero éstos deciden no responder debido a que Rusia consideraría esto como una colaboración directa con Georgia. A pesar que ningún país

estaba dispuesto a apoyar a Georgia de una forma militar, Georgia empezó a mover la diplomacia con el fin de encontrar un fin al conflicto, el Representante Especial de la Unión Europea y un representante de la Secretaría de Estado llegaron a Georgia para mediar el conflicto. Nuevamente el Consejo de Seguridad se reuniría el día 9 de agosto sin llegar a una declaración para el alto al fuego debido a la falta de consenso entre ambas partes. (Arteaga, 2008; Boonstra, 2008; Yaniz, 2008)

El día 10 de agosto las fuerzas rusas movilizaron sus fuerzas navales para apoyar a sus tropas apostadas en Abjasia y con el fin de bloquear los accesos marítimos de Georgia en el Mar Negro. Se calcula que para este día ya había alrededor de 10,000 efectivos rusos desplegados en este conflicto. Con el apoyo ruso las autoridades abjasas decretaron una movilización de sus milicias para sacar a las fuerzas policiales georgianas de su territorio y enviar tropas hacia el valle de Kodori. Las operaciones conjuntas tardaron dos días en desalojar cualquier indicio de autoridad georgiana en Abjasia y el valle de Kodori. El presidente georgiano al encontrarse en una situación desfavorable declaró unilateralmente la retirada de sus tropas de todos los frentes con el fin de facilitar las negociaciones para una tregua. Durante el mismo día también se celebraron dos reuniones más en el Consejo de Seguridad donde no lograron llegar a un acuerdo. Georgia encuentra un poco de apoyo de parte de Estados Unidos, el Reino Unido y Francia cuando estos condenaron la intervención rusa y llamaron a que Rusia aceptara el alto al fuego ofrecido por Georgia con el fin de volver al *status quo* existente al día 6 de agosto de 2008. Rusia recalcó sobre cómo Georgia fue la que realizó la invasión en Osetia del Sur y las enormes similitudes de estas acciones con los bombardeos de la OTAN sobre Yugoslavia y los de Rusia sobre Georgia; y la *doble moral* occidental empleada para calificar los hechos en Kosovo y Osetia del Sur. (Arteaga, 2008; Yaniz, 2008)

El día 11 de agosto el Primer Ministro Ruso, Vladimir Putin descartó una vuelta al antiguo *status quo* en una reunión con los militares responsables de la reunión en la capital de Osetia del Norte. Más tarde ese mismo día las fuerzas conjuntas apoyadas por Rusia empezaron a moverse dentro de territorio georgiano hacia la ciudad de Gori, una ciudad que se encuentra a escasos 60 kilómetros de la capital georgiana de Tbilisi. El

control de esta ciudad fue clave con el fin de aislar a las autoridades georgianas de sus principales ciudades y los puertos comerciales. Esta ocupación era una estrategia rusa con el fin de confundir a las autoridades y la población georgiana sobre sus verdaderas intenciones porque Rusia estuvo avanzando y retrocediendo durante múltiples puntos estratégicos de la región y esto fue comprobado por el Ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Kouchmer en su visita a Gori donde se percató que las tropas rusas ya no se encontraban contradiciendo los reportes que provenían desde la capital georgiana, esto obligó a que Georgia movilizara sus tropas por todo el territorio ante los confusos movimientos rusos. (Arteaga, 2008)

Entre el 10 y 11 de agosto del año 2008 llegaron a la capital de Georgia, Tbilisi los presidentes en ejercicio de la Unión Europea, los Ministros de Relaciones Exteriores de Suecia y Ucrania así como el Presidente del Consejo de Europa con el fin de negociar e impulsar la propuesta del Ministro Kouchner para llegar a un alto al fuego por medio de tres puntos: 1. Cese inmediato de hostilidades, 2. Integridad territorial de Georgia y 3. Retorno a la situación militar previa al conflicto. No obstante Rusia se negó a negociar en ese momento debido a que buscaba tener una mejor situación militar en la región. El día 12 de agosto las fuerzas rusas se habían hecho con el control de varias ciudades y puntos estratégicos importantes por lo cual empezó a considerar las diversas propuestas de mediación. El mismo día a las 12:53 horas el Presidente del Gobierno de Rusia, Medvédev declaró el fin de las operaciones militares rusas en territorio georgiano. (Arteaga, 2008)

El 12 de agosto de 2008 viajó el presidente de Francia, Sarkozy a Moscú a presentar la propuesta aceptada por los georgianos. Los tres puntos antes propuestos por el ministro Kouchner fueron aceptados aunque los rusos se tomaron el derecho a responder ante cualquier agresión georgiana. (Arteaga, 2008) El acuerdo final llamado “Plan de Medvédev-Sarkozy” (RT, 2008) es aceptado por ambas partes el 13 de agosto con los siguientes seis puntos:

1. No al uso de la fuerza.
2. Detener toda acción militar.
3. Permitir el acceso a la asistencia humanitaria.

4. Las tropas georgianas deben regresar a sus posiciones originales previas al conflicto.
5. Las tropas rusas deben regresar a sus líneas previas a la operación militar. Mientras se planean los mecanismos internacionales correspondientes las fuerzas rusas se encargarán de las misiones de paz.
6. Realizar una discusión internacional sobre el futuro del pueblo de Osetia del Sur y Abjasia

En teoría las tropas rusas habían empezado a retirarse de forma escalonada del territorio georgiano el 10 de agosto de 2008 manteniendo únicamente fuerzas en zonas de seguridad y luego en su rol de misión de paz. No obstante Rusia, para el 26 de agosto reconoció la independencia de Abjasia y Osetia del Sur. Y éste decide mantener fuerzas armadas en territorio georgiano que ya no formaban parte de las misiones de paz por lo que los países occidentales condenan a Rusia por incumplir los acuerdos suscritos con la Unión Europea. Rusia a pesar de la presión internacional envía alrededor de 7,000 tropas para desplegarlas en Osetia del Sur y Abjasia. Parte de estas tropas se estacionarían cerca de las localidades de Aljagori y del Valle de Kodori para asegurarse que ésta no regresara a control georgiano. (Yaniz, 2008)

El costo de la guerra tiene consecuencias políticas importantes para Georgia como es el caso que no se haya vuelto a tocar el tema sobre su ingreso en las cumbres de la OTAN⁸. En el plano humano los datos indican unos 250 muertos, 1,500 heridos y 100,000 desplazados georgianos. Los números para Osetia del Sur son de unas 1,500 bajas y unos 20,000 refugiados que huyeron a Rusia y Osetia del Norte. (Yaniz, 2008)

Análisis de especialistas sobre el conflicto

Para Robert McMahon⁹ la guerra entre Rusia y Georgia tiene importantes consecuencias e implicaciones en las relaciones internacionales. Primero que nada, es la primera gran campaña militar que dirige Rusia fuera de sus fronteras desde la desaparición de la URSS.

⁸ La situación no ha cambiado para el miércoles 22 de marzo de 2017.

⁹ Editor de Council on Foreign Relations, historiador y especialista en Relaciones Internacionales, en el año 2000 fue presidente de la Society for Historians of American Foreign Relations.

Rusia empezó a moverse afuera de su territorio en temas militares y por lo tanto el conflicto podría significar que Rusia ya no tiene miedo de empezar a observar más allá de sus fronteras y actuar en zonas que puedan aumentar su poder. (McMahon, 2008)

Para el autor existen dos motivos importantes por los cuales Rusia decidió actuar. Primero, el reconocimiento de Occidente hacia Kosovo en febrero de 2008, Rusia estuvo advirtiendo durante años lo peligroso que sería aceptar la independencia de Kosovo sin la aprobación de Serbia. Al darse el reconocimiento de Kosovo el presidente Putin empieza a gestar planes que buscan apoyar los movimientos independentistas de Osetia del Sur y Abjasia. Los planes son acompañados con un aumento de la presencia militar rusa en las regiones (principalmente fuerzas de paz). Segundo, Rusia decide actuar rápidamente debido a la cumbre de Bucarest que se celebró en abril de 2008 donde se tocó el tema del ingreso de Georgia a la OTAN, situación que afectaba geopolíticamente a Rusia. (McMahon, 2008)

A corto plazo los principales retos de Occidente es empezar a aumentar gradualmente sus lazos con el nuevo gobierno electo democráticamente en Georgia con el fin de alejarlo poco a poco de Rusia. Uno de los primeros pasos para esto lo tomó el presidente George W. Bush cuando mandó ayuda humanitaria por medio de las fuerzas armadas de Estados Unidos a Georgia. En el ámbito diplomático se cree que se inició una nueva etapa donde los conflictos regionales de Eurasia se empezaron a descongelar debido a los pocos avances que habían tenido las principales herramientas de Occidente en la región. Las Misiones de Paz de la ONU y de la OSCE. En el caso de Osetia del Sur la OSCE es parte responsable de la crisis política debido a que las misiones de paz impulsadas por el organismo fracasaron. (McMahon, 2008)

Para McMahon este evento es significativo debido a que le mostró a Rusia su capacidad y que Occidente no se encuentra tan fuerte como para responder a sus acciones de forma contundente. El liderazgo de Occidente se encontró cuestionado y Rusia pareció encontrarse muy bien posicionado y con una enorme influencia que crecía día a día. (McMahon, 2008)

Kupchan¹⁰ también comparte el punto de vista de McMahon y cree que las acciones de Rusia en la región no son únicamente un simple “El Oso ha despertado y Rusia ha vuelto a invadir y ocupar territorios”. La situación se complicó cuando la OTAN empezó conversaciones para que Georgia entrara al organismo y Occidente apoyó el movimiento cesionista de Kosovo en Serbia. Debido a esto Rusia empezó a movilizar tropas hacia Abjasia con el fin de ayudar a la construcción y reparación de vías ferroviarias, aunque consideró que esto es simplemente una forma de retar a Occidente tomando en cuenta que también derribó un Dron en Abjasia. (Sestanovich & Kennan, Georgia-Russia Clash: A ‘Bump’ or ‘Fork’ in Road?, 2008)

Otro motivo por el que estalló el conflicto fueron los movimientos del presidente georgiano Saakashvili que empezó a demostrar un discurso con intenciones de restaurar la integridad territorial de Georgia por medio de la reincorporación de Osetia del Sur y Abjasia. A parecer de Kupchan esto fue un grave error debido a que Saakashvili empezó a acercarse mucho a Estados Unidos, y los Estados Unidos se acercaron demasiado a Saakashvili. El acercamiento de Estados Unidos le dio una falsa seguridad a Saakashvili de que Occidente le brindaría rápidamente asistencia si llegara a pasar algo. Cometió un grave error de cálculo al intentar tomar la capital de Osetia del Sur por la fuerza al mandar sus tropas. Rusia al encontrarse muy próximo a la región pudo actuar rápidamente y mandar tropas a Osetia del Sur con el fin de expulsar a los georgianos y aprovechó para instalarse en Abjasia. (Sestanovich & Kennan, Georgia-Russia Clash: A ‘Bump’ or ‘Fork’ in Road?, 2008)

Para Kupchan sobresale la capacidad de respuesta de Rusia ante la situación en el Cáucaso y cree que Rusia había estado esperando una oportunidad para lograr incursionar militarmente en la región. Estados Unidos y Europa se encontraba muy enfocado con la situación en Kosovo, Irán, Afganistán e Irak y desatendieron otras regiones importantes como es el caso de Abjasia y Osetia del Sur donde estalló un conflicto mucho más pronto de lo que la gente esperaba, principalmente por las

¹⁰ Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Georgetown en Estados Unidos y miembro del Council on Foreign Relations.

precipitadas acciones de Saakashvili. (Sestanovich & Kennan, Georgia-Russia Clash: A 'Bump' or 'Fork' in Road?, 2008)

Gwertzman¹¹ primero que nada deja en claro que considera este evento más como una guerra que un conflicto debido a la forma en que el ejército ruso actuó. La acción de Rusia cree que fue principalmente enfocada en dividir el país en dos y obtener una mayor presencia en la región; anteriormente mantenía cuerpos de paz en Abjasia y Osetia del Sur, pero éstas no eran suficientes para tener un control completo de la región. El accionar ruso también se encuentra en línea con su rechazo del ingreso de Georgia a la OTAN por lo que decidió actuar con el fin de que Occidente dude a la hora de apoyar su candidatura debido a que lo consideraría como una amenaza directa a su seguridad. (Sestanovich & Kennan, Georgia-Russia Clash: A 'Bump' or 'Fork' in Road?, 2008)

Gwertzman creía fuertemente, desde que empezó el conflicto, en que tanto Estados Unidos como Europa no apoyaría de formar militar a Georgia debido a las serias implicaciones que podrían significar a nivel internacional un conflicto a gran escala. Estados Unidos y Europa producto de la guerra creen que tendrán que observar a Rusia de una manera distinta; uno de los mayores riesgos es que Occidente empiece a observar a Rusia como ese gigante que fue durante la Guerra Fría y represente una amenaza para la seguridad internacional. (Sestanovich & Kennan, Georgia-Russia Clash: A 'Bump' or 'Fork' in Road?, 2008)

Charlie Szrom¹² es de los autores más críticos contra Estados Unidos en el manejo de la crisis de Georgia. Mientras la población de Gori, Georgia, se encontraba bombardeada por los rusos no había ninguna acción por parte de Occidente y especialmente Estados Unidos como pasó en la década de los 90 en Kosovo y Kuwait. El autor acepta que no es sólo culpa de Occidente lo que pasó debido a que Georgia fue al final de cuentas quien decidió atacar la capital de Osetia del Sur. Pero el contexto de la situación fue un enorme llamado a Rusia para atacar Georgia, el autor mira el principal detonador del conflicto el

¹¹ Máster en Asuntos Soviéticos graduado de la Universidad de Harvard, miembro del Council on Foreign Relations y antiguo editor de temas de política internacional del NY Times.

¹² B.A. en Ciencia Política e Historia de la Universidad de Indiana, investigador asistente del American Enterprise Institute.

fallido intento de asignarle un MAP -*Membership Action Plan*- a Georgia para que pudiera entrar a la OTAN durante la Cumbre de Bucarest de abril. (Szrom, 2008)

El ataque hacia Georgia representa para Szrom el mayor fracaso de Estados Unidos, la OTAN, la ONU y Europa en la historia reciente y que tendría catastróficas consecuencias para la región del Mar Negro debido a que la tensión por la situación de la base de Crimea en Ucrania es compleja. El acuerdo entre ambas partes por la base de Crimea expiraba en el año 2017. (Szrom, 2008) El conflicto estalló 6 años más tarde en febrero de 2014.

La primera ayuda efectiva de Estados Unidos llegó hasta agosto 13 por medio de un avión de carga C-17 que llevó ayuda humanitaria pero ya era demasiado tarde; para Szrom en ese momento Rusia ya tenía todo lo que buscaba de la guerra que había estallado, Estados Unidos actuó demasiado tarde y la única ayuda sustancial que recibió Georgia provino de sus vecinos en Europa Oriental, la credibilidad de Estados Unidos en la región estaba destruida y Rusia logró alcanzar todos sus objetivos. (Szrom, 2008)

Leon Aron¹³ considera que el conflicto estalló debido a que Occidente estuvo empujando demasiado su agenda en las antiguas zonas de influencia de Rusia y que esto estaba amenazado los intereses económicos y de seguridad de Rusia en la región. Cree que es necesario que Estados Unidos y la administración Obama intente reiniciar las relaciones entre ambos países, pero considera que cualquier negociación entre los Estados Unidos y el “Oso” siempre se decantará en favor del último debido a que se encuentra en estos momentos en una mejor posición. (Aron, 2008)

Aron cree que Rusia ha empezado una campaña con el fin de lograr recuperar valiosas posiciones geoestratégicas que perdió con el colapso de la Unión Soviética y que es imperante no perder de vista las acciones de Putin ya que muchas veces ha hablado públicamente que una de las mayores catástrofes geopolíticas del siglo XX fue la caída del bloque soviético. También cree que, como producto del conflicto de Georgia, es muy probable que Rusia empiece a revivir y a impulsar viejas relaciones con aliados que pertenecieron al bloque y a expandirse hacia nuevos aliados. Rusia empezará a impulsar

¹³ Director de la dirección de estudios rusos del American Enterprise Institute.

aún más sus relaciones con China, Irán, Siria y Venezuela con el fin de debilitar la influencia de Estados Unidos en las diversas regiones. (Aron, 2008)

Aron sostiene que a Estados Unidos no le queda más que aceptar el precio de la guerra ruso-georgiana y empezar a movilizarse según los resultados del conflicto. Para él, Moscú calculó el costo diplomático y económico y decidió aceptarlo debido a las ganancias geoestratégicas que conseguiría. No fue nada raro observar que días después de finalizar la guerra Medvedev sostuviera que Rusia no necesitaba en lo más mínimo a la OTAN y que era este organismo quien necesitaba de Rusia, y que no temía romper relaciones con ella. Días después en el canal controlado por el gobierno Russia Today salía Medvedev firmando el reconocimiento de Abjasia y Osetia del Sur, en el mismo evento dijo frente a las cámaras de RT que no temía estallara una nueva Guerra Fría y que estaban listos para vivir nuevamente bajo las mismas condiciones. (Aron, 2008)

Estados Unidos perdió mucho con el conflicto debido a que su imagen quedó completamente debilitada por la poca respuesta a los pedidos de auxilio de Georgia. Rusia demostró que se encuentra en perfectas condiciones de volver a ser un jugador clave en el mapa geopolítico y no tiene miedo de ensuciarse las manos para conseguir sus objetivos. (Aron, 2008)

Frederick Kagan¹⁴ publicó un informe para el *United States House Committee on Foreign Affairs* donde expone varias consideraciones sobre las acciones de Rusia durante la Guerra ruso-georgiana y cómo estas acciones representan una amenaza para el orden internacional. Deja en claro que es difícil hablar sobre lo sucedido debido a que el presidente georgiano cometió un gravísimo error y los rusos fueron capaces de capitalizarlos al tener fuerzas de paz en Abjasia y Osetia del Sur. Rusia se encontraba completamente preparado para este escenario y para el académico era simplemente una cuestión de tiempo para que las fuerzas de paz -que en los meses previos al incidente habían recibido más recursos por parte de Rusia- pudieran actuar con el fin de ayudar en el proceso secesionista de Abjasia y Osetia del Sur. (Kagan, 2008)

¹⁴ Académico del American Enterprise Institute Y miembro del United States House Committee on Foreign Affairs que es un comité permanente de la Cámara de representantes de Estados Unidos.

Los rusos se encontraban tan preparados para el conflicto que fueron capaces de realizar múltiples ataques aéreos contra posiciones importantes en Georgia en cuestión de horas. Rusia se basó principalmente en los alegatos de que los georgianos estaban cometiendo genocidio y actuaron en pro de los derechos humanos, lo cual ha sido descartado según varias comisiones de derechos humanos que se encontraban en el país. Para Kagan los rusos violaron múltiples leyes internacionales en agosto de 2008; entre las faltas más importantes se encuentran: Invasión de un territorio soberano que no ha atacado o amenazado con atacar a Rusia, dirigir una campaña aérea contra posiciones civiles y militares sin haber recibido un ataque que justificara ese inmenso uso de la fuerza. (Kagan, 2008)

La fuerza de la OTAN durante el conflicto se ha visto cuestionada debido a que todos los países miembros de la zona oriental como Polonia, Lituania, Letonia y Estonia condenaron fervientemente las acciones rusas e hicieron un llamado a la inclusión de Ucrania y Georgia a la OTAN. Los miembros occidentales fueron más mesurados con el conflicto y llamaron al dialogo sin realizar alguna operación militar. (Kagan, 2008)

Kagan también considera que Estados Unidos no estuvo a la altura de las circunstancias y tiene que empezar a actuar para disuadir las intenciones rusas en la región teniendo en consideración los riesgos de que ésto también llegue a afectar tarde o temprano a Ucrania. Una de las acciones que debería tomar Estados Unidos es buscar medidas para castigar la agresión de Rusia como sería la exclusión de Rusia en el G8 e intentar frenar las negociaciones rusas en la OMC. También se debe empezar a trabajar con todos los países tanto miembros como no miembros de la OTAN en la región con el fin de aumentar su seguridad haciendo un principal énfasis en Georgia y Ucrania. (Kagan, 2008)

El autor termina su informe con una poderosa frase que dice: “¿Acaso los Estados Unidos y sus aliados no creen en los principios de las leyes internacionales y la soberanía de los Estados? Si escogemos ignorar semejante violación a esos principios debido a que responder a esa falta es difícil o peligroso pondríamos en riesgo a que las relaciones internacionales se empiecen a degenerar en una ley de la jungla si únicamente nos dedicamos a observar pasivamente”. (Kagan, 2008)

Steven Pifer¹⁵ considera que el principal problema de la guerra entre Rusia y Georgia es que Rusia ha vuelto a ser un importante jugador en la Política Internacional y tanto sus acciones como su economía lo demuestran: el PIB de Rusia se cuadruplico de 1998 a 2008 y en buena parte la población de Rusia atribuye el resurgimiento de su país a Vladimir Putin. (Pifer, 2008)

Para Pifer Rusia se encuentra en una excelente posición y lo demostró en agosto de 2008 al entrar en una guerra que en buena parte fue producto de una pésima toma de decisiones por parte del presidente georgiano Mikhail Saakashvili. La capacidad de respuesta de Rusia fue simplemente impresionante y únicamente tiene como explicación que Rusia había estado esperando durante todo este tiempo que algo parecido pasara en la región. Las acciones rusas están completamente enmarcadas en el continuo rechazo de la expansión occidental en las antiguas zonas de influencia rusas. (Pifer, 2008)

Rusia busca principalmente, para Pifer, ser capaz de desarrollar su propio modelo político y económico sin recibir algún tipo de crítica de parte de Occidente. La entrada de la democracia en Rusia no fue bien recibida debido a que el asistencialismo sólo generó corrupción y caos en la sociedad rusa junto a una enorme incertidumbre económica. Para muchos rusos Putin es el que llegó a rescatar ese modelo y colocar a Rusia en lo que es hoy en día y por lo tanto posee una enorme aceptación dentro de la población. Rusia también buscó rescatar toda la influencia que poseía en su antigua área de influencia soviética y para esto hará todo lo posible para alejar a occidente de cualquiera de estos países. (Pifer, 2008)

Rusia se encuentra en un juego de suma cero y no aceptará que la OTAN tenga avances en la región debido a que los considera como una enorme amenaza para su supervivencia. Rusia desea y busca lograr un asiento en la toma de decisiones sobre asuntos europeos y mundiales para lograr garantizar un control sobre lo que pasa en el mundo. Un punto importante sobre esto, para Pifer, es que Rusia no busca aislarse del

¹⁵ Investigador del Brookings Institution y exembajador de Estados Unidos en Ucrania durante los años de 1998-2000.

mundo, desea tener relaciones con Europa y Estados Unidos, pero bajo sus condiciones. (Pifer, 2008)

Pifer concluye que es necesario que Estados Unidos se sienta a negociar con Rusia de una forma más personal donde los líderes de ambos países se sienten a tratar los temas más delicados como pasó en la administración Reagan donde existían varias mesas de trabajo donde se reunían durante lapsos de 90 minutos hasta las 3 horas con el fin de tratar los temas más delicados y llegar a soluciones que beneficiaran a ambos países. También es necesario empezar a mantener mejores relaciones económicas con Rusia con el fin de mejorar las relaciones entre ambos países y considerar una nueva era de relaciones entre la OTAN y Rusia donde este último pueda ingresar al organismo. Todas estas recomendaciones son complicadas y es poco probable que un Presidente de Estados Unidos se atreva a empujar, pero es necesario para evitar que Rusia represente un riesgo para la seguridad internacional. (Pifer, 2008)

Federico Yaniz Velasco¹⁶ escribe en un *paper* del Real Instituto Elcano sobre el actuar de la OTAN durante el conflicto y algunas consecuencias para el organismo producto del conflicto entre Georgia y Rusia. El conflicto estalló el 7 de agosto con la invasión de las tropas georgianas en Osetia del Sur, pero fue hasta el 19 de agosto del mismo año que el Consejo Atlántico Norte -CAN- se reunió para abordar la situación de Georgia y analizar la situación y las implicaciones para la estabilidad y seguridad euro-atlánticas. Para Yaniz la OTAN tardó mucho en reunirse y actuar a diferencia de los rápidos movimientos de la Unión Europea respecto al conflicto. (Yaniz, 2008)

La OTAN empezó a actuar hasta que ya se había firmado el acuerdo de alto al fuego entre Georgia y Rusia y promovió un proceso para normalizar las relaciones entre ambos países y volver a abrir el tráfico aéreo de Georgia. El CAN empezó a mediar para que las tropas rusas empezaran a retirarse de Georgia por medio de medidas de presión donde pospusieron todas las relaciones entre la OTAN-Rusia hasta que todas las tropas se hubieran retirado de territorio georgiano, Rusia no acató las amenazas de la OTAN y el 27 de agosto las relaciones bilaterales se congelaron. (Yaniz, 2008)

¹⁶ General de Aviación (en retiro) y ex director adjunto del Estado Mayor Internacional de la OTAN para Cooperación y Seguridad Regional (mayo 2001-junio 2005)

Yaniz cree que la OTAN tiene que empezar a tener cuidado durante sus procesos de ampliación y que todo país que ingrese debe ser cuidadosamente estudiado especialmente por los problemas que este pueda tener. Muchos de los países que aspiran a unirse a la OTAN en Europa del este y el Cáucaso es debido a que tienen múltiples conflictos y una historia sangrienta con sus vecinos por lo que consideran a la OTAN como un escudo de protección. (Yaniz, 2008)

La OTAN tenía grandes retos debido al conflicto entre Georgia y Rusia debido a que la siguiente reunión que se iba a celebrar en diciembre del 2008 debía tratar los temas del ingreso de Georgia y Ucrania a la OTAN. Con la situación que se dio fue mejor estudiar cuidadosamente el ingreso de más países al organismo debido a que este conflicto puso a prueba la capacidad de la OTAN para proporcionar seguridad en una de las zonas más inestables del planeta si ampliaba su garantía de seguridad a Georgia como miembro de pleno derecho. Cualquier decisión que la OTAN tomaría debía tener en cuenta las consecuencias que tendría para la estabilidad internacional debido a que en este entorno cualquier movimiento hubiera creado una fricción que pudo poner en marcha un proceso incontrolado de interacciones negativas en el sistema. (Yaniz, 2008)

Alberto Priego¹⁷ considera que las relaciones entre Occidente y la Federación Rusa se vieron fuertemente afectadas y que esa crisis no es más que otro episodio de los desencuentros de ambas partes. Uno de los mayores temas de fricción entre los rusos y occidente es la decisión de que Georgia y Ucrania puedan ingresar a la OTAN. La forma en que Rusia se movilizó para apoyar a Osetia del Sur no fue únicamente para detener a Georgia, sino que cree fue también un fuerte mensaje hacia la política de Estados Unidos en la región, Priego sostiene que Estados Unidos creó luego de la “Revolución de la Rosa” una unidad militar (Stryker Brigade Combat Team) flexible y fácilmente despegable que curiosamente se adaptaban perfectamente a las bases militares de Georgia. Con el accionar de Rusia durante el conflicto de agosto se complicó para Estados Unidos el libre uso de las bases militares en Georgia. (Priego, 2008)

¹⁷ Director del departamento Relaciones Internacionales en la Universidad Pontificia Comillas, miembro del centro de pensamiento Real Instituto Elcano.

Priego sostiene que a pesar de que Estados Unidos perdió bastante al no poder accionar para defender a Georgia la OTAN es la que más ganó con el conflicto debido a que permitió que la OTAN recuperara el consenso sobre los procesos de ampliación del organismo. El apoyo de muchos países que no estaban en favor de que Georgia se uniera al organismo apareció al condenar a Rusia y se creó una comisión OTAN-Georgia parecida a la que cuenta Ucrania. Priego cree que el ataque de Rusia a Georgia hizo que este último estuviera más cerca del seno de la OTAN debido a la importancia que juega tanto Georgia como Ucrania en el mapa geopolítico del Mar Negro. (Priego, 2008)

Hay que moverse con cuidado sobre el futuro que deja este conflicto según Priego debido a que existen posibilidades de que nuevamente Rusia decida volver a las zonas de influencia que marcaron la Guerra Fría y Estados Unidos en especial no debe cometer los mismos errores del pasado al dejar buena parte de Europa a su suerte. Rusia también ha terminado con graves daños a su imagen, pero ha logrado su cometido y se ha salvado de grandes sanciones debido a su derecho de veto en organismos como el Consejo de Seguridad. (Priego, 2008)

CAPITULO V: APLICACIÓN TEÓRICA

Análisis de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 desde la teoría del realismo ofensivo

Durante el desarrollo de la presente monografía se ha referido al enfrentamiento militar entre Georgia y Rusia como una guerra. Es necesario empezar analizando esa afirmación debido a que algunos la califican como un conflicto armado. El politólogo Arnoletto¹⁸ define la guerra desde un punto de vista jurídico como una: “situación de lucha a la que recurren los Estados en casos de conflicto, para lograr la salvaguardia de un derecho o de un interés por la violencia”, otros autores como el clásico Karl von Clausewitz la define como un “acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad”. Maquiavelo mira la guerra como una de las actividades más importantes de la vida política que busca el sometimiento del objetivo a la voluntad propia (del Estado atacante). Para Maquiavelo las guerras deben ser cortas y contundentes. (Arnoletto, 2007, Camero, 2012, Clausewitz, 1832)

La Guerra entre Georgia y Rusia fue relativamente corta al durar técnicamente 9 días entre el 7 y el 15 de agosto de 2008 cuando el presidente de Georgia firmó el documento para terminar la guerra. La Guerra empezó principalmente por el deseo de Georgia de someter a los movimientos secesionistas de Osetia del Sur y terminar con la idea independentista de Osetia del Sur. Bajo las definiciones antes expuestas y el desarrollo del conflicto presentado en los capítulos anteriores podemos concluir que efectivamente hubo una guerra entre Georgia y Osetia del Sur, Abjasia y Rusia, siendo esta última la que salió en defensa de Osetia del Sur.

Ya despejado rápidamente lo que es la clasificación de lo ocurrido entre Georgia y Rusia entraremos en el punto principal de esta sección y es hacer un ejercicio teórico para explicar la Guerra de Osetia del Sur de 2008 desde la teoría del realismo ofensivo de Mearsheimer. Unas de las ideas principales de Mearsheimer que se explicaron en el Capítulo II son que los Estados buscan principalmente su supervivencia y esto es

¹⁸ Miembro del Consejo de Profesores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Cooperativa de Colombia.

especialmente cierto para las potencias que buscan mantener el *status quo*, las potencias son actores racionales conscientes sobre los factores externos del ambiente y que piensan estratégicamente cómo sobrevivir en él. Mearsheimer hace énfasis sobre cómo las potencias son afectadas principalmente por el comportamiento de otros Estados y cómo éstos afectan sus propias estrategias de supervivencia y cuando deciden actuar considerando las consecuencias a largo y corto plazo.

El actuar de Rusia durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008 no fue algo dejado al azar por una de las potencias que actualmente existen en el sistema internacional. Desde la teoría del realismo ofensivo fue un accionar completamente razonable en la búsqueda de la supervivencia de la potencia que es Rusia. Durante el año 2008 hubo cambios importantes en el Sistema internacional que los afectaron directamente como es el caso de Independencia de Kosovo o la Cumbre de Bucarest donde Georgia empezó a mostrar posibilidades reales para unirse a la OTAN.

El claro interés de Occidente de avanzar hacia países que antes pertenecían a la esfera de influencia de lo que una vez fue la Unión Soviética preocupó a Rusia, sobre todo por lo que esto significaría para su supervivencia al verse rodeada por Occidente. Después de todo históricamente el Cáucaso y el Mar Negro ha guardado una enorme importancia para los deseos expansionistas de Rusia y así mismo para su propia supervivencia. Mearsheimer en su teoría explica que los Estados prestan una especial atención a como el poder es distribuido alrededor del sistema internacional y específicamente en las zonas de influencia cercanas a ellos, las zonas de influencias guardan una especial importancia debido a que pueden llegar a funcionar como zonas de defensa al mostrar movimientos que puedan amenazar su seguridad. Pero en el caso de que Georgia ingrese formalmente a la OTAN esto complicaría enormemente su frontera con el Cáucaso debido a que debería mantener siempre una considerable parte de su fuerza para poder defenderse en caso empiece un ataque desde ahí. Después de todo la entrada de Georgia no representaría un interés inmediato de Occidente a tratar de invadir a Rusia, pero una potencia como Rusia no puede dejar esas situaciones al azar. Una base militar completamente establecida en Georgia siempre se encontraría en constante movimiento por las constantes guerras que mantiene este organismo en Medio Oriente, lo cual

mantendría a Rusia siempre en alerta máxima. Para que Rusia pueda garantizar su supervivencia y evitar tener que mover tantas tropas a su frontera con el Cáucaso lo mejor es evitar que Georgia ingrese a la OTAN.

El rol jugado por Rusia como por Georgia es más sencillo de explicar que el de Estados Unidos durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008. El primero buscaba garantizar su supervivencia al evitar que Georgia tuviera un nivel mayor de relaciones con Occidente mientras que Georgia buscaba someter el movimiento secesionista de Osetia del Sur y eventualmente el de Abjasia con el fin de despejar varios inconvenientes para su eventual ingreso en la OTAN. El caso de Estados Unidos es más interesante debido a que anteriormente había presentado absoluto apoyo a Georgia y sus intenciones de ingreso a la OTAN, incluso había varios especialistas del ejército Estadounidense en Georgia entrenando y preparando a las tropas georgianas para el momento de la guerra. Pero este no tuvo algún papel durante ese mes de agosto en Georgia.

Existen varios motivos por los que Estados Unidos no hayan apoyado directamente a Georgia durante la Guerra. Probablemente uno de los más importantes sea la corta duración de la misma, 9 días fueron más que suficientes para que terminara la guerra; y en los primeros días del conflicto, Georgia estaba completamente acabado. Estados Unidos no tuvo tiempo alguno de reaccionar ante la potente y rápida ofensiva rusa, una explicación basada en la teoría del realismo ofensivo es la categoría con la cual Mearsheimer define a Estados Unidos: una potencia insular. Estados Unidos se encuentra completamente alejado de Georgia geográficamente y su capacidad ofensiva a esa distancia se mira limitada por la distancia entre ambos; se encuentra separado por la limitante poder del agua del océano atlántico, el mar mediterráneo y el mar negro.

Uno de los principales motivos por el cual Estados Unidos ha logrado desarrollarse como potencia en el último siglo y sin mayores complicaciones es su privilegiada posición geopolítica, al encontrarse en el continente americano. Sin mayores rivales militares en la región ha logrado desarrollarse fácilmente y se ha visto protegido en gran parte de cualquier tipo de invasión debido al enorme y limitante poder del agua.

Estados Unidos se encuentra completamente protegido por el océano atlántico y pacífico, pero al mismo tiempo esto limita su capacidad de poder proyectar su poder más allá de

América y su necesidad de contar con bases militares en otros países. He ahí la importancia de un organismo como la OTAN. Le permite fácilmente proyectar su poder militar hacia Europa, Asia y África, pero debe contar con la autorización del organismo; generalmente no es una tarea completamente difícil, pero toma tiempo lograr un consenso, tiempo que no poseía durante los escasos 9 días que tardó la Guerra de Osetia del Sur de 2008. Estados Unidos tenía un margen de no más de 24 horas desde que comenzó la Guerra para haber intentado ayudar a Georgia y resistir contra el embate ruso, pero no fue así, el costo político de una guerra contra Rusia era demasiado alto y las consecuencias a corto y largo plazo hubieran sido catastróficas para el equilibrio de poder y el *status quo* existente en el Sistema internacional.

Estados Unidos y Rusia a pesar de ambas ser potencias tienen interesantes diferencias desde lo que es la teoría del realismo ofensivo. Ambas viven en el mismo mundo competitivo pero la forma en que intentan conseguir poder es muy distinta. Estados Unidos busca la cooperación en otros países de similares ideas políticas como es el caso de la mayoría de los Estados europeos. Rusia se encuentra relativamente alejada de los Estados europeos en temas políticos por lo cual ha buscado otro tipo de cooperación con sus pares europeos. Estados Unidos se maneja por medio de ganancias absolutas debido a que se relaciona con otros países sin importar si mantienen creencias democráticas como ellos; un caso paradigmático es el de Arabia Saudita. Estados Unidos busca únicamente maximizar sus ganancias y le importa poco lo que llegue a ganar otro Estado durante el conflicto debido a que a simples rasgos no lo afectará en su zona de influencia cercana. En el caso de Rusia tenemos un comportamiento que se mueve por ganancias relativas debido a que su relación con Occidente se basa principalmente en calculados intercambios políticos y económicos donde Rusia no perderá más de lo que ganará y esto se mira principalmente con sus relaciones con la OTAN y la idea de Putin sobre que la OTAN necesita más a Rusia que Rusia a la OTAN.

Se ha hablado sobre el conflicto bajo la presunción de que tanto Estados Unidos como Rusia son potencias, pero queda la duda de si es necesario realizar un análisis para volver a confirmar lo que se ha dicho en muchos otros trabajos y de forma mucho más rigurosa. Después de todo la teoría del realismo ofensivo tiene algunas debilidades como

toda teoría de la Ciencia Política, no son perfectas. Pero hacen esfuerzos para intentar explicar el mundo donde vivimos. La teoría del realismo ofensivo se centra mucho en lo que son las motivaciones y las estrategias que utilizan los Estados y principalmente las potencias con el fin de garantizar su supervivencia, pero poco habla sobre cómo se puede medir el poder absoluto de un Estado durante una guerra y qué ventajas tiene sobre otro Estado cuando tienen fuerzas similares por medio de fórmulas matemáticas o modelos. Se habla de debilidades, pero hay que tener en cuenta los motivos por los cuales ciertas herramientas se utilizan y bajo que fines, en la presente monografía se pretende estudiar directamente los motivos y medios de la Guerra de Osetia del Sur de 2008; la teoría del realismo ofensivo nos permite estudiar perfectamente cuales son los motivos por los cuales las potencias deciden ir a la Guerra y también sobre las estrategias que utilizan para obtener mayor poder. La diferencia de poder entre Rusia y Georgia es clara, una es una potencia y el otro es un Estado más en el gran tablero mundial. Si Estados Unidos hubiera participado directamente en el conflicto las cosas serían muy distintas debido a que si hubiera sido necesario trabajar con modelos que permitieran hablar directamente sobre la diferencia de poder absoluta entre ambas potencias.

La teoría del realismo ofensivo al trabajar directamente sobre las estrategias que utilizan los Estados y las potencias para obtener poder nos permitirá explicar bajo que lógica actuaron los actores. Haremos un especial esfuerzo en el caso de Rusia debido a que la monografía al ser un esfuerzo inductivista se busca explicar un fenómeno general desde el análisis de un fenómeno específico como es el caso de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 y las implicaciones que tendrá en el equilibrio de poder del Sistema internacional.

Mearsheimer habla sobre como las potencias tienen menores posibilidades de encontrar oportunidades para aumentar su poder y generalmente deben de actuar bajo sus capacidades reales y no sus deseos. Las agresiones calculadas de Mearsheimer aplican únicamente a las potencias y es el proceso por el cual una potencia realiza un análisis sobre si sus acciones tendrán mayores beneficios que costos. Se puede hablar de que la entrada de Rusia a la guerra fue una agresión calculada debido a que hablaba sobre la defensa de la población de Osetia del Sur, contaba con una excusa perfecta para entrar militarmente y defender sus intereses. Las agresiones calculadas también tienen la

característica de que los Estados necesitan la mayor cantidad de información posible para poder actuar y no cometer errores; la forma en que Rusia actuó tan rápidamente demuestra que como muchos analistas anteriormente mencionaron, contaba con un plan y los recursos necesarios para realizar la guerra en cualquier momento; se trataba de una situación que los rusos esperaban pacientemente para lograr modificar el equilibrio de poder en la región a su favor. La información podía ser incompleta debido a que Rusia no sabía cómo reaccionarían los aliados de Georgia ante esta agresión, pero conocía muy bien los riesgos que tiene para otra potencia atacar a una. Mearsheimer habla que a veces las potencias tienen que ceder poder por motivos realistas, y es que un conflicto a gran escala entre muchas potencias siempre tendrá costos enormes que no justifican ir a una Guerra por un territorio como es Georgia.

Durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008 se puede observar que los lineamientos de la teoría del realismo ofensivo respecto a cómo se ganan las guerras son ciertos y es que Rusia logró ganar rápidamente la guerra por medio de una mezcla de distintos poderes. Rusia hizo un extenso uso del poder aéreo estratégico, del poder naval independiente y más importante de sus ejércitos terrestres.

Mearsheimer en su teoría dice que el poder aéreo estratégico tiene poco efecto ante otras potencias debido a que el ataque enfocado en la infraestructura económica tiene pocos efectos cuando un país posee múltiples industrias. En el caso de un Estado como Georgia se observa que los bombardeos tuvieron efectos desgarradores no solo en lo económico, sino que en lo militar al bombardear zonas estratégicas de Georgia. Los bombardeos se enfocaron principalmente hacia las zonas industriales. Rusia bombardeó algunas fábricas que se encargaban de la industria militar, así como algunas bases militares, destruyendo las pistas de despegue de la fuerza aérea de Georgia. Estas acciones no ganan guerras, pero ayudan a disminuir el poder de un rival mucho más pequeño como era el caso de Georgia.

El uso del poder naval independiente por parte de Rusia se centró principalmente en el bloqueo naval de los puertos georgianos desde las aguas de Abjasia, el bloqueo naval tenía como fin evitar que Georgia recibiera armamento por las vías marítimas. Se reportó una batalla naval donde Rusia ganó al hundir una embarcación georgiana y se obligó a

que otras tres regresaran al puerto de Poti en el mar negro según reportes de Reuters. (Reuters, 2008) No obstante, las acciones de Rusia en el ámbito marítimo no fueron decisivas para ganar la guerra contra Georgia, al igual que las aéreas, apoyaron inmensamente a debilitar a un Estado como Georgia y aceleraron su derrota, pero ante la teoría del realismo ofensivo el poder que realmente gana las guerras es el de los ejércitos terrestres.

La guerra de Osetia del Sur de 2008 fue ganada por el ejército ruso con el apoyo de las milicias, principalmente debido a que fue capaz de controlar militarmente las zonas de Osetia del Sur y expulsar las fuerzas invasoras de Georgia. Las tropas rusas cruzaron la frontera hacia Osetia del Sur desde Osetia del Norte el día 8 de agosto en la madrugada y apoyaron en operaciones militares en conjunto con las fuerzas de Osetia del Sur y de Abjasia para expulsar a los georgianos. El medio internacional Spiegel estima que había al menos 5,500 soldados en Osetia del Sur y al menos otros 7,000 que ya se encontraban entre la frontera de Abjasia y Georgia; el mismo medio reporta que los soldados tomaron posiciones clave dentro de Georgia que frenaron sus capacidades militares al destruir puentes clave, así como infraestructura ferroviaria y carreteras. (Spiegel Online International, 2008) La guerra fue ganada prácticamente por las tropas militares rusas al lograr tomar posiciones estratégicas y la incapacidad del ejército georgiano de poder mantener sus líneas en los territorios de Abjasia y Osetia del Sur y defender su territorio ante las incursiones de Rusia en territorio georgiano.

Georgia intentó utilizar una estrategia clásica para obtener más poder, pero el resultado para este Estado fue catastrófico al perderla. Mearsheimer escribe sobre las distintas estrategias que poseen los Estados para obtener más poder y se puede analizar los años previos al conflicto entre dos grandes potencias y sus intereses en la región. Tanto Estados Unidos como Rusia fueron jugadores clave en los años previos en la región, Estados Unidos por una parte ha estado apoyando a los gobiernos del Cáucaso y especialmente a países como Georgia, Turquía y Ucrania. Rusia por su parte considera todavía a la región del Cáucaso como parte de su zona de influencia por lo que ha intentado que otros países occidentales no tengan acercamientos con los Estados de la región.

Mearsheimer habla sobre dos grandes estrategias que utilizan las potencias para obtener más poder y tiene un enorme debate sobre como los países deciden utilizar una u otra. En el caso de Estados Unidos podemos observar que aplica en el caso de su relación con Georgia lo que es la estrategia de “pasar la carga a otro” mientras que Rusia aplicó directamente durante la guerra lo que es “contrapesar”.

Estados Unidos estuvo apoyando a Georgia activamente durante inicios del año 2008 para que Georgia formara parte de la OTAN. Estados Unidos también ha usado en los últimos años, tanto, previamente, como después de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 a la OTAN como una extensión de su fuerza militar y es que muchas veces este organismo ha actuado en defensa de los intereses de Occidente y en buena parte impulsado por Estados Unidos. Bajo la teoría de Mearsheimer Estados Unidos ha estado pasándole la carga a la OTAN para una buena parte de sus actuaciones militares alrededor del globo, a pesar de que la OTAN cuenta con tropas de todos los miembros el peso de sus decisiones políticas y militares no recae en un solo país, sino que en el organismo por lo cual Estados Unidos mira bastantes beneficios al estar apoyando a la OTAN con tropas y recursos. Durante la Guerra entre Georgia y Rusia se observó que Estados Unidos decidió únicamente pasarle la carga del conflicto a Georgia, bien puede ser por dos motivos, 1. Debido a que no poseía los recursos para apoyar a Georgia en tan poco tiempo o, 2. Debido a que apoyar a Georgia significaba entrar directamente en una Guerra con Rusia, a mi parecer ambos motivos tienen un enorme peso al poco o nulo apoyo de Estados Unidos hacia Georgia durante este conflicto. Mearsheimer habla que uno de los mayores riesgos de la Estrategia de pasar la carga a otro es que existen riesgos reales de que el que reciba la carga no sea capaz de contener al rival y se pierda poder en esa región, durante la Guerra de Osetia del Sur de 2008 podemos concluir que Estados Unidos perdió bastante credibilidad en la región al no poder apoyar a Georgia y su imagen se vio debilitada en el mundo, no sólo porque perdió poder e influencia en la región, sino porque Rusia fue capaz de aumentarla en la región y al mismo tiempo el mundo se dio cuenta que nuevamente Rusia era un jugador activo en el escenario internacional.

Por otra parte, como en toda guerra existe un ganador y en este caso fue Rusia, Mearsheimer ha hablado sobre los riesgos que existe al pasar la carga a otro y como a veces es mejor asumir los retos y actuar haciendo que una potencia un Estado asuma su responsabilidad de realizar un contrapeso por sí mismo. Rusia al apoyar directamente a Osetia del Sur y aprovechar también a solventar la situación con Abjasia y Georgia logró importantes beneficios debido a que ganó la guerra y aumentó su influencia en la región; sus costos no fueron tan elevados como se hubiera podido esperar debido a que su posición como potencia le permitió salvarse de cualquier sanción desde el Comité de Seguridad de la ONU y las sanciones por parte de Occidente fueron relativamente tibias. En estos momentos una Guerra entre Rusia y Occidente sería catastrófica por lo que considero que Occidente permitirá cederle un poco de poder a Rusia durante unos años al menos hasta que el equilibrio de poder no se mire completamente comprometido. Rusia durante esta guerra ha salido completamente victorioso mientras que la credibilidad de Occidente se encuentra comprometida.

Análisis del cambio de equilibrio de poder

La presente monografía al tener una metodología inductiva como se ha mencionado anteriormente busca explicar un fenómeno más general a partir de fenómenos o eventos específicos. Se ha estudiado y analizado lo que fue la Guerra de Osetia del Sur de 2008 y existen suficientes indicios para pensar que el Sistema internacional no es el mismo desde ese conflicto. El siguiente análisis busca explicar porque existen indicios de que hubo cambios en el equilibrio de poder y los eventos del 2008 son especialmente importantes para analizar todo lo que ha pasado desde ese entonces. No se pretende hacer un análisis exhaustivo, sino un análisis exploratorio para marcar un punto de partida para futuros análisis que puedan estudiar con mayor profundidad lo que pasó en Georgia en el 2008 y las repercusiones que han pasado hasta el año 2017 y a futuro en la región del Cáucaso.

La Guerra de Osetia del Sur de 2008 aporta nuevos elementos para creer que existe un cambio en el equilibrio de poder que existe desde el final de la Guerra Fría y que ha venido cambiando la dinámica de las Relaciones Internacionales en el sistema internacional. El punto más importante es que Rusia demostró que es nuevamente un

importante actor en el planeta y que está dispuesto y es capaz de lograr objetivos con el fin de aumentar su influencia y poder en el mundo sin que alguien pueda detenerlo.

Con los indicios provistos por el caso de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 existe más evidencia razonable que respalda la teoría de que existen cambios en el equilibrio de poder desde hace un tiempo. Rusia mantiene una presión constante en el Cáucaso y esto es especialmente cierto contra Ucrania con el territorio de Crimea, también se ha visto que Rusia ha tomado un rol activo en la lucha contra el terrorismo, mantiene fuerzas armadas y operaciones militares continuas en medio oriente lo que no sólo ha permitido que ISIS retrocediera en algunas ciudades debido al apoyo de Rusia a los gobiernos locales, sino que también ha aumentado su influencia notoriamente en la región. Rusia ha liderado un movimiento que empieza a cuestionar que Estados Unidos realmente esté luchando en serio contra el terrorismo mientras que Occidente cree que Rusia ha estado luchando contra el terrorismo únicamente para apoyar a los gobiernos pro-rusos en la región.

Existe evidencia suficiente para creer que realmente estamos presenciado cambios en el equilibrio de poder en el mundo actual donde Occidente empieza a perder influencia en el mundo y Rusia, al igual que China, ha estado aumentándola a pasos agigantados no solo por sus acciones, sino porque es considerado un jugador importante que tiene la capacidad de enfrentar a Occidente en cualquier momento.

Actualmente Vladimir Putin ha mantenido una retórica bastante agresiva hacia Occidente y no hay señas de que vaya a bajar en los siguientes años, Occidente debe empezar a frenar los movimientos rusos sino desea verse en una posición comprometedor a futuro. No hay que olvidar que ya ha pasado antes. Como se explora en los anexos #5 y #6, un día un Estado pueda parecer débil, pero en cuestión de años se vuelve una potencia que pone en riesgo el *status quo* del sistema internacional. Ha pasado anteriormente con la Alemania nazi, un día parecía un Estado débil y al día siguiente estaba conquistado toda Europa sin que alguien pudiera realmente detenerla al corto plazo. Hay que tener en cuenta que quien realmente ganó esa Guerra fue Rusia con su enorme ejército terrestre.

CONCLUSIONES

La presente investigación partió de una serie de preguntas problematizadoras respecto a si existieron cambios en el equilibrio de poder a raíz de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 y los motivos por los cuales un Estado decide ir a la guerra que no se desenvuelve en un territorio propio. La investigación ha generado algunos resultados que pueden llegar a responder parcialmente la primer pregunta problematizadora que impulsó esta investigación y es el enorme interés de poder explicar si existen cambios en el equilibrio de poder en el actual sistema internacional por medio de evidencia sólida, no obstante la investigación terminó únicamente generando un mayor entendimiento del conflicto sin presentar una evidencia completamente sólida sobre cambios en el equilibrio de poder, lo cual recae en dos motivos: primero, la investigación tiene un carácter inductivista donde se pretende llegar a conclusiones generales por medio del análisis de casos muy específicos como es el caso de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 y segundo, porque la teoría con la que se analizó el objeto de estudio tiene muchas limitaciones como cualquier otra teoría de las relaciones internacionales y el desarrollo de una teoría que llegara a explicar completamente cambios en el equilibrio de poder desde un conflicto hubiera generado un trabajo mucho más extenso y que hubiera requerido de recursos con los cuales no se cuentan.

No obstante, y a pesar de no haber cumplido completamente una de las ambiciones propuestas desde el inicio del trabajo considero que esto es un excelente punto de partida para lo que es un futuro análisis del cambio de equilibrio de poder que existe en el mundo, después de todo el caso de Osetia del Sur de 2008 es uno de los tantos casos que pueden demostrar que empieza a existir evidencia de un posible cambio en el equilibrio de poder entre Estados Unidos y Rusia.

Respecto al estudio del caso de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 considero que se cumplió con el objetivo propuesto debido a que por medio de la metodología inductivista se buscaba generar un mayor énfasis en este caso en específico y la teoría del realismo ofensivo logró generar respuestas a las incógnitas con las que esta investigación empezó, la teoría del realismo ofensivo genera respuestas satisfactorias a las motivos por los cuales un Estado puede o no decidir incursionar en una guerra en un territorio que no es

suyo. También se ha logrado caracterizar satisfactoriamente los principales factores que llevaron a la Guerra de Osetia del Sur de 2008 con la información presentada en los capítulos III, IV y V. La teoría del realismo ofensivo también aporta una base teórica con la cual se encuentra evidencia sólida de porque la guerra de desarrolló de esa forma y concluyó con la victoria rusa, el accionar estratégico por parte de la proyección de fuerza terrestre, aérea y naval de parte de Rusia se encuentra enmarcado en los supuestos que Mearsheimer trabaja en su teoría sobre cómo deben de utilizarse los diversos tipos de fuerza militar con los cuales cuenta un Estado. El comportamiento de Estados Unidos durante todo el conflicto también tiene una explicación basada desde la teoría del realismo ofensivo y se basa en dos puntos importantes, la enorme limitante poder del agua y sobre todo los motivos por los cuales a veces los Estados deciden ceder poder por motivos realistas, al final del día, lo que los Estados buscan es su supervivencia en el sistema internacional y decidir entrar en una guerra que pueda llevar a grandes costos es contrario al fin último de los Estados según la teoría del realismo ofensivo.

La Guerra de Osetia del Sur de 2008 genera nueva evidencia de que existe un punto de inflexión en las Relaciones Internacionales, donde Rusia se empieza a mostrar como un actor activo en el sistema internacional y que no tiene miedo a cualquier tipo de sanción proveniente de Occidente, esto genera bastante incertidumbre a futuro sobre como cambiaran las relaciones entre las grandes potencias.

Estados Unidos y Rusia han mostrado que son poderosos jugadores en el actual sistema internacional pero que no buscan un conflicto directo entre ambos; por medio de la teoría del realismo ofensivo de Mearsheimer se explica que ambos únicamente buscan su supervivencia en el sistema internacional y que buscan formas de obtener poder para garantizarlo. Si algo Mearsheimer intenta dejar en claro en el desarrollo de su teoría es que las potencias buscan la supervivencia y a pesar de vivir en mundo convulsionado donde el conflicto pareciera ser la norma las potencias generalmente buscaran la forma de evitar llegar a una guerra debido a los enormes riesgos que se dé un *“MAD World”*.

La teoría del realismo ofensivo es una importante teoría que tiene una increíble vigencia aun a más de 15 años desde su presentación al mundo. Después de todo ese tiempo se observa que muchos de los supuestos que Mearsheimer presenta de las potencias son

válidos y especialmente las limitaciones de éstas frente a específicos escenarios que se observaron en el caso de la Guerra de Osetia del Sur de 2008. No obstante hay que destacar que la teoría del realismo ofensivo no es perfecta y tiene muchas debilidades que se hicieron notar en el apartado de críticas hacia la teoría, no obstante me parece que es una teoría que no debe verse eclipsada por el análisis de sus deficiencias, sino que debe de trabajarse bajo ciertos casos específicos, después de todo comparto la idea de Kupchan donde indica que no debemos intentar limitarnos únicamente a un único marco de análisis para explicar toda la historia y el mundo en el vivimos, hay teorías como el realismo ofensivo que aportan importantes avances en lo que es el conflicto y las motivaciones que llevan a los Estados a buscar más poder y específicamente decidir si es conveniente o no entrar en una guerra como fue el caso de análisis de la Guerra de Osetia del Sur de 2008 y la participación de Rusia y la no participación de Estados Unidos.

A pesar que vivimos en un mundo convulsionado creo que es improbable que vaya a estallar una guerra entre Estados Unidos y Rusia en los siguientes años debido al miedo que ambos se tienen por su capacidad militar, una guerra entre ambos únicamente traería destrucción como lo indica la teoría de John Mearsheimer y es improbable que lleve a un ganador absoluto durante un eventual conflicto debido a que ninguno de las dos potencias tiene la capacidad de conquistar a la otra debido al enorme y limitante poder del agua que los separa, mientras que el uso de armamento nuclear por parte de alguna de las partes llevaría únicamente a la destrucción mutua y eso iría en contra de la idea de supervivencia que impulsa el comportamiento de las potencias según Mearsheimer.

En la actualidad y los años por venir se observará un aumento en los movimientos de los Estados y potencias que constituyen el sistema internacional para garantizar su supervivencia. Se observa hoy en día en potencias como Rusia que buscan mejorar constantemente su posición en el Cáucaso tal como se ha observado en los casos de Georgia y Crimea. Estados Unidos y sus aliados occidentales en los últimos años han empezado también una serie de movimientos que persiguen garantizar su supervivencia por medio de un aumento de la seguridad ante posibles amenazas con la instalación de diversos escudos anti-misiles alrededor del globo siendo los ejemplos más emblemáticos

los de Europa, Asia y el más reciente en ser anunciado, el que se está instalando en Corea del Sur por las constantes amenazas que provienen de Corea del Norte.

No cabe duda que vivimos en un mundo caótico que se encuentra al borde del conflicto pero que al mismo tiempo nos permite y obliga a seguir estudiando el conflicto alrededor del mundo para tener una mejor comprensión del mundo y las motivaciones de los Estados. La presente monografía constituye una pequeña contribución a los esfuerzos que existen para explicar esta nueva etapa de las relaciones internacionales donde Rusia vuelve a ser un verdadero jugador y que es únicamente un caso más en los que Rusia se ha visto envuelto en los últimos años, siendo la Guerra de Osetia del Sur de 2008 el inicio de la actividad rusa en el Cáucaso y que luego continuó en Crimea.

Si la presente monografía presenta una debilidad es la enorme inclinación a lo que es el análisis proveniente de las escuelas Occidentales. La monografía se alimenta enormemente de la forma en que académicos como John Mearsheimer y Brzezinski observan y presentan al sistema internacional. Los análisis predominantes del conflicto también provienen de tanques de pensamiento occidentales. El motivo de la inclinación es principalmente a una de las limitaciones que tienen los estudiantes y es el acceso a diversas fuentes de información. La información proveniente de Occidente se puede encontrar fácilmente en español e inglés, no se puede decir de lo mismo de las fuentes que provengan de las escuelas de pensamiento y análisis rusas.

Anexos

Anexo #1: Riqueza y poder

El poder se encuentra enraizado en el corazón de la Política Internacional y aun así existe desacuerdo acerca de qué es el poder y cómo se mide. Mearsheimer argumenta que el poder se basa en particulares capacidades materiales que los Estados poseen. El “equilibrio de poder” por lo tanto se basa en un conjunto de bienes tangibles (como las divisiones armadas o el armamento nuclear) que toda potencia controla. (Mearsheimer, 2001)

Los Estados tienen a su disposición dos tipos de poder: “poder latente” y “poder militar”. Ambas clases de poder son bastante cercanas, pero no son sinónimos, esto debido a que son producto de distintos tipos de bienes. El “poder latente” se refiere a los ingredientes socioeconómicos que se utilizan para construir “poder militar”; se basa en buena parte sobre la riqueza de un Estado y el tamaño de su población. Las potencias necesitan dinero, tecnología, y personal para construir una fuerza militar y luchar en guerras, y el “poder latente” de un Estado es la capacidad de poder construirlo cuando se compite contra otro Estado rival. (Mearsheimer, 2001)

En la política Internacional el “poder efectivo” de un Estado se mide en gran parte por medio de la capacidad militar que tiene en comparación con otros Estados. Durante la Guerra Fría tanto Estados Unidos como la Unión Soviética eran los Estados más poderosos debido a la enorme diferencia de fuerza militar entre ellos y los otros Estados. En la actualidad países como Japón que poseen una enorme riqueza no son considerados fuertes debido a que posee una fuerza armada relativamente débil. Por lo tanto, el equilibrio de poder puede ser un sinónimo del equilibrio de las fuerzas militares. Mearsheimer define el poder principalmente en términos militares porque el realismo ofensivo hace un énfasis en que la fuerza es la *ultima ratio* de la Política Internacional. (Mearsheimer, 2001)

El poder militar se basa principalmente en el tamaño y la fuerza de los ejércitos de los Estados y el apoyo que éstos pueden recibir de sus Fuerzas Aéreas y Navales. Mearsheimer considera que éstas últimas dos fuerzas funcionan principalmente como un apoyo para la Fuerza Terrestre debido a que éstos son los que ganan las guerras,

razonamiento el cual se explicará a profundidad en otra sección de la teoría. (Mearsheimer, 2001)

Población y riqueza: Los pilares del poder militar

El poder latente constituye los recursos societales que los Estados tienen disponibles para construir sus fuerzas militares. El tamaño de la población es un factor importante debido a que las potencias requieren poseer enormes ejércitos que únicamente pueden darse en países con enormes poblaciones. Por lo tanto, los Estados que poseen poblaciones pequeñas no pueden convertirse en grandes poderes. Además, el tamaño de la población tiene una influencia directa en la economía debido a que mientras mayor población se tenga existe una mayor producción de riquezas, un bien indispensable para construir y mantener grandes bloques militares. La riqueza es sumamente importante debido a que los Estados no pueden sin ésta invertir en el desarrollo de nuevas tecnologías que permitan equipar, entrenar y continuar modernizando a sus fuerzas armadas, de lo contrario, éstas quedarían muy detrás de sus potenciales rivales. (Mearsheimer, 2001)

A pesar de que Mearsheimer asegura que el tamaño de la población y la riqueza de un país son los ingredientes esenciales del poder militar admite que la mejor forma de medir el poder potencial de un Estado es únicamente por medio de su riqueza. Mearsheimer explica que no es debido a que la riqueza sea más importante que la población, sino que es debido a que la riqueza se encuentra muy ligada a lo que es la demografía y las dimensiones económicas de un país. Por lo tanto Mearsheimer dice que se puede asumir que los países con una amplia riqueza también tendrán una amplia población. El autor acepta que sería mucho más sencillo medir el poder potencial de un país por medio de su población debido a que la riqueza es un poco más complicada. Pero es importante entender que muchas veces el tamaño de la población no se traduce directamente en una mayor riqueza, como lo demostró el periodo de la Guerra Fría donde tanto China como la India tenían mayores poblaciones que Estados Unidos o la Unión Soviética pero no contaban con la suficiente riqueza para ser considerada potencias. (Mearsheimer, 2001)

El concepto de riqueza tiene múltiples significados y puede ser medido de distintas formas, pero con el propósito de tener un claro indicador que refleje el poder latente Mearsheimer decide escoger un indicador en específico. Un indicador que sea capaz de captar la riqueza movilizable de un Estado y su desarrollo tecnológico. La “riqueza movilizable” se refiere a los recursos económicos que un Estado tiene a su disposición para construir fuerzas militares. Esto significa que esta riqueza movilizable es más importante para un Estado que su riqueza colectiva debido a que ésta es la que un Estado tiene a su disposición para gastar en defensa sin mayores consecuencias. También indica que es importante tener industrias que se encargue de producir y desarrollar nuevas tecnologías constantemente debido a que esto muchas veces se traducirá en oportunidad de obtener armamentos más avanzados. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer indica que el PNB -producto nacional bruto- es probablemente el indicador más usado para medir la riqueza de una nación, pero argumenta que este no es un buen indicador para encontrar su poder latente. El PNB nos muestra la riqueza total producida por una nación excluyendo a los extranjeros, pero incluyendo a los ciudadanos de la nación produciendo en el extranjero. El indicador es incapaz de mostrar importantes aspectos como la riqueza movilizable y el nivel de sofisticación tecnológica de un Estado, no obstante, es bastante útil cuando se intenta comparar a dos naciones con niveles de desarrollo similares, pero se vuelve un indicador bastante pobre cuando existe una enorme brecha entre el desarrollo de dos naciones. (Mearsheimer, 2001)

Durante los años de 1816 a 1960 Mearsheimer pudo utilizar exitosamente la producción de hierro y acero y el consumo energético de un Estado como indicadores para medir el poder latente, pero en años posteriores estos indicadores empezaron a tener menor relevancia por lo que durante los años de 1960 al 2000 empezó a utilizar el PNB¹⁹ como

¹⁹ Mearsheimer ocupa buena parte de este capítulo calculando el poder latente de las diversas potencias utilizando las variables de producción de hierro, acero y consumo energético. No obstante siempre había un error a la hora de intentar calcular el poder latente de China utilizando el PNB durante el final de la década de los 90 debido a que sus números eran elevados pero realmente no tenía una riqueza movilizable similar a la de Estados Unidos para invertir en armamento y ejércitos. La conclusión que llega Mearsheimer respecto a este país es que todavía se encontraba en un proceso de semi-industrialización donde el 18% de su riqueza es producido por la agricultura. No obstante en un futuro cercano esta situación desaparecerá considerando que durante 1980 el 30% del PNB de China era producto de la agricultura. Por lo tanto en unos años (el autor publica el libro en el año 2001) el PNB será un indicador valido para calcular el poder latente de un país donde probablemente la India será una excepción al caso. Por lo que podría

una alternativa para poder calcular el poder latente con resultados bastante positivos. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer durante la discusión acerca del poder latente nos indica que puede quedar una impresión de que la distribución del poder latente entre los Estados podría reflejarse en la distribución del poder militar y por lo tanto podría ser posible calcular tanto el poder latente como el poder militar de la misma forma. Mearsheimer dice que su argumento acerca de que las potencias buscan maximizar su cuota de poder en el mundo puede reforzar esa creencia, ya que podría creerse que los Estados transforman toda su riqueza en poder militar a un mismo ritmo. Pero no es así y el poder económico de un país no siempre se traducirá en poder militar por diversos motivos que explorará a continuación. (Mearsheimer, 2001)

La brecha entre poder latente y poder militar

Existen tres razones por las que existe una brecha entre estos poderes, primero, los Estados tienen capacidades distintas para convertir su riqueza en poder militar. Segundo, la eficiencia de la transformación de ésta riqueza varía de caso en caso. Y tercero, las potencias compran distintos tipos de fuerzas militares, y esas decisiones tienen importantes implicaciones en el equilibrio militar.

Rendimientos decrecientes

Los Estados ricos a veces no construyen fuerzas militares adicionales aun cuando éstos pudieran mantener grandes ejércitos. Debido a que los Estados pueden llegar a identificar que no les daría una mayor ventaja estratégica frente a sus rivales. Tener un mayor gasto militar no tiene mucho sentido cuando se topan con un “rendimiento decreciente” (cuando sus capacidades militares ya se encuentran en la recta de la curva, es decir cuando los costos seguirán aumentando exponencialmente, pero los resultados seguirán siendo prácticamente los mismos) o cuando el oponente puede fácilmente aumentar su gasto en defensa y mantener el mismo equilibrio de poder sin mayores costos. (Mearsheimer, 2001)

aplicarse esta variable del PNB únicamente a los países más industrializados y que dependan poco de la agricultura para medir su riqueza.

Diferentes niveles de eficiencia

Mearsheimer recalca que no todos los Estados funcionan de igual forma y esto es especialmente cierto a la hora de convertir la riqueza en poder militar. Cada Estado tendrá distintos niveles de eficiencia para convertirlo y se podrían llegar a crear enormes brechas entre un país con menor riqueza, pero una mayor eficiencia contra un país con una mayor riqueza, pero una menor eficiencia. El ejemplo que utiliza Mearsheimer para demostrar esto es durante la Segunda Guerra mundial cuando Alemania controlaba el 36% de la riqueza europea mientras que la Unión Soviética controlaba el 28%. A pesar de esta considerable diferencia numérica existía una considerable diferencia en la forma en que esto se traducía en la producción militar. La Unión Soviética era capaz de producir 2.2 veces más tanques que Alemania y 1.3 veces más aviones durante el periodo de 1941 a 1945. Mearsheimer concluye que ésta diferencia de eficiencia era principalmente debido a que la Unión Soviética realizó un mejor trabajo racionalizando su economía para cumplir con las demandas de la guerra y existía una mayor organización en sus cadenas de producción. (Mearsheimer, 2001)

Diferentes tipos de poder militar

El último motivo por lo que la riqueza no es un indicador confiable del poder militar es debido a que los Estados pueden comprar diferentes tipos de poder militar y esto afecta a como los Estados construyen sus ejércitos y el equilibrio de poder. Éste es un asunto complicado que Mearsheimer trabajará con profundidad en un capítulo completo al igual que el Poder con su enorme relación con la riqueza. Mearsheimer adelanta que el principal motivo es que no todos los Estados tienen las mismas proyecciones de poder en sus ejércitos y que no todos los Estados tienen los mismos porcentajes de gastos en defensa. Recalca que a pesar de que la riqueza es un factor importante para la construcción del poder militar es imposible utilizarlo como la única variable y por lo tanto es necesario tener indicadores específicos para poder medir el poder militar de un Estado. (Mearsheimer, 2001)

Midiendo el poder militar

Evaluar el equilibrio de poder terrestres implica un proceso de tres pasos. Primero, el tamaño relativo y la calidad del ejército contrario deben ser estimados. Es importante

considerar la fuerza de esas fuerzas en tiempos de paz y después de sus movilizaciones, debido a que los Estados mantienen pequeños ejércitos que pueden rápidamente expandirse cuando las reservas son llamadas a la acción. No existe una manera sencilla de medir la fuerza de los ejércitos rivales, depende de muchos factores que varían de ejército a ejército: 1) el número de soldados, 2) la calidad de los soldados, 3) el número de armas, 4) la calidad de las armas y 5) cómo esos soldados y esas armas son organizados para una guerra. Un buen indicador del poder terrestre debería tomar en cuenta todos esos aspectos. Comparar el número de las unidades de combate por sus brigadas o divisiones es una manera sencilla de medir el equilibrio terrestre, aunque es esencial tomar en consideración la diferencia entre la calidad y la cantidad entre esas unidades. (Mearsheimer, 2001)

El segundo paso es evaluar el equilibrio de poder terrestres es tomar en cuenta la capacidad aérea que apoya al ejército en el análisis. Es necesario evaluar la cantidad de aviones que posee cada bando y su calidad. La experiencia de los pilotos y las fuerzas de cada lado, 1) sistemas anti aéreos terrestres, 2) capacidades de reconocimiento y 3) sistemas de gestión de batalla. (Mearsheimer, 2001)

Tercero, se deben considerar las capacidades de proyección de poder inherentes a cada ejército, poniendo especial atención a cualquier masa de agua que pueda limitar la capacidad ofensiva de un ejército. Si existe una masa de agua que deba atravesarse, o si existe un aliado en el camino, uno debe asegurar la capacidad de poder proteger el movimiento y desembarco de estos navíos. En el caso de que una potencia intente atacar a otra potencia desde el agua sería innecesario calcular la proyección de poder del ataque, debido a que es casi seguro que fracasará. Incluso el apoyo que puedan recibir los ejércitos por medio de la armada en tierra se vuelve poco relevante, su única función recaerá principalmente en el transporte. (Mearsheimer, 2001)

No obstante, Mearsheimer destaca que generar fórmulas para realizar esto es increíblemente complejo y tomaría mucho más espacio que la propia teoría. Comenta que anteriormente un esfuerzo para medir esto fue realizado durante la Guerra Fría por el Departamento de Defensa de Estados Unidos por medio del ADE –*armored defense equivalent* que se usaba para medir la capacidad de las fuerzas terrestres. No obstante,

la complejidad de esto y la enorme base de datos necesaria para poder medirlo ha dificultado la creación de una, Mearsheimer considera que no existe una que cuente con la suficiente información de los últimos dos siglos para hacerlo posible. Por lo tanto él ha decidido hacerlo únicamente por medio del conteo de los soldados de ambos ejércitos, que es razonable de realizar y luego hacer un intento para considerar los otros cuatro factores que afecta la fuerza de un ejército, una tarea que es más difícil. Mearsheimer le quita un poco de importancia a la medición de los otros dos pasos debido a que su teoría se centra principalmente en la importancia de las fuerzas terrestres y únicamente genera éstas consideraciones con el fin de generar un debate a futuro. (Mearsheimer, 2001)

Para Mearsheimer esto concluye la discusión del poder. Era importante entender qué era el poder para este autor y dar una pequeña introducción a cómo los Estados se comportan. Específicamente en cómo ellos buscan maximizar su tasa de poder en el sistema internacional, el cual es el tema principal de la siguiente sección.

Anexo #2: Creando un Orden Mundial

Mearsheimer afirma que algunos creen que las potencias pueden trascender la lógica realista y trabajar entre ellos mismos para crear un orden internacional donde se respete la justicia y la paz debido a que esto beneficiaría a los Estados con prosperidad y seguridad. No obstante, Mearsheimer cree que las potencias trabajarían en conjunto para promover un orden mundial únicamente por su propio bien. Esto debido a que cada potencia buscaría maximizar su propia cuota de poder en este nuevo orden, esto lo cual obviamente generaría conflictos con otras potencias que también buscarían lo mismo y generaría problemas en este orden mundial. A pesar de estas palabras Mearsheimer enfatiza que no significa que los Estados realmente se encuentren buscando constantemente la guerra, al contrario, las potencias se encuentran constantemente trabajando duro para prevenir las guerras y mantener la paz. El principal motivo para que las potencias busquen la conservación de la paz es principalmente debido a los estrechos cálculos que realizan acerca de los poderes relativos de otros Estados y como una posible guerra podría llegar a cambiar rápidamente el equilibrio de poder existente logrando que una potencia se encuentre en una posición desventajosa por lo que estos preferirán asegurar su supervivencia manteniendo el orden actual. (Mearsheimer, 2001)

Para Mearsheimer la configuración actual del sistema donde no existen conflictos a gran escala que pueda reconfigurar el equilibrio de poder es debido a que las potencias evitan a toda costa que exista una modificación del equilibrio de poder actual. Este sistema es únicamente una consecuencia de la competición de seguridad entre las potencias y no el resultado de un grupo de Estados actuando en conjunto para mantener la paz. El principal ejemplo para Mearsheimer se centra en la Guerra Fría donde ni Estados Unidos o la Unión Soviética buscaban establecer el orden que se instauró en Europa durante este periodo, sino que fue una competición de seguridad entre ambas potencias que llegó a una etapa de paz en la región hasta cierto punto. En la actualidad existe un orden en Europa producto del final de la Guerra Fría donde tanto Estados Unidos como Rusia se encuentran intentando mantener un equilibrio de poder en la región donde cada uno intenta modificarlo a su favor por medio de organismos internacionales. En el caso de Estados Unidos ha estado intentando promover la expansión de la OTAN en Europa

mientras que Rusia se rehúsa a aprobar estas expansiones e intenta promover que la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa –OSCE- sea la encargada de la seguridad europea. Mearsheimer nos dice que esto demuestra que a veces la rivalidad entre potencias puede crear un orden internacional estable en una región donde a pesar de existir competencias de seguridad existe un ambiente ausente de guerras. (Mearsheimer, 2001)

Cooperación entre los Estados

Mearsheimer dice que los lectores pueden concluir que de las discusiones anteriormente presentadas no existe cabida a la cooperación entre las potencias pero que esto podría ser erróneo. Nos dice que la cooperación entre Estados se puede dar aunque sea difícil de lograr y que tenga dificultades para mantenerse durante largos periodos de tiempo. Existen dos motivos principales que complican la cooperación entre potencias, el primero son las consideraciones sobre las ganancias relativas y segundo las posibilidades de que la cooperación sea un engaño. Las potencias viven principalmente en un mundo competitivo donde se mira entre ellas como potencias enemigas y por lo tanto harán lo posible para obtener más poder que ellas. (Mearsheimer, 2001)

Si dos Estados contemplan una cooperación deben considerar profundamente cómo las ganancias se distribuirán entre ellas; bien pueden pensar en una división en términos de ganancias absolutas o relativas (la lógica del concepto entre poder absoluto y relativo es similar y se aplicará igual). Con ganancias absolutas, cada lado se preocupará en maximizar sus propias ganancias y le importará poco acerca de las ganancias o las potenciales pérdidas que tenga el otro en el trato. Únicamente le preocupará que el otro Estado se comporte de una manera que el primero obtenga mayores ganancias. En el caso de las ganancias relativas cada Estado se preocupará no sólo de sus ganancias, sino que también que tanto ganará el otro Estado y cómo esto podría modificar el equilibrio de poder. La cooperación se complica más cuando los Estados están en sintonía con las ganancias relativas que con las ganancias absolutas. Ésto es debido a que los Estados cuando tienen ganancias absolutas únicamente se preocupan en ver cómo obtienen un pedazo del pastel que deseaban mientras que cuando los Estados obtienen ganancias relativas estos tienen que poner especial atención a cómo el pastel se está repartiendo lo cual complica la cooperación. (Mearsheimer, 2001)

Otro inconveniente de la cooperación es la preocupación a que sea un engaño y esto puede impedir que se dé la cooperación. Las potencias tienen generalmente miedo de entrar en un acuerdo de cooperación donde puedan ser engañados y que el rival pueda obtener una ventaja significativa sobre este sin que se dé cuenta al corto plazo. Éstos miedos son principalmente agudos cuando se trata de cooperación militar debido a que un Estado puede rápidamente arrepentirse y dejarlo en una posición complicada donde habría un cambio importante de su capacidad militar que podría dejarlo expuesto a una acción decisiva de su rival. Por lo cual estas cooperaciones generalmente se darán entre potencias que compartan una lógica similar y en contra de enemigos comunes con la formación de alianzas. Incluso, cuando los Estados no tengan lógicas similares, pero tengan enemigos en común es posible que se den cooperaciones temporales con tal de eliminar a la amenaza de ambos. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer como conclusión del segundo capítulo que abarca las principales consideraciones de su teoría nos dice que sus argumentos indican que la estructura del sistema internacional es la que genera que las potencias entren en una competencia ofensiva donde busquen la hegemonía del sistema. Él no comparte la idea de Morgenthau acerca del porqué del comportamiento agresivo de los Estados. Sino que Mearsheimer asume que el principal motivo que dicta el comportamiento de los Estados en su búsqueda de poder es principalmente la supervivencia y esto es especialmente cierto en un sistema anárquico. Explica que su teoría no clasifica a los Estados como más o menos agresivos según sus economías o sus sistemas políticos. El realismo ofensivo hace únicamente una serie de asunciones acerca de las potencias y cómo estas aplican igualmente a cualquier potencia. Y que, excepto por la diferencia de que tanto poder controla cada Estado en la actualidad, ésta teoría trata a todos los Estados de la misma forma. Anteriormente Mearsheimer explica principalmente la lógica del porqué los Estados buscan ganar tanto poder sea posible frente a sus rivales pero no acerca del objetivo que persiguen: el poder en sí mismo. (Mearsheimer, 2001)

Anexo #3: Los límites del poder naval y aéreo

Los límites del poder naval independiente

Una de las principales funciones de las armadas es buscar obtener el control de los océanos frente a sus rivales. Controlar los océanos significa controlar todas las líneas de comunicación en una zona geográfica específica, esto permite que el comercio y las fuerzas militares del Estado agresor tengan movimiento libre mientras que puede llegar a restringir el movimiento del Estado rival. Es importante destacar que controlar el océano no significa controlar toda la extensión de agua alrededor del globo, sino controlar zonas estratégicas importantes en el momento que sea necesario y ser capaz de evitar que una armada enemiga se haga con el control de esa zona estratégica. (Mearsheimer, 2001)

Se puede obtener el control del océano por medio de diversas estrategias, ya sea destruyendo completamente la armada del enemigo en un combate marítimo o limitando sus capacidades económicas y de transporte, bien por medio de bloqueos en sus puertos o bloqueando el acceso a todas sus líneas marítimas críticas. Mearsheimer destaca que a pesar de que las armadas pueden proyectar una considerable cantidad de poder hacia un Estado rival éstas no poseen las capacidades de controlar el territorio de un Estado, únicamente pueden lograrlo si su misión es apoyar a las fuerzas que se encuentra en tierra. (Mearsheimer, 2001)

Entre las formas en que las armadas pueden trabajar en conjunto con las fuerzas terrestres es por medio de una serie de estrategias específicas. Una de esas estrategias son los “asaltos anfibios” donde una armada puede mover a un ejército a través de grandes masas de agua con el fin de desembarcar en territorio enemigo, la principal función de esos ataques es hacerse con el control de una zona territorial defendida por el enemigo, un ejemplo de esto es la invasión de Normandía en 1944. Otra forma en que las armadas pueden apoyar a los ejércitos es por medio de las “desembarcaciones anfibias”, la diferencia de ésta con la anterior es que no existe una resistencia considerable durante el desembarco y se puede hacer con relativa seguridad. Otro tipo de desembarque y mucho más sencillo en su logística es el “transporte de tropas” donde las armadas movilizan a sus ejércitos a través de grandes extensiones marítimas hasta una ubicación aliada donde se pueden reunir ya sea con sus aliados o pueden empezar

una movilización solitaria hacia el lugar final de combate por vías de transporte terrestres. (Mearsheimer, 2001)

Existe otra forma en que las armadas pueden usar su poder independiente para proyectar su poder contra otro Estado. La estrategia es ejecutada por medio de bombardeos navales hacia ciudades enemigas u objetivos militares cercanos a las costas. Son bombardeos constantes realizados por los cañones o misiles de los navíos de guerra, submarinos o bien por ataques aéreos provenientes de los portaaviones. Estas estrategias buscan principalmente castigar al Estado rival aunque no tienen un mayor efecto en un Estado que pueda tener grandes extensiones terrestres. Debido a esto muchos estrategas consideran éstas estrategias principalmente para castigar las líneas de suministro marítimas de sus enemigos y dañar sus economías, para Corbett y Mahan ésta es una de las principales estrategias para luchar contra otras potencias. (Mearsheimer, 2001)

No obstante Mearsheimer duda sobre la efectividad de los bloqueos marítimos y sus efectos contra otras potencias durante una guerra. El autor nos indica que a veces los bloqueos fallan debido a que la armada que los realiza puede ser interceptada o frenada en el mar y por lo tanto le es imposible cortar las líneas de comunicación enemigas o bien cuando una guerra se llega a prolongar lo suficiente para que los Estados creen estrategias alternas para llegar a transportar sus recursos por medio de territorios aliados o neutrales. Otro motivo es que generalmente las potencias tienen economías muy diversas que no necesariamente se verán completamente perjudicadas únicamente por perder una vía marítima, bien pueden evitarlas por medio de estrategias de reciclaje, de almacenamientos de recursos o la sustitución de recursos por otros que cumplan el mismo rol, esto es especialmente cierto cuando el bloqueo se centra la línea de suministros de consumo. (Mearsheimer, 2001)

Los Estados modernos burocráticos son especialmente capaces de adaptarse cualquier tipo de ajuste y pueden ajustar o racionalizar su economía para poder contrarrestar cualquier bloqueo en tiempos de guerra. Además las poblaciones de los Estados modernos tienen la peculiaridad de que son más tolerantes hacia sus gobiernos en tiempos de necesidad y pueden absorber mayores cantidades de castigo antes de

levantarse contra sus gobiernos. Mearsheimer indica que no existe un registro histórico donde alguna población se levantara en contra de sus gobiernos como consecuencia de los bloqueos o constantes bombardeos aéreos de sus enemigos, de hecho, indica que tiene el efecto contrario debido a que la población enfoca todo su odio hacia el enemigo y no contra su propio Estado. Finalmente indica que los gobernantes tienen mayores razones para llevar una guerra hasta el final que rendirse debido a que esto tendría importantes repercusiones hacia ellos. La lógica de este razonamiento es que mientras la población reciba un mayor castigo es más difícil para un líder retirarse de la guerra debido a que la población podría levantarse en su contra ya que éstos lo responsabilizarían de todas las desgracias que trajo la guerra. Es más fácil para la población aceptar un enorme castigo y ganar una guerra que retirarse de una y empezar un costoso proceso de reconstrucción donde instintivamente empezarán a buscar culpables de esa desgracia. (Mearsheimer, 2001)

Los límites del poder aéreo estratégico

Al igual que las armadas las fuerzas aéreas necesitan controlar los océanos antes de poder proyectar su poder hacia los rivales, necesitan lograr comandar el aire o lo que se llama comúnmente tener “superioridad aérea”. Esto les permite la capacidad de bombardear a las fuerzas terrestres o las ciudades enemigos del oponente. Si las fuerzas aéreas no controlan los cielos e intentan proyectar su poder hacia el rival por medio de cualquier ataque aéreo es muy probable que reciban fuertes bajas. Una vez que las fuerzas aéreas controlan los cielos tienen tres opciones para apoyar a las fuerzas terrestres y al mismo tiempo proyectar su fuerza contra el enemigo. (Mearsheimer, 2001)

La primera opción es el rol de “apoyo aéreo cercano”, consiste en el apoyo directo a las fuerzas terrestres aliadas que se encuentran realizando operaciones; su principal misión es destruir a las tropas enemigas desde el aire haciendo uso de la artillería aérea. Las misiones necesitan un alto grado de comunicación y coordinación entre las fuerzas terrestres y áreas para que sean un éxito; entre los principales objetivos más allá de destruir a las tropas enemigas en la zona de combate se encuentra la destrucción de depósitos de suministros, artillería terrestre enemiga, ejércitos de reserva cercanas a la zona y las torres de comunicación enemigas. (Mearsheimer, 2001)

Las fuerzas aéreas también pueden ayudar a las tropas terrestres por medio del “transporte aéreo” que consiste en la movilización de tropas y suministros dentro o fuera de la zona de combate. Este tipo de misiones tienen como principal función aumentar la capacidad de las fuerzas terrestres en combate. (Mearsheimer, 2001)

Y por último tenemos proyecciones independientes de poder por parte de las fuerzas aéreas en contra de sus rivales como es el caso de los bombardeos estratégicos. Consiste en una serie de bombardeos hacia ciudades o puntos estratégicos importantes del enemigo sin tomar en cuenta los eventos que se dan en los campos de batalla. Nuevamente Mearsheimer indica que al igual que los bloqueos o los bombardeos desde los navíos éstos tienen una nula capacidad de ganar guerras y su función es únicamente castigar a la población y la economía del rival. Estos bombardeos no obstante pueden llegar a tener mayores efectos que los navales debido a que su proyección en el territorio enemigo es mayor por lo cual pueden acceder a casi cualquier posición y atacar zonas industriales importantes u otros componentes críticos como son yacimientos de petróleo, fábricas de herramientas, acero o redes de transporte, estas son acciones principalmente para debilitar al enemigo durante largos periodos de tiempo y no son estrategias normalmente usadas cuando se busca tener victorias rápidas y fáciles. (Mearsheimer, 2001)

No obstante, en la década de los 90, se ha visto que los bombardeos estratégicos pueden tener otros objetivos más allá de los económicos y los civiles. Mearsheimer indica que varios defensores del poder aéreo indican que los bombardeos estratégicos tienen una mayor facilidad de poder realizar misiones que lleven a una victoria por medio un ataque hacia las cúpulas políticas de un país decapitando su liderazgo. Por lo tanto, éstos bombardeos pueden servir para asesinar a los líderes políticos de un Estado o bien destruir a las fuerzas del orden de un Estado con el fin de generar una desestabilización que lleve a la población a levantarse contra su Estado, con el fin que pueda surgir un nuevo líder que busque negociar la paz. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer indica que los bombardeos estratégicos luego de 1945 mostraron pocos resultados debido a que aparecieron mejores alternativas como el uso de las Bombas Atómicas, que seguían la misma lógica y los mismos riesgos que un bombardeo

estratégico para sus aviones pero tenía un mayor efecto destructivo y moral en su rival. Para el final de la Segunda Guerra Mundial se logró demostrar la efectividad de éstas armas para lograr reducir la duración de las guerras. El autor también indica que durante la Guerra Fría no existían planes concretos para realizar bombardeos estratégicos entre Estados Unidos y la Unión Soviética pero si existían planes para realizar ataques nucleares. No obstante destaca que esto no significa la desaparición absoluta de los bombardeos estratégicos, en la actualidad es una herramienta muy útil para que una potencia logre acelerar la derrota de un enemigo con una mucho menor capacidad militar. (Mearsheimer, 2001)

Motivos por los cuales el bombardeo estratégico fracasa

Los bombardeos estratégicos para Mearsheimer fracasan por los mismos motivos que los bloqueos fracasan: Las poblaciones civiles pueden absorber grandes cantidades de castigo y deprivación sin levantarse contra sus gobiernos. Robert Pape como indica Mearsheimer dice que la historia ha demostrado que durante más de 75 años no existe un registro que demuestre que un bombardeo estratégico contra civiles haya logrado que estos salgan a las calles a pedir la renuncia de los mandatarios o el cese a la guerra. En lo económico Mearsheimer dice que atacar a otra potencia no tendrá mayores efectos en su economía y que tiene aún menos sentido con un Estado menor debido a que sus industrias ya de por sí son pequeñas y no generan demasiadas riquezas. En el sentido de la decapitación política Mearsheimer indica que es especialmente difícil en tiempos de guerra localizar a los líderes políticos y aún más matarlos. En caso de que se logre realizar por medio de un bombardeo es muy posible que una persona cercana al antiguo líder vaya a continuar en el poder y por lo tanto continúe la guerra. Debido a ésto los bombardeos estratégicos tienen muy pocas capacidades de ganar guerras y el autor mantiene que la única manera de ganarlas es por medio de las fuerzas terrestres. (Mearsheimer, 2001)

La dominante influencia de los ejércitos

Ha habido 10 guerras entre las potencias en los últimos dos siglos, de las cuales en tres han participado todas las potencias: Las Guerras Napoleónicas (1803-1815), La Primera Guerra Mundial (1914-1918), y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945); ésta última tuvo conflictos tanto en Asia como en Europa. (Mearsheimer, 2001)

Durante las Guerras Napoleónicas Francia luchó múltiples guerras contra otras potencias como Austria, Prusia, Rusia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda. Los resultados de casi todas estas campañas se determinaron principalmente por el resultado de las batallas entre los diversos ejércitos, no por las batallas en el mar. Mearsheimer destaca que existen varias batallas marítimas importantes como es la batalla de Trafalgar donde el Reino Unido le ganó a Francia, pero esto tuvo pocos efectos en la campaña de Napoleón debido a que logró en siguientes dos años sus mayores victorias al derrotar a los ejércitos de Austria, Prusia y Rusia. Los bloqueos que tanto el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda como Francia se realizaban tenían poca influencia en los resultados de la guerra y empujó a que el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda enviara a sus ejércitos al continente para pelear contra las fuerzas de Napoleón en España. Hay que destacar que el ejército que el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda envió, así como el ejército ruso fueron los que frenaron a Napoleón. El principal combate que llevó a Napoleón a su derrota se logró en Rusia y lo llevó a su eventual derrota, y así la guerra fue decidida por medio de los combates en tierra. (Mearsheimer, 2001)

El poder de los ejércitos durante la Primera Guerra Mundial también fue clave para determinar la victoria durante la guerra. El resultado de la guerra se dio principalmente entre la gran y costosa serie de combates en el frente oriental entre las fuerzas de Alemania y Rusia; y en el frente occidental entre Alemania y los Aliados. Los alemanes obtuvieron una importante victoria frente a los rusos en el frente oriental en 1917 y llevó a que los rusos se retiraran de la guerra. Los alemanes casi lograron replicar la anterior victoria contra los aliados en 1918 pero éstos lograron resistir los embates y ganar importantes enfrentamientos, poco después la guerra terminó. (Mearsheimer, 2001)

Los bombardeos estratégicos no tuvieron importancia alguna en el desenlace de la guerra. No obstante, los bloqueos realizados por los angloamericanos hacia Alemania sí contribuyeron al resultado de la guerra, pero fue un factor secundario. La Gran Guerra fue resulta por medio de los millones de soldados de ambos bandos que pelearon y murieron en cruentas batallas en lugares como Verdún, Tannenberg, Passchendaele y el río Somme. (Mearsheimer, 2001)

En el caso de la Segunda Guerra Mundial en Europa, ésta fue determinada en gran parte por las batallas entre los ejércitos rivales y el apoyo que recibieron éstos por parte de las fuerzas aéreas y navales. Durante la primera etapa de la guerra las fuerzas armadas alemanas fueron las principales responsables de su serie de victorias entre 1939 y 1941. Los vientos empezaron a cambiar durante los años de 1942 a 1945 con una serie de importantes derrotas para los alemanes en el frente oriental. El Ejército Rojo fue en buena parte gran responsable de la victoria de la guerra a un costo de casi 8 millones de soldados, se calcula que éstos fueron responsables de 3 de cada 4 soldados alemanes abatidos durante el conflicto. Los británicos y los Estadounidenses jugaron un rol menor comparado con los soviéticos durante la guerra debido a que ellos desembarcaron en Francia hasta junio de 1944, poco menos de un año antes que terminara la guerra. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer indica que los bombardeos de los Aliados fallaron en debilitar la economía alemana hasta inicios de 1945 cuando la guerra ya estaba más que definida desde tierra. Hay que destacar que no sólo únicamente los bombardeos aliados, que destruyeron bases industriales alemanas tuvieron un efecto en la guerra, su intervención militar que llevó a encerrar al Tercer Reich en una zona geográfica reducida tuvo un mayor papel para decidir la guerra. Destaca que a pesar que los Estadounidenses y los británicos lograron con éxito bloquear varias rutas marítimas alemanas, éstos tuvieron pocos efectos en el resultado de la guerra. Una formidable potencia continental como la Alemania nazi únicamente podría ser derrotada por medio de una serie de invasiones y conquistas en su territorio. (Mearsheimer, 2001)

En el caso de Japón durante la Segunda Guerra Mundial las cosas son un poco distintas, muchos toman como referencia el ataque a Pearl Harbor de 1941 como el inicio de la guerra en Asia, pero el camino a ésta empezó desde 1931 con la conquista de Manchuria, parte del norte de China y otras regiones de Indochina por Japón. Japón fue capaz de conquistar casi todo el sudeste asiático y casi todas las islas del oeste del Océano Pacífico. El ejército japonés fue el principal instrumento de conquista durante todas las invasiones y las armadas jugaron un rol principalmente de transporte para llevarlas a las zonas de combate. En el caso de China, Japón intentó realizar varios bombardeos

estratégicos contra ésta pero en su mayoría fracasaron. En 1938 Japón intentó realizar bloqueos para cortar el acceso de China al mundo reduciendo el flujo de armas y bienes hacia China en un pequeño chorreo, pero esto tampoco tuvo un mayor impacto en sus fuerzas armadas que continuaron resistiendo en tierra. No obstante, el destino empezó a girar en contra del Japón en junio de 1942, cuando la armada norteamericana obtuvo una importante victoria contra los japoneses. Para 1945 casi todas las rutas marítimas de Japón se encontraban bloqueadas por la armada Estadounidense y finalmente ese mismo año se realizaron dos importantes bombardeos en territorio japonés con una fuerza que nunca antes la humanidad había presenciado: el uso de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki. Mearsheimer dice que a pesar de que los bombardeos incendiarios y las bombas nucleares causaron un enorme sufrimiento en las ciudades atacadas, éstos jugaron únicamente un rol menor en la derrota de Japón. Esta es la primera vez, en la historia moderna, en donde una guerra entre potencias no fue definida únicamente por el poder terrestre, sino que fue ganada principalmente por el poder coercitivo del poder aéreo y naval. (Mearsheimer, 2001)

Anexo #4: Otras estrategias para adquirir poder

Chantaje

Un Estado puede obtener poder a las expensas de un rival sin ir a la guerra, únicamente amenazando coercitivamente y con intimidaciones usando a las fuerzas militares como respaldo, pero sin llegar a usarlas realmente, una pantalla. Mearsheimer admite que es mucho mejor chantajear a un rival que ir directamente a la guerra debido a que no tiene los costos de una. No obstante, esto funciona únicamente contra Estados mucho menos poderosos y que no posean fuertes aliados y tiene poco o nulo efecto contra otras potencias. Esto debido a que por definición, las potencias tienen fuerzas militares formidables para rivalizar con otra y no estarán dispuestos a aceptar una afrenta hacia ellos sin antes haber luchado. (Mearsheimer, 2001)

Un recorrido histórico realizado por Mearsheimer demuestra que existen casos exitosos de chantaje contra otras potencias pero que necesitan una serie de condiciones previas y aun así pueden llegar a fracasar mucho. En el caso de Alemania ha intentado intimidar a sus rivales europeos en cuatro ocasiones, pero únicamente lo logró en una. Esta ocasión fue contra Rusia en 1909 cuando Austria anexionó a Bosnia, Rusia protestó contra esta acción, pero Alemania amenazó a Rusia a ir a la guerra si no aceptaba la acción de Austria, Rusia terminó aceptándolo debido a que todavía se encontraba débil por la guerra que perdió contra Japón en 1905. Las condiciones cambiaron en el verano de 1914 cuando Alemania intentó nuevamente intimidar a Rusia, pero estos ya se habían recuperado de la guerra y mantuvieron la postura de ir a la guerra; el resultado fue la Primera Guerra Mundial. (Mearsheimer, 2001)

Tentar y desangrar

Una tercera estrategia que utilizan los Estados para aumentar su poder relativo es “tentar y desangrar”. La estrategia consiste en lograr que dos Estados rivales entren en una prolongada guerra donde ambos se debiliten mientras que el Estado que tentó a los dos a ir a la guerra se mantiene al margen con su fuerza militar intacta. (Mearsheimer, 2001)

Durante la Guerra Fría existió preocupación por parte de Estados Unidos de que algún aliado provocara un conflicto que llevara a una escalada de tensiones entre las relaciones de los dos grandes bloques y provocara una guerra nuclear. También es posible que

Estados Unidos haya alentado a la Unión Soviética a verse atrapado en el conflicto de Afganistán, pero Mearsheimer dice que esa no fue la política americana durante la guerra. De hecho, Mearsheimer dice que existen muy pocos ejemplos que pueda aplicar a esta estrategia y que el mejor ejemplo que encontró fue los esfuerzos de Rusia para que Austria y Prusia entraran en una guerra contra la Francia de la Revolución Francesa en 1789, esto lo hizo Rusia con el fin de expandirse libremente hacia Europa central. (Mearsheimer, 2001)

Sangrar

Ésta es una variante más prometedora de la anterior estrategia, lo que busca es que una guerra en la que se encuentre envuelto un rival se prolongue lo suficiente para que sea excesivamente costosa y por lo tanto disminuya la capacidad económica y militar del rival. En esta variante no es necesario tentar a dos rivales para que entren en una guerra, lo único que se necesita es que los rivales o un rival entre en una guerra y dejar que se sangren entre ellos. (Mearsheimer, 2001)

El Senador Harry Truman dijo en 1941 en respuesta a la invasión Alemana hacia la Unión Soviética: *"If we see that Germany is winning we ought to help Russia, and if Russia is winning we ought to help Germany, and that way let them kill as many as possible."* Lenin también tuvo esta estrategia en mente cuando se retiró de la Primera Guerra Mundial mientras los aliados peleaban contra Alemania, dijo el 20 de enero de 1918 *"we rid ourselves... of both imperialistic groups fighting each other. We can take advantage of their strife, which makes it difficult for them to reach an agreement at our expense, and use that period when our hares are free to develop and strengthen the Socialist Revolution"*. Otro ejemplo se da por parte de Estados Unidos cuando utilizó esta estrategia contra los soviéticos en su lucha en Afganistán durante la década de los 80. (Mearsheimer, 2001)

Estrategias para frenar a los agresores

Estrategias a evitar

Algunos pueden argumentar que "contrapesar" y "pasar la carga a otro" no son las únicas estrategias que los Estados amenazados pueden utilizar contra oponentes peligrosos; existe también el "apaciguamiento" y "apostar por el ganador" como alternativas viables.

No obstante, Mearsheimer expone que estas estrategias son pésimas opciones debido a que ambas permiten cederle poder al agresor, lo que viola la lógica del equilibrio de poder y aumenta el riesgo de que un Estado se vuelve más peligroso con el reciente poder adquirido.

En el caso de “apostar por el ganador” donde el Estado amenazado une fuerzas con un oponente mucho más poderoso con el fin de destruir a uno pequeño. El principal problema es la distribución de las ganancias de la guerra, debido a que se repartirán de una manera muy desproporcionada y el Estado amenazado siempre se encontrará con las peores ganancias mientras que el ganador únicamente aumentará la brecha de poder entre ambos. Esta es una estrategia que únicamente los Estados más débiles deberían usar debido a que deben aceptar todas las demandas del Estado más poderoso debido a que no podría defenderse si en algún momento este se niega a participar o a cederle algo al Estado más poderoso y este decide obtenerlo por la fuerza. La única esperanza que tiene el Estado que apuesta por el ganador es esperar que el Estado más poderoso sea misericordioso y no decida atacarlo. Para Mearsheimer esta estrategia viola la máxima del realismo ofensivo para las potencias: “Los Estados buscan maximizar su poder relativo”; después de todo, las potencias tienen los medios para hacer una lucha decente contra otra potencia y esto los incentiva a levantarse y continuar luchando por más poder para garantizar su supervivencia. (Mearsheimer, 2001)

Con “apaciguamiento” un Estado amenazado hace concesiones hacia el agresor que le permite al Estado agresor cambiar el equilibrio de poder a su favor sin mayores costos. El apaciguador generalmente aceptará renunciar a los recursos o el territorio de un tercer Estado para que un Estado más poderoso se haga con estos. El propósito de esta estrategia es modificar el comportamiento del agresor: empujar al agresor en una dirección más pacífica y probablemente empujarlo a convertirse en un “*status quo power*”.

El resto de la estrategia consiste en esperar que las acciones del agresor se alimenten en la idea de un sentimiento de vulnerabilidad estratégica frente a otros Estados, por lo tanto, la idea es que reduciendo los posibles sentimientos de inseguridad se pueda eliminar cualquier motivo para ir a una guerra por parte del rival. Mearsheimer dice que al final la lógica del Estado amenazado es demostrarle al Estado agresor acerca de sus

buenas intenciones y que está dispuesto a que éste cambie los equilibrios de poder militar a su favor haciéndolo creer que es menos vulnerable y más seguro, y, por lo tanto, menos agresivo. A diferencia de la estrategia de “apostar por el ganador” que no busca intentar contener al agresor, el apaciguador se compromete en frenar la amenaza. No obstante, esta estrategia también es opuesta a la máxima del realismo ofensivo por los mismos motivos que la anterior estrategia. Mearsheimer cree que es muy poco probable que un Estado peligroso se convierta de la nada en un oponente más amable y gentil, y mucho menos en un Estado que busque la paz. De hecho, sostiene que es más probable que estas acciones lo vuelvan más sediento de poder debido a que no encontrará algún freno hacia sus acciones. Aumentará su apetito por la conquista y por lo tanto, su poder relativo, volviéndolo en un oponente mucho más peligroso de lo que era originalmente. (Mearsheimer, 2001)

Anexo #5: Alemania Nazi (1933-1941)

Trasfondo

Francia era uno de los Estados más poderosos de Europa hacia el final de la Primera Guerra Mundial en 1918. Cuando Hitler se convirtió en el canciller alemán en enero de 1933 Francia mantenía un formidable ejército y ponía especial atención a defender su frontera occidental contra un ataque alemán (*Ver tabla anexa #1*). Alemania no presentaba una amenaza contra Francia durante este periodo debido a que la Alemania de Weimar (1918-1933) apenas tenía capacidad de defenderse y mucho menos de realizar un ataque contra Francia. Alemania para Mearsheimer poseía los requisitos de población y riqueza para construir el más poderoso ejército de Europa, no obstante, se encontraba limitado por el Tratado de Versalles de 1919 que le quitó la estratégica e importante Renania y la puso bajo control internacional, también prohibió a Weimar de construir una poderosa maquinaria militar. (Mearsheimer, 2001).

Tabla anexa #1			
Recursos humanos en los Ejércitos Europeos de 1920 a 1930			
	1920	1925	1930
Reino Unido	485,000	216,121	208,573
Francia	660,000	684,039	522,643
Alemania	100,000	99,086	99,191
Italia	250,000	326,000	251,470
Unión Soviética	3,050,000	260,000	562,000

Fuente: Mearsheimer, 2001

La Unión Soviética para Mearsheimer era una potencia débil durante los siguientes quince años después de la Primera Guerra Mundial, lo cual explicaría porqué la Alemania de Weimar y la Unión Soviética colaboraron extensivamente hasta 1933. El Reino Unido mantenía un pequeño ejército en 1920 que se enfocaba más en la lucha dentro del Imperio Británico que en el continente europeo. Italia bajo el control de Benito Mussolini en 1922 era la potencia más débil en Europa. (Mearsheimer, 2001).

Mearsheimer indica que los europeos rápidamente se dieron cuenta de las intenciones de Hitler para quitarse los grilletes que representaban el Tratado de Versalles y que intentaría que Alemania cambiara el equilibrio de poder a su favor. Era difícil identificar durante sus primeros cinco años en el poder de qué forma se movería la Alemania de Hitler, hacia qué territorios y con qué agresividad. Los movimientos alemanes de 1938 hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial les dieron una clara imagen a las otras potencias europeas sobre las intenciones de la Alemania de Hitler. (Mearsheimer, 2001).

Los mismos tres Estados que frenaron a la Alemania de Guillermino (1890-1918) antes de 1914 eran los principales rivales de la Alemania nazi durante los años de 1933 a 1941. No obstante, durante estos años los rivales de Hitler se centraron principalmente en pasarse la carga entre ellos para hacerle frente al comportamiento agresivo del Tercer Reich, una estrategia completamente contraria a la que había tomado anteriormente, cuando formaron una coalición de contrapeso. (Mearsheimer, 2001).

El comportamiento estratégico de las potencias

Hitler no se encontraba en una buena posición para tener una política exterior agresiva en sus primeros años en el poder. Primero tuvo que consolidar su posición política a nivel doméstico y luego lograr revitalizar la economía alemana. También era necesario solucionar el problema de su fuerza militar debido a que no se encontraba en forma para poder pelear una guerra mayor en el futuro cercano. Mearsheimer indica que el ejército que movilizó Alemania para ir a la guerra en 1914 se conformaba de alrededor de 2.15 millones de soldados conformados en 105 divisiones mientras que para 1933 era compuesto de alrededor de 100,000 soldados divididos en 7 divisiones de infantería. Los planes de Hitler y sus generales al deshacerse del Tratado de Versalles le permitieron contar para el 1 de septiembre de 1939 con 3.74 millones de soldados y 103 divisiones. Mearsheimer indica que la capacidad de la Alemania de Hitler para construir un ejército tan formidable en un periodo de seis años dejó perplejos a la mayoría de estrategas. Para el inicio de la Guerra también había sido capaz de construir una fuerza aérea que antes era inexistente con la formación de 302 escuadrones de combate. (Mearsheimer, 2001).

Tanto el Reino Unido, Francia y la Unión Soviética temían a la Alemania nazi, pero ninguno de estos puso una atención seria a crear estrategias de contención contra

Alemania. La Unión Soviética fue la única que mostró un poco de interés en intentar formar una coalición de contrapeso como la Triple Entente que pudiera debilitar a la Alemania Nazi con una guerra de doble frente. Sin embargo, los Estados decidieron pasarse la carga entre sí. Durante 1933 a marzo de 1939 no existía ninguna alianza entre las potencias rivales de Hitler. El Reino Unido se dedicaba a pasarle la carga a Francia, el cual trataba de empujar a Hitler hacia el este contra pequeños Estados de Europa del Este y posiblemente contra la Unión Soviética, la cual trataba de pasarle la carga al Reino Unido y Francia. Para marzo de 1939 el Reino Unido finalmente unió fuerzas con Francia para enfrentar al Tercer Reich. La Unión Soviética decidió no unirse con sus antiguos aliados. La Alemania de Hitler fue capaz de sacar a Francia de la guerra para junio de 1940 y el Reino Unido intentó convencer a la Unión Soviética para formar una alianza, pero ésta prefirió seguir pasando la carga. (Mearsheimer, 2001).

Aunque los rivales de Hitler mostraron poco interés en crear una coalición de contrapeso, tanto los franceses como los soviéticos se comprometieron durante la década de 1930 para mantener tropas en sus fronteras que pudieran detener a los ejércitos alemanes. Estos movimientos fueron con el fin de aumentar las posibilidades de que la estrategia de pasar la carga a otro funcionara; la lógica básica de éstas acciones es que mientras sus Estados se vieran más fuertes Hitler tendría menos interés en atacarlos. Tener ejércitos fuertes también funcionaba como una política que les asegurara de que en caso no encontrara a alguien que cargara con la carga tuvieran la capacidad de defenderse contra la maquinaria de guerra nazi o, en el caso que la estrategia tuviera éxito, el otro Estado fuera incapaz de controlar a los nazis. (Mearsheimer, 2001).

La estrategia inicial del Reino Unido para lidiar con Hitler era pasarle la carga a Francia quien probablemente tenía el ejército más poderoso de Europa durante la mitad de 1930. Los líderes británicos consideraban que Francia recibiría poca o nula asistencia por parte de la Unión Soviética y esperaba que Francia junto a otros menores poderes como Checoslovaquia, Polonia, Rumania y Yugoslavia ayudarían a Francia a frenar a Hitler. El Reino Unido tenía poderosos incentivos para pasarle la carga a Francia en Europa debido a que también enfrentaban amenazas de Japón en Asia y con Italia en el mediterráneo, su débil economía les imposibilitaba mantener presencia militar sustancial en todas esas

regiones. Para 1937 cuando el Reino Unido tenía una mejor imagen de las intenciones alemanas decidieron empezar a enfocar todo su presupuesto de la defensa en la construcción de una poderosa fuerza aérea con el fin de desalentar a Hitler de lanzar una ofensiva contra su territorio. (Mearsheimer, 2001).

Cuando la Alemania nazi fue capaz de asestarle un golpe mortal a la débil alianza francesa en Europa del Este, el Reino Unido no tuvo otra opción que aceptar formar una coalición de contrapeso con Francia en marzo de 1939 poco después de que Alemania conquistara Checoslovaquia. Al mismo tiempo el Reino Unido empezó una carrera contra tiempo para poder construir un ejército que pudiera movilizar hacia Francia para la eventual guerra. Para el 3 de septiembre de 1939 tanto Francia como el Reino Unido le declararon la guerra a Alemania, dos días después de la invasión a Polonia. Para el verano de 1940 un Reino Unido completamente debilitado se encontraba peleando sólo contra Alemania después de la salida de Francia de la Guerra. Los líderes británicos intentaron formar una coalición de contrapeso con los soviéticos, pero éstos lo rechazaron. Stalin buscaba por medio de su estrategia de pasar la carga que tanto el Reino Unido como Alemania se vieran envueltos en una guerra prolongada que debilitaría a ambos mientras que los soviéticos se mantendrían al margen del conflicto. Finalmente, la alianza entre el Reino Unido y la Unión Soviética se realizaría en junio de 1941 debido al ataque de Alemania contra la Unión Soviética. (Mearsheimer, 2001).

Francia también se había comprometido con la estrategia de pasar la carga a otro en Europa desde mucho tiempo antes de que Hitler llegara al Poder. Durante 1920 Francia formó una serie de alianzas con algunos de los Estados más pequeños de Europa del este con el fin de que estos contuvieran a una eventual amenaza alemana. No obstante, la alianza se mantuvo después de 1933 lo cual Mearsheimer indica que podría significar que los franceses se encontraban más proclives a formar una coalición de contrapeso contra la Alemania nazi. Pero en la realidad éstas alianzas se encontraban mayormente moribundas para la mitad de la década de 1930, en buena parte debido a que los franceses no mostraron intención de ayudar a sus aliados como se demostró cuando abandonaron a Checoslovaquia en 1938. Los franceses esperaban que al seguir empujando a los alemanes hacia Europa del este podrían llegarse a enfrentar

eventualmente con los soviéticos. Los franceses buscaban lograr que Hitler se enfocara hacia esa zona por medio de una serie de buenas relaciones con Hitler durante la década de los 1930. Los franceses estaban tan comprometidos con este escenario que la Política se mantuvo incluso aún después del ataque de los alemanes contra los checoslovacos. No obstante, la estrategia al largo plazo no tuvo los efectos deseados para los franceses que al final fueron derrotados por los alemanes. (Mearsheimer, 2001).

El cálculo del poder

La distribución de poder entre las potencias europeas y su geografía son las razones que justifican su tendencia a pasarse la carga entre sí entre los adversarios de Hitler durante la década de 1930. Alemania controlaba más poder latente que cualquier otro Estado europeo durante 1930 a 1944. En 1930 la Alemania de Weimar controlaba el 33% de la riqueza europea mientras que el Reino Unido controlaba el 27%. Francia y la Unión Soviética controlaban 22 y 14 por ciento respectivamente. Para 1940 la tasa industrial de Alemania era del 36% mientras que el de la Unión Soviética era del 28%, el Reino Unido caía al tercer lugar con un 24%. (Mearsheimer, 2001).

Mearsheimer indica que con fines de comparación Alemania controlaba el 40% de la riqueza europea para 1913, poco antes de la Primera Guerra Mundial, mientras que el Reino Unido tenía 28%. Francia y Rusia tenían 12 y 11 por ciento respectivamente. Por lo tanto, se puede deducir que tanto durante la década de 1930 como poco antes del inicio de la Primera Guerra Mundial Alemania se encontraba bien posicionada para ser un potencial hegemón. (Mearsheimer, 2001).

A pesar de poseer todo ese poder latente Alemania no fue un potencial hegemón hasta 1939 debido a que no poseía el ejército más poderoso de Europa antes de esa fecha. Hitler heredó un ejército bastante decrepito al cual le tomó bastante tiempo para convertirse en una de las más organizadas y más equipadas fuerzas de combate que tuvieran la capacidad de iniciar una ofensiva militar contra cualquier otra potencia. El crítico programa de rearme alemán que empezó en agosto de 1936 no se esperaba que fuera completado hasta octubre de 1940. No obstante, la mayor parte de las metas fueron completadas un año antes para octubre de 1939, en buena parte esto fue posible debido

a que se aumentó el peso del proyecto alemán y a los recursos obtenidos por la adquisición de Austria y Checoslovaquia. (Mearsheimer, 2001).

Mientras los alemanes crecían de 1933 a 1939 los franceses y los soviéticos también empezaron a expandir sus ejércitos con el fin de contrarrestar el crecimiento alemán. Tanto el Ejército Rojo como el Ejército francés eran más poderosos que el Ejército alemán para 1937 pero su ventaja se vio destruida en los siguientes dos años cuando Alemania tuvo el poder militar dominante de Europa a mediados de 1939. Debido a esto Mearsheimer indica que hay varios estudiosos que creen que los rivales alemanes debieron haber combatido a los alemanes en 1938 y no en 1939. (Mearsheimer, 2001).

El ejército francés contaba con 692,860 soldados en 1937, era substancialmente más grande que su contraparte alemana que contaba con 550,000 soldados. Para 1938 los alemanes poseían un ejército mucho más grande conformado por 720,000 soldados mientras que el ejército francés tenía 698,101 soldados; la ventaja que tenían los franceses era su capacidad de movilizarse en una mayor cantidad de frentes durante una guerra al poseer 100 divisiones mientras que los alemanes contaban con 71 divisiones. Para 1939 Francia había perdido esa ventaja contra los alemanes debido a que tenía 102 divisiones frente a 103 de los alemanes y finalmente para 1940 la brecha de poder entre Francia y Alemania se había extendido en favor de los alemanes que contaban con 141 divisiones frente a las 104 francesas, lo cual Mearsheimer no encuentra nada sorprendente debido a que la población y la riqueza de Alemania eran mucho mayores que la francesa. David Glantz indica que lo mejor era que los soviéticos enfrentaran a los alemanes durante la mitad de la década de 1930 cuando éstos tenían una considerable ventaja contra los alemanes. (Mearsheimer, 2001).

Debido a que Alemania no era un potencial hegemón hasta 1939 y que los ejércitos de la Unión Soviética y de Francia eran similares en poder a los de Alemania para 1938 no existían motivos para ambos países para formar una coalición de contrapeso como la Triple Entente contra los alemanes hasta 1939 y esto facilitó a que los rivales de Hitler se enfocaran en pasarse la carga entre sí sin llegar a poner una especial atención a la expansión del ejército alemán. Por lo tanto, también muestra que la alianza entre el Reino Unido y Francia era lógica para marzo de 1939 debido a que era más evidente que el

ejército de Alemania sería muy superior al francés en muy poco tiempo. (Mearsheimer, 2001).

Los motivos por los cuales las potencias occidentales y la Unión Soviética no formaron otra Triple Entente para frenar a los alemanes se puede explicar debido al hecho de que el Reino Unido y Francia no tenían que temer por la supervivencia de la Unión Soviética para 1939 de la forma de que ellos temían por la supervivencia de Rusia antes de la Primera Guerra Mundial. Después de todo, los poderes occidentales tenían poca opción más que aliarse con los rusos antes de 1914 debido a que estos apenas eran capaces de resistir la ofensiva alemana. No obstante, la Unión Soviética tenía una mayor capacidad industrial y militar que su predecesor ruso tenía, por lo tanto, los franceses y los británicos tenían poco interés en defender a Rusia; por su parte, Stalin creía que el Reino Unido y Francia eran lo suficientemente fuertes como para frenar a Alemania y por lo tanto decidió pasarle la carga a ellos. Otro punto importante es que la Unión Soviética no tuvo una frontera común con Alemania hasta septiembre de 1939 por lo cual era más fácil que Francia recibiera la carga debido a que compartían una frontera con la Alemania Nazi. (Mearsheimer, 2001).

El deseo británico de formar una alianza con la Unión Soviética para junio de 1940 no requiere mucha explicación. Según Mearsheimer debido a que el Reino Unido ya se encontraba envuelto en una guerra con la Alemania nazi. No obstante, para Mearsheimer lo más interesante son los motivos por los cuales la Unión Soviética rechazó formar una alianza con los británicos y continuó pasándole la carga. Después de todo, los británicos eran mucho más débiles que los alemanes y no era extraño pensar en que luego de que terminaran con el Reino Unido la Alemania Nazi se enfocaría en atacar a la Unión Soviética. Mearsheimer indica que la "limitante poder del agua" se convirtió en la salvación del Reino Unido y al mismo tiempo le hizo a creer a Stalin que era la estrategia ganadora. El Canal de la Mancha le hizo casi imposible a los alemanes invadir y conquistar el Reino Unido lo que hizo que la guerra entre ambos se realizara principalmente en el aire, el mar o zonas periféricas como África o los Balcanes, lo cual pasó durante 1940 y 1945. Para Stalin no era atractivo aliarse con los británicos debido a que eso lo arrastraría a una guerra contra el Tercer Reich. No obstante, la estrategia

de Stalin tenía un error catastrófico, nunca consideró que los alemanes atacarían a la Unión Soviética antes de que sus ejércitos terminaran de derrotar a los británicos y consolidara su frente occidental. (Mearsheimer, 2001).

Mearsheimer concluye su análisis sobre el comportamiento de los rivales de Alemania durante los años anteriores a las dos guerras mundiales. Para él existen tres diferencias clave para explicar porque el Reino Unido, Francia y la Unión Soviética prefirieron pasarse la carga entre sí y no formar una coalición de contrapeso cómo pasó antes de la Primera Guerra Mundial. Primero, la Alemania Nazi no era una formidable amenaza militar hasta 1939, mientras que el ejército del Káiser era la más poderosa fuerza militar de Europa desde 1870 hasta el final de la primera guerra mundial. Para Mearsheimer la Alemania de Hitler no se convirtió en un potencial hegemón hasta 1939 mientras que la Alemania de Guillermino obtuvo ese estatus para 1903. Segundo, la Unión Soviética tenía considerablemente más poder potencial y poder militar durante la década de 1930 que durante los años anteriores a la Primera Guerra Mundial, por lo tanto, el Reino Unido y Francia tenía menos preocupación acerca de la supervivencia de la Unión Soviética que de la Rusia zarista. Tercero, Alemania y Rusia compartían fronteras comunes antes de 1914 pero no hasta 1939, Mearsheimer indica que la separación entre países promueve la estrategia de pasar la carga a otro. (Mearsheimer, 2001).

Anexo #6: La Guerra Fría (1945-1990)

Trasfondo

Cuando el Tercer Reich colapsó en abril de 1945 la Unión Soviética se convirtió en el Estado más poderoso en Europa. Al caer el Japón Imperial en agosto de 1945 permitió que la Unión Soviética también se convirtiera en el Estado más poderoso del Noreste asiático. Ninguna otra potencia existente en Europa o el Noreste asiático podría detener al Ejército Rojo de intentar invadir esas regiones y establecer una hegemonía soviética. En este mundo la única potencia con la capacidad de contener la expansión soviética era Estados Unidos. (Mearsheimer, 2001)

Existían motivos para pensar que Estados Unidos no intentaría contrapesar contra los soviéticos. Después de todo los Estados Unidos no era ni una potencia europea ni tampoco una potencia asiática y mantenía una larga historia de evitar mantener cualquier alianza en esas áreas. De hecho, Roosevelt le dijo a Stalin que todas las tropas Estadounidenses se retirarían en menos de dos años finalizada la Segunda Guerra Mundial. Además, Estados Unidos y la Unión Soviética fueron aliados en la lucha contra la Alemania nazi de 1914 a 1945 por lo que se creía difícil que los hacedores de política darían un giro de 180 grados y le dijeran al público que ahora la Unión Soviética era su oponente más peligroso y no un Estado aliado. (Mearsheimer, 2001)

Estados Unidos mantuvo una política durante más de 45 años con la cual buscaba frenar a la amenaza soviética y su expansión alrededor del mundo. Los Estados Unidos intentaron contrapesar con enorme diligencia y efectividad a la Unión Soviética debido a que detenerla se volvió parte del interés nacional norteamericano. Se buscó a toda costa que la Unión Soviética no dominara la región europea o el noreste asiático. El mayor riesgo era que no existía otra potencia que pudiera contener al ejército soviético en el mundo bipolar que nació a mediados de la década de 1940. En términos simples, los Estados Unidos no tenían a quien pasarle la carga y por lo tanto tuvieron que hacer frente a la Unión Soviética por su propia cuenta. (Mearsheimer, 2001)

El comportamiento estratégico de las potencias

La Unión Soviética entre sus prioridades tenía los territorios de Irán y Turquía durante la Guerra Fría. En el caso de Irán se observaba cierto interés desde la Segunda Guerra

Mundial cuando la Unión Soviética ocupó el norte del territorio y a pesar de haber prometido retirar sus tropas seis meses después de la guerra las mantuvo hasta mayo de 1946 debido a las presiones de Estados Unidos para retirarlas. En el caso de Turquía se mostró cierto interés por parte de Stalin para lograr tener presencia en el mediterráneo, los soviéticos demandaron en el verano de 1945 parte del territorio oriental de Turquía y derechos para poder construir bases en los Dardanelos con el fin de tener acceso al mar del mediterráneo. (Mearsheimer, 2001)

En el caso de Estados Unidos al inicio de la Guerra Fría se enfocó en intentar detener la insurgencia comunista que se dio entre 1944 y 1949 en Grecia, Mearsheimer indica que los soviéticos se pudieron haber aprovechado sobre esta situación si los comunistas hubieran ganado la guerra civil, pero se limitó a observar. Estados Unidos fue capaz de identificar en 1946 la nula capacidad del Reino Unido para frenar este conflicto por lo cual en febrero de 1947 Estados Unidos decidió tomar cartas en el asunto y apoyar económica y militarmente a los griegos. Producto de esta situación el Congreso de Estados Unidos aprobó no sólo ayuda para los griegos, sino que también para los turcos, en total se gastó alrededor de 400 millones de dólares. Los comunistas en Grecia fueron derrotados y los soviéticos no fueron capaces de obtener territorio turco o permisos para construir bases militares en los Dardanelos. Grecia y Turquía se unirían a la OTAN en febrero de 1952. (Mearsheimer, 2001)

Los políticos de Estados Unidos también se preocuparon entre 1946 y 1947 sobre las posibilidades de que los soviéticos fueran a controlar Europa Occidental. Estados Unidos más que preocuparse de la probabilidad de que los rusos podrían llevar a sus ejércitos hacia al atlántico se preocupaba más sobre la situación política de la región y sobre la posibilidad de perder importantes aliados como Francia e Italia ante el comunismo debido a la débil economía que tenía éstos países producto de la guerra. Estados Unidos ideó el famoso “Plan Marshall” que buscaba pelear contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos en la Europa Occidental. (Mearsheimer, 2001)

Otro punto importante sobre el comportamiento de ambas potencias se daría con la situación de Alemania luego de la Segunda Guerra Mundial. Occidente tenía pocas preocupaciones sobre la posibilidad de que los soviéticos intentaran conquistar Alemania

por la fuerza. Para Mearsheimer existe evidencia de que Stalin se encontraba feliz con la situación de una Alemania dividida siempre y cuando el Reino Unido, Francia y los Estados Unidos no unieran sus zonas ocupadas y crearan un nuevo Estado. No obstante, los políticos Estadounidenses creyeron que para frenar el comunismo en el año de 1947 era necesario crear una poderosa y prospera Alemania Occidental que tuviera fuertes lazos con los otros países occidentales. El Plan fue sellado en diciembre de 1947 con un plan que se ejecutaría durante los siguientes dos años para crear la República Federal de Alemania el 21 de septiembre de 1949. La respuesta soviética no tardó en concretarse y empezó con un golpe comunista en febrero de 1948 en Checoslovaquia con el fin de convertirlo en su propio baluarte contra occidente. También empezaron una gran crisis a finales de junio de 1948 cuando hicieron un bloqueo en Berlín cerrando las carreteras y las vías acuáticas que conectaban con las zonas occidentales de Alemania. La respuesta de Estados Unidos se dio por la necesidad de crear una fuerza militar que pudiera desalentar cualquier acción soviética en Europa Occidental, su plan se empezó a desarrollar en mayo de 1948 y culminó el 4 de abril de 1949 con la creación de la OTAN. Estados Unidos creía firmemente que era necesario defender Berlín y que no era pertinente abandonarlo por lo que empezó a coordinar una serie de estrategias aéreas con el fin de aerotransportar suministros hacia la asediada ciudad. La estrategia fue exitosa debido a que los soviéticos decidieron levantar el bloqueo en mayo de 1949. (Mearsheimer, 2001)

Stalin también buscó expandir la influencia de la Unión Soviética en el noreste asiático durante la Guerra Fría. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial la Unión Soviética todavía mantenía tropas en Manchuria, las cuales había prometido retirar antes de febrero de 1946, al llegar la fecha límite que se habían autoimpuestos los soviéticos se observa poca voluntad para retirarlas por lo que Estados Unidos hizo una serie de protestas y finalmente las tropas fueron retiradas en mayo de 1946. Estados Unidos en esta región tuvo poco éxito debido a que no tuvo la capacidad para dar apoyo a los nacionalistas durante la Guerra Civil que estalló en China; los soviéticos por lo contrario apoyaron con una moderada cantidad de recursos al movimiento comunista. En la misma región asiática la situación en los Coreas se complicó para Estados Unidos debido a la invasión que se realizaría por parte de Corea del Norte hacia Corea del Sur en junio de 1950.

Mearsheimer cree que ésta invasión fue aprobada y apoyada por el gobierno de Stalin. La respuesta de Estados Unidos fue contundente y entró en Guerra con Corea del Norte y China con el fin de restaurar el *status quo* de la región. Producto de la Guerra en la cual Estados Unidos se vio envuelto durante tres años se mantuvo una fuerte presencia militar en Corea del Sur durante toda la Guerra Fría. Estados Unidos también comprendió según Mearsheimer de la necesidad de contener a la Unión Soviética incluso antes de que ésta actuara por lo que invirtió una enorme cantidad de recursos en la defensa con el fin de mantener una presencia substancial en Europa, el Noreste Asiático y el Golfo Pérsico desde 1950 hasta 1990. Los soviéticos únicamente pudieron empezar a expandirse hacia países del “Tercer Mundo” pero eran rápidamente interceptados por movimientos de Estados Unidos. (Mearsheimer, 2001)

No obstante, Mearsheimer cree que Estados Unidos a pesar de buscar hacer contrapeso directamente a la Unión Soviética también llegó a pasar la carga a otros Estados en menor medida. El mejor ejemplo es la existencia de la OTAN en Europa donde Estados Unidos no buscaba tener tropas estacionadas durante largos periodos de tiempo. Aun así, Mearsheimer considera que “pasarle la carga a otros” países no era la mejor opción durante un mundo bipolar y Estados Unidos lo entendía porque rápidamente mandaba presencia militar a las zonas que lo requerían. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta el final de la Guerra Fría Estados Unidos se comprometió con la idea de mantener una política de contrapeso contra la Unión Soviética con resultados bastante buenos. (Mearsheimer, 2001)

El cálculo del Poder

Mearsheimer dice que es fácil observar durante ésta época que tanto en Europa como en el Noreste Asiático no existía un Estado o incluso una combinación de Estados lo suficientemente fuerte como para hacerle frente al Ejército Soviético en una eventual guerra de conquista, por lo tanto, si Estados Unidos deseaba mantener el equilibrio de poder en el mundo no tenía otra opción que frenar a los soviéticos por sí mismos. (Mearsheimer, 2001)

Haciendo una revisión rápida de la historia previa a la Guerra Fría con la Segunda Guerra Mundial Mearsheimer nos muestra que de 1939 a 1945 el Reino Unido movilizó 5.9

millones de soldados, Estados Unidos alrededor de 14 millones y la Unión Soviética 22.4 millones. Al finalizar la Guerra los números para los británicos eran de 4.7 millones de tropas, 12 millones para los Estadounidenses y 12.5 millones para los soviéticos teniendo la mayor pérdida de soldados durante el conflicto. Durante los procesos de reducción de ejércitos luego de la Guerra Fría los soviéticos mantuvieron alrededor de 2.87 millones de soldados, los británicos 847,000 y los Estadounidenses 1.36 millones. Mearsheimer no hace un análisis exhaustivo de la Guerra Fría debido a que únicamente existían dos grandes potencias que se encontraban en Guerra y que mantenían un alto gasto en defensa durante todo el conflicto y únicamente buscaba en esta sección explicar el comportamiento de ambas potencias. (Mearsheimer, 2001)

Anexo #7: Bipolaridad contra multipolaridad

La guerra es más probable en los sistemas multipolares que en los bipolares por tres motivos. Primero, existen más oportunidades para la guerra debido a que existen más posibilidades de conflicto con múltiples Estados con un poder similar en un mismo sistema multipolar. Segundo, el desequilibrio de poder es más común en un mundo multipolar y por lo tanto las potencias tienen más oportunidades de poder ganar una guerra. Tercero, existe un mayor potencial de hacer un error de cálculo en un sistema multipolar, los Estados pueden creer que tienen la capacidad de cohesionar o conquistar otro Estado cuando en realidad no tiene la capacidad. (Mearsheimer, 2001)

Oportunidades para la guerra

Un sistema multipolar tiene un mayor potencial a que se den situaciones que lleven a un conflicto. Mearsheimer para ilustrar la situación presenta que en un mundo bipolar únicamente existen dos potencias que son rivales entre sí y el conflicto se limita a estos dos. Cuando existe un mundo multipolar la situación se vuelve compleja debido a que los múltiples Estados más poderosos podrán enfrentarse entre sí, por ejemplo, si existen tres potencias existen más probabilidades entrar en un conflicto debido a que cada potencia puede llegar a tener un potencial conflicto con las otras dos y viceversa, generando exponencialmente distintas combinaciones de conflicto entre todos los miembros, la situación empeorará mientras más Estados poderosas existan e incluso también la posibilidad de que otro Estado poderoso puede buscar ir a la guerra contra uno menor. (Mearsheimer, 2001)

En el caso de la bipolaridad los Estados menores generalmente se verán obligados a aliarse contra una de las dos grandes potencias, la alianza les permitirá aumentar sus posibilidades de supervivencia debido a que otro Estado menor o una potencia rival dudarán antes de atacarlo debido a la posibilidad de entrar en conflicto con la otra potencia. No obstante, en un sistema multipolar Mearsheimer las potencias y los Estados más poderosos se encontrarán luchando constantemente por poder y en muchos casos los Estados menos poderosos serán utilizados por los más fuertes para aumentar su poder; en un sistema multipolar los Estados más débiles se encuentran más propensos a ser invadidos por otros Estados más fuertes o por potencias. Otra situación que genera

esta vulnerabilidad de los Estados más débiles es que si llegan a ser invadidos y las potencias consideran que otra puede llegar a modificar el equilibrio de poder en su favor es muy probable que éstas se miren arrastradas a la guerra para evitar que el Estado menor sea conquistado por un Estado más fuerte u otra potencia. Mearsheimer admite que su teoría se centra más en el potencial conflicto entre potencias y por lo tanto deja muchas veces de lado a los Estados más débiles, pero acepta que existe una alta probabilidad de que una guerra entre dos Estados débiles pueda terminar escalando en un gran conflicto donde dos potencias puedan llegar a participar. Por lo tanto generalmente las potencias intentarán evitar que sus aliados menos poderosos se miren envueltos en una guerra con otros Estados, sin importar si tienen una capacidad similar. (Mearsheimer, 2001)

Desequilibrio de poder

Las asimetrías de poder entre las potencias son más comunes en la multipolaridad que en la bipolaridad, un Estado fuerte se convierte más difícil de debilitar cuando el equilibrio de poder se encuentra desequilibrado debido a que tienen una mayor capacidad de ganar guerras. Aun cuando la capacidad militar de las potencias es similar ya sea en un sistema bipolar o multipolar es más probable que se llegue a un conflicto en el sistema multipolar. (Mearsheimer, 2001)

Los sistemas multipolares tienden a la inequidad, mientras que los bipolares tienen más a la equidad. La principal razón para esto según Mearsheimer es que mientras más potencias hay en un sistema, es más probable que la riqueza y población destinada a aumentar el poder militar entre ellas sea distribuida de forma desigual entre ellas. Para ilustrar esto Mearsheimer presenta el siguiente escenario, asumamos que vivimos en un mundo que sin importar cuantas potencias existan en el sistema, existe un 50% de probabilidad de que dos potencias tendrán más o menos la misma cantidad de poder latente. Si existen únicamente dos potencias en el mundo, existe un 50% de probabilidad de que cada Estado controle un 50% del poder latente del sistema. Si existen tres potencias en el mundo, sólo existen 12.5% de probabilidad de que todas las potencias tengan el mismo poder latente. Con cuatro potencias las probabilidades se reducen a un 2% de que cualquier ingrediente necesario para la construcción de poder militar sea distribuido de forma igual entre todos los Estados. (Mearsheimer, 2001)

Aún en un escenario donde todos los mayores Estados son igualmente poderosos, el desequilibrio de poder podría ocurrir más en una multipolaridad que en una bipolaridad. En una multipolaridad dos potencias podrían aliarse para atacar a una tercera potencia, dos ejemplos de esto fue la alianza del Reino Unido y Francia contra Rusia como pasó durante la Guerra de Crimea de 1853. Este tipo de alianzas para atacar a otra potencia son imposibles de realizar en un sistema bipolar debido a que existen únicamente dos potencias. También existe la posibilidad de que dos potencias decidan aliarse para atacar a un Estado menor, pero generalmente ésto no pasará debido a que una potencia podrá coaccionar o conquistar a un Estado menor fácilmente. Este tipo de comportamientos es más común en la multipolaridad que en la bipolaridad. (Mearsheimer, 2001)

Mearsheimer dice que uno podría argumentar que las dinámicas de equilibrio de poder pueden operar contra cualquier desequilibrador que aparezca en un sistema multipolar. Ningún Estado podría dominar a otro si los otros Estados hacen una coalición para frenarlo. Ésto podría ser una ventaja de la multipolaridad sobre la bipolaridad debido a que las coaliciones de contrapeso no son posibles en un mundo con únicamente dos potencias. No obstante Mearsheimer afirma que raras veces los Estados amenazados son capaces de formar una coalición de contrapeso efectiva a tiempo contra el agresor, principalmente debido a que los Estados preferirán que los Estados amenazados se hagan cargo de la situación, uno de los principales retos para formar una coalición es que los Estados dejen de pasarse la carga entre sí. (Mearsheimer, 2001)

Pero aún incluso cuando los Estados amenazados intentan frenar en un sistema multipolar, la diplomacia se vuelve un proceso incierto debido a que toma bastante tiempo intentar formar una coalición defensiva y esto se complica mientras más miembros se necesiten para formar la alianza. El agresor puede concluir que tiene el suficiente tiempo de cumplir sus objetivos antes de que se forme la alianza. La geografía también tiene un papel importante debido a que los Estados que pueden frenar al agresor muchas veces no son capaces de ejecutar una presión importante, principalmente cuando el Estado que puede frenarlo se encuentra separado del agresor por medio de una enorme masa de agua u otro Estado. (Mearsheimer, 2001)

El potencial de realizar errores de cálculo

El problema final con la multipolaridad es la tendencia de caer en errores de cálculo. La multipolaridad lleva a los Estados a subestimar la determinación de los Estados rivales y la fuerza de las coaliciones contrarias. Esto lleva a los Estados a concluir erróneamente de que tienen la capacidad militar necesaria para coaccionar a su oponente o si en caso fallara, de lograr derrotarlo en combate. La guerra es más probable cuando un Estado subestima la fuerza de voluntad de un Estado rival para mantener su postura ante cualquier diferencia; esto puede llevar a que se empuje demasiado a un Estado pensando que va a terminar cediendo cuando en la realidad va a preferir luchar. Estos errores de cálculo son más probables en los sistemas multipolares debido a que la forma del orden internacional tiende a ser más fluido debido a la tendencia de cambios entre las coaliciones. Por lo tanto Mearsheimer cree que las reglas internacionales (normas de comportamiento, divisiones territoriales aceptadas y otros privilegios) tienden a cambiar constantemente. Existe la posibilidad de que dos Estados que antes eran fuertes rivales decidan cambiar las reglas y convertirse en aliados, que surjan nuevas rivalidades contra Estados aliados o neutrales, por lo tanto, aparece un nuevo conjunto de reglas en el sistema internacional. (Mearsheimer, 2001)

La guerra también es más probable cuando un Estado subestima el poder relativo de una coalición rival, ya sea porque subestima el número de Estados que se le podrían oponer o bien porque exageran el número de aliados que creen que podrían pelear a su lado. Este tipo de errores son bastante comunes en los sistemas internacionales con múltiples Estados fuertes debido a que es más difícil predecir con exactitud el comportamiento de otros Estados y calcular el equilibrio de poder entre coaliciones. Aun cuando asumamos que un Estado conoce con exactitud contra quienes va a luchar y con quienes va a contar se vuelve complicado y hasta difícil calcular con exactitud la fuerza militar de los múltiples Estados que conforman la coalición. (Mearsheimer, 2001)

Los errores de cálculo son menos probables en un mundo bipolar. Los Estados tienen a entender la resolución de su rival debido a que las reglas del sistema internacional fueron impuestas por ambos Estados con su comportamiento, llevando a ambas partes a reconocer los límites con los que puede intentar presionar a su rival. Los Estados tampoco pueden realizar errores de cálculo sobre la coalición enemiga debido a que enfrenta a un

solo rival. Para Mearsheimer la simplicidad lleva a la certeza y la certeza refuerza la paz. (Mearsheimer, 2001)

Multipolaridad equilibrada vs desequilibrada

Los sistemas multipolares desequilibrados son más propensos a la guerra por dos motivos. Los potenciales hegemones, que son una característica de estos sistemas, tienen una ventaja considerable de poder sobre las otras potencias, lo que significa que tienen mayores posibilidades de ganar una guerra contra otro rival menos poderoso. Mearsheimer dice que uno podría llegar a pensar que esta asimetría de poder tan marcada podría reducir las posibilidades de que se de una guerra. Después de todo, ser tan poderoso haría pensar a cualquier hegemón potencial que se encuentra seguro y por lo tanto no tendría necesidad de comenzar una guerra para obtener más poder. Los Estados menores también deberían reconocer que el Estado más fuerte es esencialmente un *“status quo power”* y no deberían preocuparse. Pero aun si estos fallaran en reconocer las intenciones benignas del Estado dominante, no tienen la capacidad de enfrentarlo. Por lo tanto, acorde a ésta lógica, la presencia de un hegemón potencial en un sistema multipolar debería aumentar las posibilidades de paz. (Mearsheimer, 2001)

No obstante Mearsheimer nos dice que esto no sucede cuando un hegemón potencial aparece en escena. Debido a que por su capacidad militar considerable que tiene pocos rivales los lleva a estar insatisfecho con el equilibrio de poder actual. Ellos buscarán más poder hasta convertirse eventualmente en un hegemón regional, porque, como se había dicho anteriormente, ésta es la última meta que lleva a la seguridad absoluta. No existe una fuerza que pueda amenazar a un hegemón en un sistema unipolar. Por lo tanto los hegemones potenciales tienen poderosos incentivos para dominar su región, tienen la capacidad para conseguir la supremacía, lo cual, los vuelve también graves amenazas contra la paz. (Mearsheimer, 2001)

Los hegemones potenciales también invitan a la guerra debido al aumento de miedo entre las otras potencias. Para Mearsheimer el miedo se vuelve endémico en el sistema internacional, lo que lleva a una ardua competición por poder para intentar garantizar su supervivencia en un mundo peligroso. El surgimiento de un potencial hegemón hará que

los otros Estados, en un estado de miedo tomen cualquier decisión para corregir el desequilibrio de poder lo que lleva a una adopción de políticas peligrosas. La razón es simple: Cuando un Estado amenaza a dominar al resto, el valor de la paz a largo se reduce y los Estados amenazados tomarán cualquier oportunidad para aumentar su seguridad. Un hegemon potencial no tiene que hacer mucho para generar miedo entre los otros Estados del sistema. Únicamente sus formidables capacidades pueden asustar a cualquier potencial de la región y empujarlas a formar una coalición de contrapeso contra el peligroso oponente. Debido a que las intenciones de los Estados son difíciles de determinar y también porque pueden cambiar rápidamente las potencias rivales se inclinarán más a pensar en lo peor sobre las intenciones del potencial hegemon, lo que incentivará aún más los incentivos para que formen una coalición para frenarlo y si se da la oportunidad, de debilitarlo todo lo posible. (Mearsheimer, 2001)

En un escenario donde los Estados amenazados forman poderosas coaliciones para frenar al potencial hegemon se dan situaciones complejas y peligrosas. Cuando el potencial hegemon se llega a ver amenazado por ésta coalición empieza a aumentar su poder militar para protegerse ante una posible invasión; éstos movimientos generarán aún un mayor miedo entre los Estados que formaron la coalición debido al considerable aumento del poder militar del potencial hegemon lo que los llevará a tomar medidas similares para intentar generar un equilibrio de poder. En resumen, los hegemones potenciales para Mearsheimer generan espirales de miedo que son difíciles de controlar. Este problema es compuesto por el hecho de que los potenciales hegemones poseen un poder considerable y son más propensos a pensar que pueden solucionar cualquier problema de seguridad por medio de la guerra. (Mearsheimer, 2001)

En resumen, la bipolaridad es más estable de las diferentes arquitecturas por cuatro motivos. 1) Existen relativamente menos oportunidades para el conflicto en la bipolaridad, existen menos combinaciones de conflicto entre potencias debido que únicamente son dos. Y cuando las potencias deciden ir a la guerra, generalmente no lo harán contra poderes menores y no contra otras potencias. 2) En la bipolaridad es más probable que el poder este repartido equitativamente entre las grandes potencias, esto es un recurso importante a la hora de la estabilidad en el sistema internacional. Además, no existen

múltiples Estados poderosos que puedan aliarse con el fin de luchar contra otro. 3) La bipolaridad disminuye la posibilidad de realizar errores de cálculo y esto reduce las posibilidades de que las potencias entren en guerra. 4) A pesar de que el miedo reina siempre la política internacional, la bipolaridad no se presta a magnificar la ansiedad en los Estados amenazados. (Mearsheimer, 2001)

La multipolaridad equilibrada está más inclinada a la guerra por tres motivos. 1) La multipolaridad presenta un mayor número de posibilidades para el conflicto, especialmente entre potencias. No obstante, las posibilidades de que todas las potencias estén en guerra al mismo tiempo son casi imposible. 2) Los recursos serán distribuidos de forma desigual lo que hará que los Estados con una mayor cantidad de recursos se miren más inclinados a empezar una guerra debido a que tienen mayores posibilidades de ganarlas. También existen más oportunidades para que dos o más potencias se alíen con el fin de atacar a una tercera potencia, o que los Estados dedican atacar a Estados más débiles. 3) Los errores de cálculo se vuelven un problema serio en la multipolaridad equilibrada, no obstante, no existen motivos para que existen altos niveles de miedo entre las potencias debido a que no existe una brecha considerable de poder entre los Estados del sistema. (Mearsheimer, 2001)

La multipolaridad desequilibrada tiene la más peligrosa distribución de poder. No sólo tiene todos los problemas de la multipolaridad equilibrada, también sufre del peor tipo de inequidad: la presencia de un potencial hegemón. Ese Estado tiene una significativa capacidad de generar problemas y aumentar los niveles de miedo entre las otras potencias. Los dos elementos aumentan considerablemente las probabilidades de una guerra, lo que podría llegar a un escenario donde todas las potencias del sistema entren en una guerra con un altísimo costo. (Mearsheimer, 2001)

BIBLIOGRAFÍA

- Apsny Press. (2011, diciembre 29). *The population of Abkhazia stands at 240,705*. Retrieved from Abkhaz World: <http://www.abkhazworld.com/aw/current-affairs/534-the-population-of-abkhazia-stands-at-240705>
- Arnoletto, E. J. (2007). *Glosario de conceptos políticos usuales*. EUMEDNET. Retrieved from <http://www.eumed.net/diccionario/definicion.php?dic=3&def=319>
- Aron, L. (2008). The Georgia Watershed. *American Enterprise Institute*. Retrieved from <https://www.aei.org/publication/the-georgia-watershed/>
- Arteaga, F. (2008). Los enfrentamientos entre Georgia y Rusia por Osetia del Sur. *Análisis del Real Instituto Elcano*(95). Retrieved from http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fnxBnR19TE2e_kEAjV2NDAwjQL8h2VAQARvEPuA!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari95-2008
- BBC. (2005, mayo 25). *Giant Caspian oil pipeline opens*. Retrieved from BBC News: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4577497.stm>
- Bernal, J. L. (2013). *REALISMO POLÍTICO: UNA NOCIÓN CONTROVERTIDA*. Universidad de Murcia. Retrieved from <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/11/papers/1291.pdf>
- Boonstra, J. (2008). Georgia y Rusia: Una guerra corta con consecuencias prolongadas. *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior*. Retrieved from http://fride.org/descarga/COM_Georgia_Rusia_ESP_agust08.pdf
- Boonstra, J. (2008). Previsión para la Cumbre de la OTAN en Bucarest. *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior*. Retrieved from http://fride.org/download/COM_Cumbre_OTAN_ESP_mar08.pdf
- Brzezinski, Z. (1997). Los Balcanes euroasiáticos. *El gran tablero mundial*. Barcelona.
- Cámara de Comercio e Industria de la República de Abjasia. (2011). *República de Abjasia - perfil de país*. Retrieved from Cámara de Comercio e Industria de la República de Abjasia: <http://www.tppra.org/es/abkhazia>
- Camero, Y. (2012). *Del Arte de la Guerra en Nicolás Maquiavelo*. Retrieved from http://www.academia.edu/9484478/Del_Arte_de_la_Guerra_en_Nicol%C3%A1s_Maquiavelo
- Chatham House. (2009, enero 16). *The Black Sea Region: New Conditions, Enduring Interests*. Retrieved from Chatham House: <https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/public/Research/Russia%20and%20Eurasia/160109blacksea.pdf>

- Chazan, G. (2008, agosto 14). *Raids Suggest Russia Targeted Energy Pipelines*. Retrieved from The Wall Street Journal: <http://www.wsj.com/articles/SB121866234961938253>
- Clausewitz, K. (1832). *De la guerra*. LIBROdot. Retrieved from <http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf>
- Clulow, G. (2013). *Una visión introductoria a los principios del realismo político*. Montevideo: Universidad ORT Uruguay. Retrieved from <http://www.ort.edu.uy/facs/pdf/documentodeinvestigacion96.pdf>
- Cruz Valencia, C. O. (2005). La redefinición del papel de la OTAN. *El Cotidiano*(133), 81-85. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/325/32513310.pdf>
- Encyclopædia Britannica. (2014). *Eduard Shevardnadze*. Retrieved from Encyclopædia Britannica: <http://www.britannica.com/biography/Eduard-Shevardnadze>
- Evans, G., & Newham, J. (1998). *THE PENGUIN DICTIONARY OF INTERNATIONAL RELATIONS*. London: Penguin Group.
- Gutiérrez del Cid, A. T. (2009). La OTAN y el conflicto Georgia-Rusia por Osetia del Sur. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*(103), 103-131. Retrieved from <http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/16322>
- International Crisis Group. (2010). SOUTH OSSETIA: THE BURDEN OF RECOGNITION. *Europe Report*(205). Retrieved from <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/europe/205%20South%20Ossetia%20-%20The%20Burden%20of%20Recognition.aspx>
- Jarque, A. (1999). ESTADOS UNIDOS EN EL INICIO DE LA GUERRA FRÍA : ASPECTOS GEOPOLÍTICOS Y ECONÓMICOS. *Revista española de estudios norteamericanos*(17-18), 167-181. Retrieved from <http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/5022>
- Kagan, F. (2008). The Russian Threat to International Order. *American Enterprise Institute*. Retrieved from <https://www.aei.org/publication/the-russian-threat-to-international-order/>
- Kagan, F., & Flook, K. (2008). Situation Report, Russian Crisis. *American Enterprise Institute*. Retrieved from <https://www.aei.org/publication/situation-report-russian-crisis/>
- Kireev, A. (2000). *Russia. Presidential Election, 2000*. Retrieved from Electoral Geography: <http://www.electoralgeography.com/en/countries/r/russia/2000-president-elections-russia.html>

- Kummetz, P. (2008, abril 2). Cumbre de la OTAN: ni nerviosismo ni euforia. *Deutsche Welle*. Retrieved from <http://www.dw.com/es/cumbre-de-la-otan-ni-nerviosismo-ni-euforia/a-3234573>
- Kupchan, C. (2003, Septiembre). *Review of The Tragedy of Great Power Politics*. Retrieved from Council on Foreign Relations: <http://www.cfr.org/world/review-tragedy-great-power-politics/p6659>
- MAEC. (2015). *¿Qué es la Alianza Atlántica, qué es la OTAN?* . Retrieved from Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España: <http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/OTAN/es/quees2/Paginas/QueeslaOTAN.aspx>
- MAEC. (2016). *Ficha País: Georgia*. Retrieved from Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación del Gobierno de España: http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/georgia_ficha%20pais.pdf
- McElroy, D. (2008, agosto 10). *Georgia: Russia targets key oil pipeline with over 50 missiles*. Retrieved from The Telegraph: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/georgia/2534767/Georgia-Russia-targets-key-oil-pipeline-with-over-50-missiles.html>
- McKeeby , D. (2008, abril 2). EE.UU. respalda ingreso de Ucrania y Georgia en la OTAN. *Departamento de Estado de los Estados Unidos*. Retrieved from <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article/2008/04/20080402124359liameruoy0.206875.html#axzz41nFsunoZ>
- McMahon, R. (2008). In *Russia-Georgia Conflict, Balkan Shadows*. *Council on Foreign Relations*. Retrieved from <http://www.cfr.org/georgia/russia-georgia-conflict-balkan-shadows/p16931>
- Mearsheimer, J. (2006). Structural Realism. In T. Dunne, M. Kurki, & S. Smith, *International Relations Theories: Discipline and Diversity* (pp. 71-88). Oxford: Oxford University Press. Retrieved from <http://mearsheimer.uchicago.edu/pdfs/StructuralRealism.pdf>
- Mearsheimer, J. J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. New York: W. W. Norton & Company.
- National Statistics Office of Georgia. (2002). *ETHNIC GROUPS BY MAJOR ADMINISTRATIVE-TERRITORIAL UNITS*. Retrieved from GEOSTAT: http://www.geostat.ge/cms/site_images/_files/english/census/2002/03%20Ethnic%20Composition.pdf
- NATO. (2008). Bucharest Summit Declaration . *North Atlantic Treaty Organization*. Retrieved from http://www.nato.int/cps/ic/natohq/official_texts_8443.htm

- NATO. (2015). Enlargement. *North Atlantic Treaty Organization* . Retrieved from http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49212.htm
- NATO. (2015). Membership Action Plan (MAP). *North Atlantic Treaty Organization*. Retrieved from http://www.nato.int/cps/es/natohq/topics_37356.htm
- NATO. (2016). NATO Enlargement & Open Door. *North Atlantic Treaty Organization*. Retrieved from http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2016_01/20160120_1601-factsheet_enlargement-en.pdf
- Oficina de Información Diplomática. (2015). *Georgia*. Retrieved from Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación: http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/georgia_ficha%20pais.pdf
- Orrego, A. H. (2008). *LA GUERRA FRÍA Y EL SURGIMIENTO DEL NUEVO ORDEN: ANÁLISIS DE LA IDEA DEL FIN DE LA HISTORIA EN FRANCIS FUKUYAMA*. Retrieved from Historia1Imagen: https://historiauniversaludla.files.wordpress.com/2008/06/guerra-fria_fin-de-guerra-fria_fin-de-la-historia.pdf
- Parlamento Europeo. (1998). Las cuestiones de seguridad y defensa y la ampliación de la Unión Europea. *Ficha temática(31)*. Retrieved from http://www.europarl.europa.eu/enlargement/briefings/31a3_es.htm
- Pataccini, L. (2014). Crónica de un conflicto anunciado: la evolución de las relaciones EE.UU.- Rusia desde desaparición de la URSS a la crisis de Ucrania. *Huellas de Estados Unidos: Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, 07, 68-92. Retrieved from http://www.huellasdeeu.com.ar/ediciones/edicion7/N-7_FullVersion_Sept2014.pdf
- Pereira Castañeda, J. (1997). *Los orígenes de la Guerra Fría*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Pifer, S. (2008). What Does Russia Want? How Do We Respond? *Brookings Institution*. Retrieved from <http://www.brookings.edu/research/speeches/2008/09/11-russia-pifer>
- Pozo, F. (2008). Tras la Cumbre de la OTAN en Bucarest. *Real Instituto Elcano*. Retrieved from http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/ce701a804f01993295e0f53170baead1/ARI60-2008_Pozo_Cumbre_OTAN_Bucarest.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ce701a804f01993295e0f53170baead1
- Priego Moreno, A. (2004). GEORGIA: ¿OTRA REVOLUCIÓN DE TERCIOPELO? *UNISCI Discussion Papers(4)*, 1-20. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76712465013>

- Priego, A. (2008). Osetia del Sur: la cúspide del desencuentro entre EEUU y Rusia. *Análisis del Real Instituto Elcano*(inédito). Retrieved from <http://biblioteca.ribei.org/1461/>
- Ramírez, M. (2008, abril 5). Putin advierte que la OTAN se ha quedado obsoleta y ya no puede hacer nada sin Rusia. *El Mundo*. Retrieved from <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/04/04/internacional/1207302107.html>
- REUTERS / El País. (2008, abril 16). Putin ordena estrechar lazos con los territorios secesionistas de Georgia. *El País*. Retrieved from http://internacional.elpais.com/internacional/2008/04/16/actualidad/1208296820_850215.html
- Reuters. (2008, agosto 10). Russian navy sinks Georgian boat-Defence ministry. *Reuters*. Retrieved from <http://www.reuters.com/article/idUSLA560705>
- Russia Today. (2008, agosto 12). *Medvedev and Sarkozy Devise 6-Point Peace Plan for the Georgia War*. Retrieved from Al-Jazeera: Cross-Cultural Understanding: <http://www.ccun.org/News/2008/August/12%20n/Medvedev%20and%20Sarkozy%20Devise%206-Point%20Peace%20Plan%20for%20the%20Georgia%20War.htm>
- Sáinz, N. (2002). Conflictos en el Cáucaso: Una aproximación a su gestión. El caso de Georgia. *Papeles del Este*(3). Retrieved from <http://revistas.ucm.es/index.php/PAPE/article/view/PAPE0202230011A>
- Seliktar, O. (2008, Marzo). IGNORANCE CANNOT BE REALISTIC: A CRITIQUE OF THE MEARSHEIMER-WALT THESIS. *MERIA Journal*, 12(1). Retrieved from Rubin Center: research in international affairs: <http://www.rubincenter.org/2008/03/seliktar-2008-03-02/>
- Sestanovich, S., & Kennan, G. (2008, Agosto 11). Russia/Georgia Conflict. (C. Kupchan, Interviewer) Retrieved from <http://www.cfr.org/world/russiageorgia-conflict/p16932>
- Shiriyev, Z. (2015, julio 27). *Threats to Georgian Pipeline Security: What is Moscow's Game?* Retrieved from The Jamestown Foundation: http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Bpointer%5D=62&tx_ttnews%5Btt_news%5D=44209&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=dcaa6a5a26409095db2357763be087dc#.V1iZ8-Nf2Uk
- Snyder, G. (2002). Mearsheimer's World Offensive Realism and the Struggle for Security. *International Security*, 27(1), 149-173. Retrieved from <http://ir.rochelleterman.com/sites/default/files/glaser%20review%20of%20measheimer.pdf>
- Spiegel Online International. (2008, agosto 25). Road to War in Georgia: The Chronicle of a Caucasian Tragedy. *Spiegel Online International*. Retrieved from

<http://www.spiegel.de/international/world/road-to-war-in-georgia-the-chronicle-of-a-caucasian-tragedy-a-574812-3.html>

Szrom, C. (2008). Stopping Russia Next Time. *American Enterprise Institute*. Retrieved from <https://www.aei.org/publication/stopping-russia-next-time/>

Tabagua, I. M. (1993). Georgia: pasado, presente y futuro. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*(13), 55-60. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=66365>

Tskitishvili, T. (2013). Ossetian Rebellions and the Independent Democratic Republic of Georgia 1917-1920. *Journal of Social Sciences*, 2(1). Retrieved from <http://journal.ibsu.edu.ge/index.php/jss/article/view/478>

Valante Hervier, X. (2005). *La Guerra Fría*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Retrieved from <https://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/BriefsPapers/DB02-2005.pdf>

World Heritage Encyclopedia. (2009). *demographics of south ossetia*. Retrieved from Project Gutenberg: http://www.gutenberg.us/articles/demographics_of_south_ossetia

Yaniz Velasco, F. (2008). El ingreso de Georgia en la OTAN: una decisión bajo la sombra de la guerra fría en el Cáucaso . *Análisis del Real Instituto Elcano*(109). Retrieved from <http://biblioteca.ribei.org/1444/>

Zbigniew , B. (1997). *The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives* . New York: Basic Books.